

INDIVIDUALIZACIÓN DE AUDIENCIA DE COMUNICACIÓN DE LA SENTENCIA TJOP.-

Fecha	Concepción, nueve de septiembre de dos mil veinticuatro.
Magistrado	ANTONIA FLORES RUBILAR
Fiscal	ANDRÉS ABELARDO BARAHONA URZÚA
Querellante	RICARDO GUEVARA ALVEZ - FRANCO VÁSQUEZ ARANEDA
Defensor part.	NELSON VILLENA CASTILLO (Z) por el acusado Fernando Solar
Defensor part.	HANS LAURIE FUENTES (Z) por el acusado Maximiliano López
Hora inicio	14:32 horas
Hora termino	14:40 horas
Sala Jueces	Sexta
Sala de Audiencias	Nº 1
Tribunal	Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Concepción, con domicilio en Avda. Juan Bosco Nº 2010, Concepción, Teléfono 41-2500921.
Acta	Sergio Sepúlveda R
RUC	2210035764-3
RIT	176 - 2024

Actuaciones efectuadas

NOMBRE IMPUTADO	RUT	DIRECCION (registrada en la causa)	APERC. ART.26 C.P.P.	COMUNA
MAXIMILIANO ALEJANDRO LÓPEZ HAHN (Preso CPBIOBIO - asiste Zoom)	19.816.449-6	Calle Zenón Herrera 3525 Depto. Nº3-B	No	Chiguayante
FERNANDO ESTEBAN SOLAR MARTÍNEZ (Libre - se excusa)	20.020.327-5	Calle Cochrane Nº 740 depto. Nº 204	No	Concepción.

Lectura sentencia.

RUC	RIT	Ámbito afectado	Detalle del Hito
2210035764-3	176 - 2024	RELACIONES.: Maximiliano Alejandro López Hahn / Homicidio simple	Condenatorio
		Relaciones.: Maximiliano Alejandro López Hahn / Posesión Tenencia O Porte De Armas Sujetas A Control.	Condenatorio
		Relaciones.: Maximiliano Alejandro López Hahn / Posesión Tenencia O Porte De Mun Y Sust Químicas	Absolutorio.
		Relaciones.: Fernando Esteban Solar Martínez / Homicidio Calificado.	Absolutorio.

Dirigió la audiencia ANTONIA FLORES RUBILAR

Concepción, nueve de septiembre de dos mil veinticuatro.

VISTO, OIDO Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que durante los días doce, trece y catorce; diecinueve, veinte, veintiuno, veintidós, veintitrés, veintiséis, veintisiete, veintiocho, veintinueve y treinta de agosto de dos mil veinticuatro, ante la Sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de esta ciudad, conformada por el magistrado Rogelio Inostroza Rivera, quien presidió, y las juezas Mirentxu San Miguel Bravo y Antonia Flores Rubilar; se llevó a efecto audiencia de juicio oral seguida en contra de los acusados:

- a) **MAXIMILIANO ALEJANDRO LÓPEZ HAHN**, R.U.N. 19.816.449-6, nacido el 5 de junio 1998, 26 años, soltero, egresado de Ingeniería civil mecánica, con domicilio en Calle Zenón Herrera 3525, Departamento N° 3-B, Chiguayante; asistido por el abogado defensor privado Luis Hans Laurie Fuentes; y
- b) **FERNANDO ESTEBAN SOLAR MARTÍNEZ**, R.U.N. 20.020.327-5, nacido el 6 de noviembre 1998, 25 años, soltero, estudiante de 5° año de Ingeniería civil mecánica, con domicilio en Calle Cochrane N° 740, Departamento N° 204 Concepción, asistido por los abogados defensores privados Nelson Villena Castillo y Magdiel Correa Solis.

SEGUNDO: Que la acusación presentada por el Ministerio Público fue sostenida en juicio por el fiscal Andres Barahona Urzúa, y por los abogados querellantes Ricardo Guevara Alvez y Franco Vasquez Araneda, parte que se adhirió a la acusación fiscal, la que contenía los siguientes hechos:

“En Concepción, desde fines del año 2021, la víctima Diego Alejandro Herrera Chamorro, un joven y conocido músico y disc-jockey que desarrollaba su oficio en diversos locales de la ciudad, forjó una amistad con una joven estudiante de iniciales A.C.F.A. que frecuentaba dichos locales. Dicha joven resultó ser ex conviviente de otro joven estudiante, el acusado Maximiliano Alejandro López Hahn, con quién había vivido una tortuosa relación. Este último, con el correr de los meses supo de dicha amistad entre la víctima y su ex conviviente desarrollando así una creciente animadversión hacia la víctima al punto de anunciar y comentarle a diversos amigos y parientes, principalmente en redes sociales y en forma explícita, que en algún momento iba a agredir y matar a la víctima Diego Alejandro Herrera Chamorro.

En un momento dado, la situación se precipitó entre principios y mediados de Julio de 2022, cuando el acusado se percató que la joven de iniciales A.C.F.A. aún compartía mensajes con la víctima, lo cual gatilló la ira del acusado, quién en forma premeditada se propuso darle muerte a Diego Alejandro Herrera Chamorro. Así, el día 20 de Julio de 2022 Maximiliano Alejandro López Hahn le pidió

cooperación a su amigo y co-acusado Fernando Esteban Solar Martínez, quién sacó desde su domicilio y le facilitó a Maximiliano Alejandro López Hahn un arma de fuego, tipo pistola, con municiones. Luego, ambos se trasladaron con dicha arma hasta las afueras del local de nombre “Bar Reunión”, ubicado en calle Argentina, entre calles Aníbal Pinto y Colo Colo. El arma de fuego quedó escondida en el vehículo del acusado Maximiliano López Hahn y a plena disposición de éste. Una vez en dicho lugar, y ya siendo la madrugada del día 21 de Julio de 2022, dicho acusado, a sabiendas que allí se encontraba la víctima, entró al local y subió al segundo piso a agredir a Diego Alejandro Herrera Chamorro, lo cual provocó que personal de seguridad lo guiara hasta las afueras del local. Sin embargo, el acusado valiéndose de dicha situación incitó a la víctima a salir a solas hacia las afueras del local, dónde estaba precisamente estacionado el vehículo del acusado y dónde éste mantenía su arma de fuego. Así, siendo alrededor de las 03:05 horas, el acusado logró conseguir que la víctima se acercara a solas al vehículo, y luego, con ánimo homicida, y actuando a traición y sobre seguro sacó la pistola que mantenía escondida, preparó el arma, apuntó hacia la víctima Diego Alejandro Herrera Chamorro, quién se encontraba sólo y desarmado, y mientras éste intentaba retroceder y huir, el acusado Maximiliano Alejandro López Hahn le disparó a corta distancia, hiriéndolo en el abdomen y causándole la muerte por shock hipovolémico por herida de bala abdominal.

Para perpetrar dicho crimen, en la fecha, hora, y lugar descritos, el acusado Maximiliano Alejandro López Hahn se prevaleció de la tenencia y porte ilegal de una pistola marca “Jiménez Arms”, de fabricación estadounidense, calibre .380, Serie Nº 6389513, arma de fuego apta para el disparo, y en cuyo interior el acusado también mantenía y portaba consigo un cargador conteniendo una cantidad indeterminada de municiones o balas, por lo menos más de una, marca CBC, calibre .380, municiones que se encontraban aptas para el disparo. El acusado López Hahn no contaba con autorización alguna de la autoridad fiscalizadora de armas y explosivos que le permitiera la tenencia y el porte de la pistola y las municiones que mantenía en su poder al cometer el delito.”

La calificación jurídica de los hechos, a juicio de los acusadores, es la siguiente:

Respecto a Maximiliano López Hahn:

a) Autor material del delito consumado de homicidio calificado, previsto y sancionado en el artículo 391 N°1, del Código Penal. Circunstancias primera (Alevosía) y quinta (Premeditación conocida).

b) Autor material del delito consumado de tenencia o porte ilegal de arma de fuego convencional, delito previsto en el artículo 9º Inciso 1º, con relación al

artículo 2º b), y el artículo 17 B, todos de la Ley de Control de Armas y Explosivos N°17.798.

c) Autor material del delito consumado de tenencia o porte ilegal de municiones, delito previsto en el artículo 9º Inciso 2º, con relación al artículo 2º c), y el artículo 17 B todos de la Ley de Control de Armas y Explosivos N°17.798.

Respecto a Fernando Solar Martínez:

Se estima que los hechos son constitutivos de una participación en calidad de cómplice del delito consumado de Homicidio Calificado, previsto y sancionado en el artículo 391 N°1 del Código Penal. Circunstancias primera (Alevosía) y quinta (Premeditación conocida,) con relación al artículo 17 del Código Penal.

Además, según la parte acusadora, solo concurre la circunstancia atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal respecto de ambos acusados, por lo que solicitó las siguientes penas:

a) Respecto de López Hahn: La pena de veinte años de presidio mayor en su grado máximo, accesorias legales y costas, como autor material del delito consumado de homicidio calificado en perjuicio de la víctima Diego Alejandro Herrera Chamorro. Asimismo, conforme con el artículo 17 y demás normas pertinentes de la Ley N°19.970, se solicita ordenar la incorporación de la huella genética del acusado al Registro de Condenados. La pena de tres años y un día de presidio menor en su grado máximo, comiso del arma de fuego incautada, accesorias legales y costas como autor material del delito consumado de porte o tenencia ilegal de arma de fuego convencional; y la pena de quinientos cuarenta y un días de presidio menor en su grado medio, comiso de la munición incautada, accesorias legales y costas, como autor material del delito consumado de porte o tenencia ilegal de municiones.

b) Respecto de Solar Martínez: La pena de diez años y un día de presidio mayor en su grado medio, accesorias legales y costas, como cómplice del delito consumado de homicidio calificado en perjuicio de la víctima Diego Alejandro Herrera Chamorro.

TERCERO: Que, en su alegato de apertura, el Ministerio Público, indicó que este caso tiene distintas aristas que van más allá de un homicidio tradicional. Se trata de un crimen que tiene una motivación sentimental o pasional; y esta connotación permite explicar la manera en que fueron sucediendo los hechos, destacando que se trata de un homicidio calificado, bajo las hipótesis de premeditación y alevosía. Expuso que, para entender este contexto, se debe tener presente cuales son las características del acusado, cual es su perfil, y no el que pretenda destacar la defensa del acusado o su familia, sino sus reales características, además de algunas características del coacusado.

Es egresado de la carrera de ingeniería, con todas sus capacidades intelectuales maduras, que desarrolla durante su época universitaria, una relación sentimental con una joven también universitaria, con la que frecuentaba distintos pubs o *discoteques* de Concepción. Coetáneamente, trabajaba como compositor y DJ, Diego Herrera Chamorro, quien forjó una amistad con la joven referida, quien develó en su relato cuales eran las reales características del acusado, esto es, un agresor, que ejercía violencia física en contra de su polola con quien, además, convivió en pandemia, durante el periodo en que se suceden los hechos. Así, durante la investigación se develó que el acusado López agredía a su polola, y eso trascendió, fue sabido por la víctima, joven que terminó su relación con el acusado, quien no quiso culminar -típico de violencia intrafamiliar o de género- unido a la circunstancia de que la víctima había forjado una amistad con la joven genera una animadversión en contra del ofendido, lo que se supo con posterioridad, cuando declara la joven y se devela distinta información que no obtuvo la policía en un primer momento, organismo que se limitó a establecer la dinámica de los hechos, y si existió una legítima defensa en el sitio del suceso. No obstante, se obtuvo información de Instagram, que costó mucho conseguir, debiendo hacerse un requerimiento de asistencia internacional, a través del cual se reveló, lo que había comenzado a expresar la testigo pareja del acusado, esto es, que efectivamente esta animadversión se estaba exteriorizando, en fechas cercanas al crimen, antes de julio de 2022, a través de conversaciones que no tuvo directamente el acusado con la víctima, sino mensajería en que el imputado comentaba lo que quería hacer y de qué manera tenía animadversión a Diego Herrera, como golpearlo hasta matarlo.

Explicó que la noche del crimen el acusado tomó conocimiento de que la víctima estaba frecuentando el bar Reunión, que era muy probable que se encontrara ahí, acercándose junto al coacusado Fernando Solar a dicho lugar, llevando un arma de fuego, la que deja a disposición, a sabiendas que la necesitaba para defenderse o atacar a Diego Herrera. Añadió que el acusado López concurrió hasta el bar referido, existiendo un enfrentamiento que constituyó una provocación, y debió ser expulsado del local por estar agrediendo al DJ, ello con la finalidad precisa de provocar que la víctima reaccionara, hacer que saliera del pub y se encontraran a solas en la calle afuera del bar. Esta maniobra permite que salga Diego a la calle, a solas, desarmado, y sabiendo que tenía un arma en el vehículo, aprovecha la oportunidad para dispararle.

Adelantó que el acusado dirá que estaba acorralado por la víctima y sus amigos que venían detrás, lo que no es cierto, pues Diego salió a solas, y en ese contexto el acusado sacó un arma y le disparó en el abdomen, solamente había

unos amigos del afectado que se acercaban a auxiliarlo, pero no hubo ataque de estas personas, descartándose una legítima defensa.

Expresó, asimismo, que luego este disparo, el acusado huyó del lugar en su vehículo, no se quedó a ayudar ni avisar, rápidamente dejó a la víctima abandonada en el lugar, siendo sus amigos quienes se acercan, lo auxilian y lo llevan al hospital, falleciendo esa madrugada del 21 de julio, como a las 3 de la mañana. Indicó que ya se sabía quién le había disparado, se comentaba en redes, incluso los amigos y conocidos de la víctima sindicaron al acusado y dieron la información a carabineros, quien no concreta ninguna búsqueda al menos formal, y solo tres horas después, acorralado en redes sociales, pues aparecía su rostro, y forzado por su familia y hermano, a regañadientes, el imputado se va a entregar a carabineros, declarando no él sino su hermano.

Señaló, conjuntamente, que la defensa intentará urdir un sinnúmero de atenuantes para liberarlo de una pena justa para este crimen, las que calificó de artificiosas, descartando la concurrencia de la prevista en el artículo 11 N°1 del Código Penal, al no mantener patologías penalmente relevantes, siendo una persona normal que estaba terminando su carrera universitaria, que sabe lo que hizo, e incluso que un psiquiatra lo autorizó a inscribir armas de fuego, sin que se puedan confundir patologías con estructuras de personalidad o forma de ser.

Expuso que los hechos podrán ser demostrados, a través de la declaración de los policías, familia de la víctima y de los amigos que estuvieron la noche del crimen, quienes nos explicarán muchas cosas que no abordó la policía, que si bien dilucidó el hecho y la participación, no estableció una premeditación ni alevosía, pues aquello resultó de pruebas posteriores que incorporó la fiscalía, aclarando que el hecho de entregarse el acusado no tuvo ninguna incidencia ni ayuda, por todo lo cual solicita un veredicto condenatorio por la comisión de un homicidio calificado

En su alegato de clausura estimó que se ha podido establecer, más allá de toda duda razonable, los distintos ilícitos materia de la acusación, respecto de ambos acusados, y no a través de lo que haya declarado el encartado sino de la abundante prueba de cargo que debió incorporar la parte acusadora, reunida durante el proceso de investigación.

Manifestó que ha sido responsable en la imputación, la que se inició por una orden verbal de detención, ampliada en un día, y se formalizó por homicidio simple, pero esto cambia y se recalifican los hechos a homicidio calificado, en las hipótesis de premeditación y alevosía, a partir dos hitos investigativos relatados por los funcionarios policiales: la reconstitución de escena y el proceso de develación de conversaciones de Instagram de la cuenta del acusado López Hahn

con sus amigos o conocidos, esto último a partir de la iniciativa del hermano de la víctima, añadiendo que la Brigada de Homicidios no confirmó pero tampoco descartó la existencia de un homicidio calificado.

Refirió que la doctrina sostiene que la premeditación está ligada alevosía, o es parte de ella, como se pudo ver en este juicio, acerca de las condiciones que creó el imputado o de las cuales se aprovechó para atacar a la víctima estando ésta indefensa y con la posibilidad cierta de hierirla con el arma de fuego.

Así, se descubrió que no estábamos frente a una simple pelea de jóvenes universitarios sino a un delito más grave y que tenía un trasfondo, que se develó y que llamó la atención al hermano de la víctima, quien descubrió un mensaje de Instagram, que desapareció o se borró informáticamente pero que para el acusador devela una amenaza a Diego Herrera.

Sostuvo que el tribunal ha tenido dos semanas para apreciar lo que sucedió, detallar una a una las pruebas y conversaciones que se pudieron revelar durante el juicio le parece repetitivo, teniendo claridad el tribunal acerca del contexto y móvil del delito, y las circunstancias en que la víctima recibió el disparo. Llama a los juzgadores a hacer un ejercicio de ponderación y de correcta interpretación y aplicación del derecho frente a los hechos que se han puesto en la mesa. Nos encontramos con un historia de lamentable término, pero que era una bomba de tiempo, con Maximiliano López Hahn, que ya tenía un arma inscrita o andaba con armas que le prestaban sus amigos, con una personalidad muy especial, con rasgos de pendencieros, como lo dijo hasta la propia perito de la defensa, con tendencia a la drogadicción y de drogas duras, afirmando que este es el círculo del que estamos hablando, que se trataba de una persona prepotente y que buscaba pelea, como también lo manifestó la testigo con la reserva de identidad. Este perfil, se suma a una persona con características de personalidad limítrofe, que no es lo mismo que inteligencia limítrofe, que además le miente a la autoridad fiscalizadora y psiquiatra para inscribir un arma a su nombre, semiautomática, que no es fácil operar, como lo dijo el perito balístico. Esa es la persona con que nos encontramos en este juicio, que no se toma los remedios sabiendo su situación, engaña al sistema para tener armas y les pide armas prestadas a los amigos.

En ese contexto, la psiquiatra justifica y quiere aminorar su reproche por ser una persona impulsiva, llamándole la atención que no considerara la médico el historial del acusado, el haber tenido armas de fuego, y no le pareció relevante la ficha clínica del acusado. Frente a la psicóloga indicó que no tenía ninguna animadversión a Diego, nada más lejos de la realidad, pues los mensajes demuestran una animadversión profunda, su hermano tenía que pararlo, tenían

que andar controlándolo para que no le diera combos o disparara. Las expresiones del acusado en orden a que no le tenía odio a Diego, sino que tenía problemas con su pareja, es manipulación, que es lo que ha querido desarrollar el acusado desde los inicios de la investigación. Añadió que el acusado no auxilia al ofendido, arranca, tratando de cargar o disparar de nuevo el arma, seguía manipulando el arma u ocuparla, le gustaba disparar, le gustaban las armas y se desahogó con sus afanes violentos. Desde ese punto de vista, llama al tribunal a no dejarse confundir por lo que el acusado, la defensa y las personas que están detrás del acusado pretender crear como una imagen de su persona.

Afirmó que si estos mismos chats los estuvieran exhibiendo en un juicio oral entre dos jóvenes de una población, humilde, que se disparan, no habría ninguna duda que habría un homicidio calificado, que hay premeditación y que hay alevosía, y por que ponerlo en duda con este tipo de acusado y víctima, la justicia debe ser igual para todos y la prueba indiciaria apunta a una premeditación y alevosía, no nos dejemos engañar por las falsas imágenes y estereotipos, las cosas no son ni fueron casuales, justo esa noche publica junto a Fernando Solar a la salida del departamento, mientras se trasladaban en un ascensor, una frase de sicarios, justo esa noche casualmente salieron con un arma de fuego, cercano a las doce de la noche, dos o tres horas antes del crimen, haciendo presente que Fernando Solar seguía a Maximiliano en Instagram, y que estaba al tanto. Se preguntó si no parecía extraño que Fernando se pierda, que fue a un after pero deja el arma ahí a pesar que supuestamente era para defenderse de algún asalto, dejándosela en el vehículo a Maximiliano López, iluso es entonces pensar que no había planificación, solo cabe que la dejó para atacar o defenderse, cualquiera sea la situación.

Varios de los testigos relatan que quien cruza al sector del DJ a enfrentar y provocar a Diego Herrera es Maximiliano López, le dice que salgan para afuera, pero dice que nadie oyó, porque ahí era más choro, porque tenía su arma y estará en superioridad de condiciones, el acusado López se estaba yendo, y quería que saliera para pegarle, no se va del auto, va a buscar el arma, que tanto quería usar, pues quería atacar a Diego.

Valida y detalla la declaración del testigo Cano y sostiene que la víctima se trataba de escabullir, y una vez vencida, sin sus amigos, le disparó en forma planificada, les muestra el arma, les dice que se vayan, pero como Diego arranca pero no tan lejos entonces decide utilizarla. Quería que pagara por lo que supuestamente hizo, a pesar de que la víctima no había hecho nada malo, siendo acribillado, a pocos metros de distancia, y eso es claramente alevoso, cualquier disparo a una persona desarmada corta de distancia constituye la circunstancia de

la alevosía. Además de estar los móviles para entender una premeditación, celos y envidia, que da pie a una animadversión y aquello da pie a su vez para una planificación, añadiendo que el ofendido era DJ residente de facto, Maximiliano frecuentaba bar Reunión, por tanto, sabía que se podía encontrar con él y estaba preparado para hacerlo. Diego, por el contrario, era un DJ tranquilo, amoroso, nunca le hizo daño a nadie ni estuvo involucrado en una pelea.

Expresó, asimismo, que el medio de comisión habla por sí mismo, el acusado es astuto, no iba a entrar con el arma al pub pues podían descubrirlo, causando con ella una lesión en el abdomen, mientras se estaba girando tratando de escabullirse y salir hacia la calle, como también lo refirieron los peritos del Servicio Médico Legal y la perito de la defensa.

En relación con la minorante del artículo 11 N°8 del Código Penal alzada por la defensa, no debe aplicarse, pues no tenía ninguna posibilidad real de aludir la acción de la justicia, debe ser real, palpable citando jurisprudencia, y considerando que estaba identificado a las 3.30 de la mañana en redes sociales. A esa hora ya lo habían descubierto, no tenía capacidad escapatoria, por eso se fue a entregar. Tampoco era la primera denuncia a la autoridad, pues aquella se hace cuando se da cuenta de la muerte de Diego, a las 3.30 de la mañana, como noticia criminis, añadiendo que carabineros poco y nada hizo, lo que es común cuando se pasa de una policía a otra y se espera que entre la otra policía. Y, finalmente, no hay confesión del delito, pues es su hermano quien va a entregarlo sin que haya una confesión directa del imputado.

En cuando a la circunstancia atenuante del artículo 11 N°1 en relación al 10 N°4, aseveró que no se configura el presupuesto básico de la agresión ilegítima, nunca estuvo rodeado el imputado, no era necesario buscar el arma al auto, ni siquiera hubo contacto físico.

Con relación a la atenuante de imputabilidad disminuida, aseveró que por mucho que la doctora Castelli tenga una opinión de aminorar la capacidad volitiva, la perito del Servicio Médico Legal fue categórica. No es una enfermedad, el ámbito volitivo está intacto, es capaz de reaccionar frente al mismo, diferenciando el término limítrofe del de la inteligencia. La dinámica de lo sucedido lo demuestra, indicando inclusive ¿alguien más quiere ser choro?. Del punto de vista clínico puede tener la opinión la doctora, pero desde el punto de vista médico legal no tiene asidero.

En cuanto al cómplice manifestó que tuvo contacto con el acusado, hicieron una publicación invocando a sicarios, deja su arma y se va, conducta externa que revela que no es una simple casualidad, añadiendo que son amigos y que estaba al tanto del problema de Maximiliano Herrera, está en su Instagram. Añadió que le

parece extraño que a su amigo que llegó al día siguiente y que declaró en juicio, no le contó lo sucedido, adicionando que tenía un arma inscrita, pero no la podía sacar, y a pesar que aquello es solo una infracción administrativa lo califica de absolutamente irresponsable; solicitando, en definitiva se dicte veredicto condenatorio por todos los ilícitos materia de la acusación, incluyendo los de la Ley de Control de Armas, pues Maximiliano López no tenía permiso para portar esa ni ninguna otra, la mantuvo en su vehículo, la uso, la manipuló y se la llevó.

En su réplica agregó, en torno a la complicidad, que la defensa del imputado Solar aspira a que la prueba que se incorporó sea más categórica o explícita, que en los Instagram o WhatsApp prácticamente haya anunciado López como iba a ultimar a la víctima. Sin embargo, para que se pueda satisfacer la pretensión de establecerse la premeditación y la convergencia de voluntades con el cómplice, el tribunal está en condiciones de determinar que hubo un designio criminal a través de la inferencia, toda vez que ésta puede ser implícita, haciendo presente que también existe la complicidad por omisión, al dejar el arma y no ir a buscarla.

Expresó las diferencias fácticas que nota de los alegatos de las defensas con la prueba de cargo; que el acusado ocultó su premeditación a la testigo con identidad reservada por eso ella cree que no podría panificarlo; que el administrador del local bar Reunión pretende proteger el prestigio de su local y por eso indicó que Diego no era residente a pesar de que todos los deponentes lo indican, sin perjuicio de tocar en otros locales como DJ. Aseveró que la defensa, en base a las cámaras del local quiere pretender que se reúne una patota que pretende pegarle a Diego, lo que no es así, sino que solamente fueron a preguntarle qué había pasado. Finalmente, discrepa de lo expuesto por la perito balístico presentada por la defensa, toda vez que el cuerpo se pudo estar moviendo, refutando a la médico psiquiatra presentada por la misma parte en orden a que la médico legista sí hace también clínica, y reiterando la existencia de un porte ilegal de municiones.

CUARTO: Que, en tanto, la parte querellante sostuvo al inicio del juicio que como en todo homicidio, se habla de una vida truncada y se demostrará el daño provocado, siendo la víctima un DJ conocido en la ciudad, un artista con proyección laboral, tremendamente exitoso y muy querido en su comunidad, por eso su fallecimiento causó gran pesar. Agregó que no solo es un artista sino también un padre de un menor de siete años a esta fecha, por lo que el daño que provocó este homicidio se demostrará por medio de la declaración de la familia y prueba pericial psicológica, haciendo alusión a la posibilidad de llevar un duelo normal, con relación a las circunstancias de la muerte de su familiar.

Indicó que el homicidio se efectuó en forma premeditada y con alevosía, por medio de la dinámica que se acreditaría en el juicio, reiterando y haciendo suyas las palabras del fiscal en este punto. Expresó que no puede evitar hacer presente que en un principio se formalizó como un homicidio simple, pero por cooperación internacional se conocen los chats de Instagram a través de empresa META, haciendo la justicia estadounidense una revisión, siendo pocos los casos que se autorizan, los que debieron ser traducidos, censurados, y quedaron aquellos relacionados con el objeto del juicio, donde aparece una intención de agredir y ponerle término a la vida de Diego por la gran animadversión que le mantenía, “no se va a salvar”, como dice el chat.

En cuanto a qué lo lleva a planificar lo que ocurrió y la dinámica de los hechos, expuso que está el dueño del arma que la facilita y proporciona; que en el bar Reunión el acusado incita a Diego a que salga, como se acreditará por los testigos; se extrae un arma, salen corriendo, y lo que ocurre es una ejecución a corta distancia, como se probará por el médico legista, sin que Diego tuviera ninguna posibilidad de defenderse, lo atraviesa, provocándole la muerte, calificando el disparo de sobreeseguro.

Descartó las posibles atenuantes, salvo la irreprochable conducta anterior e insistió en que acreditarán la existencia de un homicidio calificado y la complicidad del coacusado, pareciéndole inverosímil la versión posible de dicho encausado de poner a disposición el arma del fuego.

Al concluir la prueba, el querellante señaló que se ha acreditado con el estándar legal los elementos de la acusación. Sobre el homicidio, expresó que en el núcleo de la conducta hay coincidencia entre acusadores y defensa, y se difiere si el homicidio es calificado o simple, pero no hay debate respecto a que hubo un homicidio. El Ministerio Público ya se refirió al núcleo del tipo, por lo que se centrará en demostrar que es homicidio calificado.

En torno a la premeditación, indicó que no se puede probar que haya existido una declaración del agente sobre su intención de matar a una persona en determinadas condiciones. Por eso, se debe acudir a los indicios. El primero es la fotografía tomada en el ascensor, subida por López a escasas horas antes del homicidio, señalando los testigos el significado de la frase puesta en esa foto. También se incorporaron las conversaciones de Instagram, demostrándose que pertenecen al acusado, tanto los textos como los audios. Si bien es cierto, que la actitud del acusado es errática, sí hay una convicción inequívoca de agredir a Diego, mientras que otras personas tratan de disuadirlo, pero para él, las consecuencias le eran indiferentes, demuestra su decisión, diciendo que no se iba a salvar, incluso, algunos amigos tratan de ocultarle la presencia de Diego en el

local, siendo evidente la animadversión, además la definición es próxima en el tiempo, pues las conversaciones son de las dos semanas previas al hecho, aunque no se sabe si hay conversaciones anteriores, pero éstas son suficientes para demostrar la intención del acusado.

Respecto de la declaración de la testigo protegida, que no declaró, pero sí se incorporaron sus dichos por funcionarios policiales que revisaron sus conversaciones con la víctima, muestra que hubo una relación de larga data y que su carácter es agresivo, evidenciando que es una persona víctima de violencia física y psicológica, generando su desesperación al no saber si su expareja, puede matarse o agredirla a ella, lo que muestra la gran animadversión y determinación de agredir a la víctima. Cita a Alfredo Etcheberry, respecto de su definición de premeditación, señalando que hay un propósito de cometer el delito y fue expresado a diversas personas, tomada la decisión con ánimo frío y tranquilo, persistiendo en su espíritu hasta la comisión del delito.

Sobre la alevosía, se refiere a la declaración de Rodrigo Cano, testigo imparcial, que venía de trabajar, sobrio; fijándose planimétricamente que tenía un ángulo de visión, independiente de la existencia de árboles, postes o vehículos; pudiendo narrar con detalle cómo ocurrieron los hechos.

Se debe tener en cuenta, asimismo, dónde impacta la bala: en el abdomen de la víctima, cuando éste estaba girando, según indica la prueba conteste. Por eso, cuestiona los cálculos de la perito de la defensa, pues no es posible determinar la distancia del disparo, con esos datos; prefiriendo lo dicho por Cano, sobre que la distancia era la del largo de un auto; especialmente porque no se mide la trayectoria final del proyectil.

Citó, también al profesor Etcheberry para definir la alevosía, refiriéndose a la traición, indicó que se ocultaron las verdaderas intenciones del hechor, desde que se cruzan en el bar, incitando a la víctima a salir para arreglar sus problemas, haciendo presente que Diego nunca se involucraba en conflictos, no era pendenciero, pero comete el error de salir, creyendo que iban a pelear a combos. Ahí está la traición, por encontrarse que el acusado tiene un arma, ya no estaba dispuesto a pelear a combos, actuando a traición o sobre seguro, porque le dispara cuando no tiene opción de defenderse, mientras Diego estaba escapando, invocando jurisprudencia relativa a la alevosía.

Sobre la participación de Fernando Solar, dice que él estaba en pleno conocimiento de las circunstancias, cometiendo desde ya una falta administrativa, pues no podía sacar el arma del domicilio. Esto da luces de la antijuridicidad de la conducta y denota también la intención criminal del agente, ya que pasó por cursos de uso del arma y a pesar de la prohibición de salir con el arma, la saca

para que sea usada por Maximiliano. No se demuestra que su intención fuera protegerse, si la deja en la guantera, mientras estaba en el bar, preguntándose ¿Quién va armado a una *discoteque*? Su entorno social no justifica ese porte, siendo evidente su ánimo criminal.

Sobre la atenuante del artículo 11 número 8 del Código Penal, ya se sabía la identidad del hechor, por lo que no tenía ninguna posibilidad de eludir la justicia. Por otra parte, en torno a la minorante del artículo 11 N°1 en relación al 10 N°1 del Código Penal, estimó que no hay agresión ilegítima de parte de Diego ni necesidad racional del medio empleado, y en cuanto a la demencia o privación de razón, sostuvo que los peritos se refirieron a la alta incidencia del trastorno de personalidad limítrofe, sin embargo, se demuestra que sus capacidades cognitivas son incluso superiores al promedio, por lo que podía saber perfectamente las consecuencias de lo que estaba haciendo; reiterando su petición de condena en los términos de la acusación.

En la réplica, el querellante, además de adherir a lo dicho por el fiscal acerca de la complicidad de Fernando Solar, expresó que la defensa estimó que no se da la convergencia, pero no se explica que el acusado no llevara el arma consigo y la dejara botada. Solar se olvidó del arma y, según su relato, recién al recibir rumores de lo sucedido, se volvió a acordar el arma, por lo que concluye que no es creíble la versión que da el acusado.

Sobre lo dicho por la defensa de López, refiere que se demostró que Maximiliano envió mensajes a Diego Herrera, independiente que se haya borrado y no se sepa su contenido. Lo interesante es el motivo de haberlo borrado, concluyendo que nada bueno decía y que se arrepintió de haberlo enviado.

En relación a la declaración de la testigo protegida, expresó que la primera vez que declara, da cuenta de su condición de víctima; mientras que la segunda vez dijo que no creía que el hecho hubiera sido planificado, por el carácter impulsivo del acusado, concluyendo que es más veraz la primera declaración, pues ése es el motivo de tomar las declaraciones lo más próximas a los hechos.

Respecto de lo dicho por Óscar Montes, adhiere a lo indicado por el fiscal, en cuanto a la hostilidad del testigo, que cuidó por sus propios intereses. Sin perjuicio de eso, lo que él dijo es que Diego no era residente “aún”, pero que era parte del proyecto. Incluso, Maximiliano dijo que Diego siempre estaba ahí y que todos en el lugar lo conocían, además de existir conversaciones que muestran que la semana anterior los amigos de Maximiliano le ocultaron que Diego estaba ahí.

Manifestó que la defensa de López hace una selección acomodaticia de algunos testimonios, tomados fuera de su contexto, para construir una versión

alternativa, pero se debe apreciar la declaración en su integridad, siendo los testigos contestes en la forma en que se dieron los hechos.

Sobre las cámaras, sostuvo que no existió una reunión de Diego y sus amigos, para ir a la caza de Maximiliano, como lo pretende la defensa, las cámaras no muestran la agresión al interior del local, ni que hayan estado todos los amigos presentes en ese momento.

Insistió en que Maximiliano se subió al auto y luego se bajó, estando en condiciones de haberse ido, pero él admite que pensó que Diego estaba solo y se bajó a pelear, descartando con ello la legítima defensa, además de reiterar que tampoco se dan los requisitos de la atenuante de imputabilidad disminuida.

QUINTO: Que, a su turno, la defensa del acusado López Hahn, sostuvo que se podrán establecer algunos hechos no discutidos, como el fallecimiento de la víctima y su fecha; que aquél se produce por un impacto balístico disparado por su representado, quien declarará en el juicio y relatará circunstanciadamente la dinámica de los mismos; que entre su representado y la víctima existían diferencias que eran recíprocas y que provenían por la intervención o relación de una tercera persona que es la expolola o pareja del acusado, y los reproches no eran directos en contra de la víctima sino respecto de la situación que se había provocado entre ellos. Así, nunca Maximiliano intercambió palabra en contra de la víctima, el problema que tenía era con su expareja.

Por otro lado, expresó que quedó demostrado que la víctima reprochaba que supuestamente Maximiliano agredía físicamente a su expareja, lo que controvierte. Tampoco hay discusión que esa noche dentro de la *discoteque*, efectivamente se encontraron víctima y victimario, que entre ellos hubo un altercado, una pelea, un forcejeo, donde no hubo lesiones para ninguna de las dos partes. En dicha pelea su representado es separado por los amigos de Diego Herrera y sacado por los guardias de seguridad de ese local, mientras se encontraba solo, yéndose en definitiva del lugar.

Añadió que la víctima era un DJ que frecuentaba bares nocturnos, como bar Reunión, y esa noche no le tocaba trabajar en bar Reunión, sino que tocó como DJ en otro establecimiento nocturno distinto, cuando su representado llegó al lugar. De este modo, quedará evidenciado que Maximiliano López, sabiendo de esta situación, ese miércoles, que había egresado de la universidad y era el motivo de la celebración, se aseguró y consultó si Diego Herrera iba a estar tocando en el lugar y le aseguraron que no, pues no le tocaba trabajar, por tanto, va tranquilo a celebrar.

En consecuencia, discutirá la calificación jurídica a un homicidio simple, pues no hay antecedentes que den cuenta de la premeditación, llamándole la

atención que el Ministerio Público haya dicho que la mayor cantidad de prueba la reúne como Ministerio Público, haciendo una diferencia de la que realiza la policía, a pesar de que aquella también tuvo disponible las redes sociales y descartó una premeditación. Sostuvo que el acusado no quería toparse con el afectado y quedará demostrado que se tronzaron en una discusión, forcejeo o pelea y luego su representado es sacado del local.

En torno a la alevosía, refirió que su representado se fue a su vehículo situado a unos ochenta o cien metros, caminó solo, se subió, lo encendió, le dio marcha, el acomodador le dio indicaciones, sin embargo, es perseguido y alcanzado por la víctima y sus amigos, siendo cuatro personas, de modo que los extremos de la acusación no se satisfacen. Maximiliano se vio amenazado y amedrentado por estas personas, no sobrias, algunos de ellos con droga en su cuerpo e intenta que se vayan, primero con palabras, pues se bajó sin arma del vehículo, y frente a esta provocación, amenazas y ataque que estaba recibiendo, extrajo el arma y percuta un disparo con intención de que se arranquen, dando en la víctima pero no en el tórax, no fue directo a matar, sino en una trayectoria descendente, concluyendo que estamos ante un homicidio simple, por no concurrir premeditación ni alevosía.

Adicionalmente, explicó que concurre la atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal, que le ha sido ya reconocida; la minorante del artículo 11 N°8 del mismo texto legal, considerando que su representado podría haber eludido la acción de la justicia, pues los hechos ocurren en la madrugada, aproximadamente a las tres de la mañana, y de la prueba que rendirá se establecerá el curso que toman las indagaciones del Ministerio Público, en tres frentes: en el hospital regional hasta donde concurre personal de la policía; en el análisis del sitio del suceso, y otro grupo de policías tomando declaración a los testigos presenciales. Así, si bien a las tres de la mañana hay menciones de quien podría ser el causante de este disparo, recién a las siete de la mañana, toman declaraciones a los testigos, exhiben fotografías y logran identificar que Maximiliano era el autor del disparo, pero a esa hora, y sin existir una orden de detención vigente ni comunicación telefónica hacia Maximiliano de la policía o del Ministerio Público, y habiendo tomado conocimiento, alrededor de las cinco de la mañana, que Diego Herrera había fallecido, le dijo a su padre que se va a entregar pues él no sabía hasta ese momento del deceso porque que disparó hacia abajo. Añadió que tomó la decisión de entregarse, a pesar de que nadie lo buscaba, y no consultó en ese momento redes sociales, demorando únicamente porque fue al domicilio de su madre a buscar ropa y con su hermano se trasladan a la comisaría, de hecho el carabinero le dijo que no lo puede dejar detenido pues no tiene conocimiento de

ningún homicidio ocurrido esa noche, y por ello le tomó declaración al hermano que corroboró que su hermano llegó diciendo que le disparó a una persona, y que estaría fallecida, entregándose así en la 1ª Comisaría de carabineros hasta donde llegó la PDI a buscarlo, habiendo tenido más de tres horas para haber huido.

En cuanto a la concurrencia de la circunstancia atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal, refirió que los testigos tienen versiones contradictorias entre sí y que las cámaras grabaron todo menos el disparo, por tanto, si no se contara con la declaración de su representado, además de la reconstitución de escena no se tendría claridad de cómo ocurrieron los hechos.

Del mismo modo, la defensa expresó, en relación al artículo 11 N°1 del código punitivo que se determinará que, en su formación de voluntad, el acusado mantiene patologías que le afectaban hace varios años. Y en cuanto al mismo artículo, que luego de salir de la *discoteque* fue seguido por cuatro personas, a lo menos, afectados por alcohol y drogas, y que existe una agresión ilegítima. Así, si se suprime mentalmente el disparo, se pregunta quién era el seguido y enfrentado a cuatro personas, si irían a conversar con él o a preguntarle algo, viéndose en consecuencia, amenazado por las personas que lo seguían, por lo que sostuvo que existe una agresión ilegítima y su defendido tomó un arma en forma desmedida, no debiendo haberlo hecho.

Finalmente, respecto del arma de fuego, solicita se analice el artículo 11 N°1 del Código Penal, y se rebaje la penalidad a 541 días, y que el porte de las municiones quede absorbido en porte de arma de fuego.

En sus alegatos de clausura, mantuvo su postura en orden a que estamos frente a un homicidio simple, haciendo presente la carga probatoria en relación a las circunstancias de premeditación y alevosía y estimando que los elementos de convicción son contradictorios entre sí. Indicó que el fiscal dice que no se va a referir a los hechos, porque pareciera repetitivo, pero es lo que el fiscal cree que ocurrió. Destacó que se haya preocupado de denostar la personalidad de su representado, de hacer una distinción de clases sociales, y no se haya referido a la prueba rendida en juicio. Así, no es un hecho discutido que había problemas entre la víctima e imputado, y que venían dados por una tercera persona, que Maximiliano refirió que si se encontraba con él le daría un par de combos, que no tenía intención de matarlo, diciendo que no se quería ensañar. Este supuesto nuevo antecedente constituido por la mensajería que envió META, ya existían en el proceso, y la PDI investigó que entre Diego Herrera y Maximiliano no hubo mensajes, sin que se encontrara ningún contenido dentro de aquél detectado por el hermano de la víctima, pero el acusador pretendió construir una amenaza y una

premeditación a partir de hechos inexistentes, en tanto la Policía, después de las diligencias investigativas, no logró acreditar premeditación ni alevosía.

Añadió que el acusador también reconoció que el arma podría haber sido utilizada para defenderse; hizo presente los dichos de la testigo con identidad protegida, en cuanto a que el acusado no era planificador, sino una persona impulsiva, que no cree que lo haya planificado y sino lo haría en otro lugar.

Manifestó, asimismo, que los acusados llegaron a bar Reunión antes de las doce de la noche, como lo expusieron, sin que exista prueba en contrario en orden a que hayan llegado después de Diego, quien lo hizo a las dos de la mañana, porque tocaba en Casa Salud, como lo depuso el funcionario policial que le tomó declaración al dueño de dicho local, y fue corroborado por el testigo Caurapán y el guardia de bar Reunión. De este modo, el Ministerio Público no probó un gran punto de su acusación, esto es, que López llegó a buscarlo a bar Reunión, y si tenía este plan y esa premeditación debió haber ido a Casa Salud, ingresado o esperarlo a las afueras, en la creencia del fiscal que iba a instarlo a salir para matarlo en el exterior, añadiendo que ni siquiera se sabía que Diego iba a ir a bar Reunión, pues en sus historias publicadas en su Instagram público, se publicaba que iba a estar en Casa Salud, y con posterioridad subió una historia. Luego se indica que estaba planificado porque Diego Herrera frecuentaba bar Reunión, en circunstancias que Oscar Montes dijo que no era residente, a diferencia de los testigos, y que no tocaba seguido ahí, que se le había otorgado la posibilidad hace poco tiempo de tocar ahí los días martes, por lo que se cae ese punto de la acusación.

Ya dentro del bar Reunión, ocurre esta pelea entre Diego y Maximiliano en el segundo piso, aunque cada uno de los testigos tiene su propia versión, por tanto, no se puede establecer de qué forma ocurrió, detallando partes de las versiones del testigo Abascal versus la del guardia, quien lo sacó, además de sostener que no hubo diálogos. Añadió que no se vio la polera que se habría rajado; que el testigo Carlos A sitúa la pelea en dos momentos, cuando se dan un “hombrazo” previo, y luego cuando es Diego quien tiene del cuello al acusado López y llega el guardia a separarlos, haciendo presente, en relación a las versiones de los demás testigos, que no hay lesiones en la víctima.

Aludió también a que Diego quedó enojado, “pasado”, “sangre caliente” como refieren los amigos, y que inmediatamente salió detrás de Maximiliano, a pesar de que sus amigos lo tratan de detener, saliendo por su propia iniciativa y motivado por la rabia que tenía. Tampoco es efectivo que Diego Herrera sale solo de la *discoteque*, como se observó de las cámaras de seguridad del local y de los

fotogramas de las mismas, quedando en evidencia que se reunieron a pesar de que lo negaron en juicio.

Posteriormente, en el lugar del disparo, precisó que el acusado López salió solo de bar Reunión y se dirigió hasta su vehículo situado a sesenta metros, no fue a esperar a Diego ni a buscar la pistola, bajó a la calzada, siendo el único que no lo ubicó en dicho lugar el testigo Cano. Maximiliano ya se iba del lugar, y no pudo irse porque llegó la víctima y sus amigos a impedirlo, inclusive el testigo Caurapán refiere que Diego Herrera le dice “peleemos”, Maximiliano se baja sin armas y ve a los amigos de la víctima detrás de él, estimando que las máximas de la experiencia nos dicen que después de la dinámica de hechos ocurrida no iban a conversar con Maximiliano López. No obstante, está sin arma y cuando es agredido verbalmente e instado a pelear, señalándole que le había pegado a la maleta, como dijo el testigo Abascal, reducido previamente por éste, en superioridad numérica e intimidado, fue hasta el vehículo y le costó encontrar el arma, para luego, sin salir disparando, indicarles que corriera. Adicionó que la distancia entre Maximiliano y las cinco personas no era mayor a cinco metros, que el ofendido tenía alcohol y droga en su cuerpo, lo que explicaría su nivel de exaltación frente a Maximiliano en ese momento.

Refuta el testimonio del deponente Cano, por no haber sido situado por los demás testigos en el lugar, su versión se reconstituye en condiciones diversas a las que existían; describe una posición del acusado apoyado en el capó del auto, con rodillas semiflectadas, y sin que se haya incorporado el peritaje de la trayectoria balística, a diferencia de su parte, que proporciona conclusiones similares a las del Servicio Médico Legal, la trayectoria de izquierda a derecha, de arriba hacia abajo, con tres puntos que son inamovibles, y con una distancia de no más allá de un metro y medio.

En cuanto a la concurrencia de la minorante del artículo 11 N°8 del Código Penal, indicó qué duda cabe que se entregó a la policía, se denunció, llegó a una Unidad Policial, a las seis de la mañana, confesó el hecho, cuando ni siquiera le constaba al funcionario de carabineros. Le explicó lo sucedido y luego entregaron el arma, pudiendo haber eludido la justicia pues habían pasado más de tres horas de la ocurrencia del hecho, sin que tuviera una orden de detención. Desestimó la apreciación de que se encontraba rodeado por redes sociales, pues solo eran rumores y circulaba información falsa, elaborándose el Kardex de reconocimiento a las siete de la mañana, en circunstancias que el acusado se había entregado a las 6.10 horas, cuando nadie lo buscaba, haciendo presente la hora de llegada de la Policía al hospital, y la información de una persona que ni siquiera fue empadronada.

En lo que respecta a la atenuante del artículo 11 N°1 en relación al 10 N°1 del Código Penal, la psiquiatra forense y el doctor Fasce coinciden con el Servicio Médico Legal en que el acusado tiene un trastorno de la personalidad, separándose la doctora Castelli del Servicio Médico Legal en sus conclusiones acerca del área volitiva, estimando que estos hechos y circunstancia sí afectaron su voluntad y corresponde considerar esta atenuante para disminuir su responsabilidad penal. La perito explicó que es necesario la clínica con el paciente, conocer su historia familiar, que es lo que echó de menos en el informe del Servicio Médico Legal.

Respecto de la legítima defensa incompleta, de los artículos 11 N°1 en relación al 10 N°4 del Código Penal, se refirió a la conducta del testigo Abascal respecto de su representado, las frases expresadas, la corta distancia en que es agredido ilegítimamente su representado cuando ya se retiraba del lugar, estimando que existe un ataque y éste se quiso defender de ese ataque en superioridad numérica.

Por todo lo cual, reiteró sus peticiones iniciales, añadiendo que las municiones no fueron incorporadas.

En su réplica, adicionó que la prueba debe explícita y coherente con los hechos ocurridos y de tal magnitud que supere la duda razonable. El acusador dice que es raro que el acusado Solar no haya ido a buscar el arma, pero Fernando se va cuando termina el funcionamiento del local y se va a otro lugar, el arma ya estaba en la casa de Fernando, ya había sido entregada por los familiares de Maximiliano, a fin de descartar las suposiciones que realizan los acusadores.

En torno a la alevosía, existen antecedentes doctrinarios y jurisprudenciales, no solo se requiere la indefensión de la víctima sino el aseguramiento de las condiciones para asegurar el resultado, en este caso, Maximiliano se retiraba del lugar, preguntándose quien o quienes llegaron al lugar, y diciéndole “peleemos”, respondiendo que Diego, conforme a la declaración del testigo Caurapán. Detalló que el acusado estaba sin el arma cuando se enfrenta con Diego, descartando que el acusado López haya creado las circunstancias para disparar.

Los testigos de cargo mintieron al decir que no se reunieron antes de salir de bar Reunión, como se observó en el fotograma de las cámaras del local, lo que es importante porque no transcurre más de un minuto.

Hizo suyos los argumentos del abogado defensor del encartado Solar en cuanto a la premeditación, la que hace presente también debe ser conocida.

En cuanto a la perito balístico presentada por su parte, se refirió a sus conclusiones pero además cuestiona a quien le correspondía efectuar la pericia de

la trayectoria balística, sin que se haya incorporado una pericia para desvirtuar lo concluido por la profesional presentada por su parte.

En cuanto al mensaje borrado, aludido por la parte querellante, no fue incluido en la información remitida por META y no había nada en aquello por tanto es solo una suposición de lo que pudo haber contenido el mismo. Tampoco concuerda con que la declaración de la testigo protegida no tiene valor, por haberse presentado después de ocurridos los hechos, como ocurrió también en el caso de otros testigos de cargo.

SEXTO: Que, la defensa del acusado Solar Martínez, argumentó al inicio del juicio que su representado no ha tenido participación criminal en los hechos, pues se le sindicaba como cómplice en ello sin que existan antecedentes que permitan arribar a tal conclusión. Expuso, que desde luego no puede sino lamentar el fallecimiento de una persona, cualquiera que sea, sin embargo, hay que tener presente que la responsabilidad penal es personal, lo que es una característica fundamental del derecho penal; el rigor del castigo es para quien ha tenido participación punible en los hechos y se podrá concluir que su representado no participó en los hechos materia de la acusación.

Para que exista un partícipe debe haber convergencia en un hecho común, objetiva y subjetivamente, en tal sentido, objetivamente su defendido no tuvo ninguna intervención al momento de los hechos, ni antes de los mismos, y subjetivamente nunca supo que el arma que él tenía se usaría; él estaba autorizado para tenerla y la llevó el día de los hechos, siendo ese su error y de eso se arrepiente, pero aquello no implica que exista autorización para que se use ni participación criminal en los términos que exige la ley para poder ser sancionado penalmente.

Expresó que el acusado se juntó con Maximiliano López, fueron a este bar a carretear, como muchos jóvenes veinteañeros, y las razones de porque lleva el arma esa noche, es que la tenía para defensa personal, que es lo que dijo cuando prestó declaración el 22 de julio de 2022, un día después de los hechos. Indicó que es importante tener presente que cuando llegaron a la *discoteque* se separan los dos, y Fernando se va en compañía de otros jóvenes como aquel de apellido Krause, nunca se enteró estando en el lugar de lo que había ocurrido. Salió y se fue con Krause y dos amigas a la casa de una de ellas, lo que llama la juventud a “un after”, y mientras estaba compartiendo, empiezan a llegar mensajes, sobre todo a Krause acerca de lo que había ocurrido, enterándose de ese modo Fernando, pero sin que se supiera aun la dinámica de los hechos y si el arma utilizada era la de él. Un poco después vuelve a su casa, en el centro, y cuando llegó en la madrugada, su madre le dijo “te vinieron a dejar esta caja, el padre de

Maximiliano López”, aclarando que la mamá no la abrió. La abrió y advirtió que era el arma que esa noche había llevado al lugar y dejado en el automóvil del coacusado. Ahí ya sus aprensiones empiezan a hacerse mayores, y son certeza cuando llegó hasta su casa un hermano de Maximiliano -Benjamín-, quien le contó todo lo que había ocurrido y que sería bueno que entregaran el arma, a lo que su representado accede, le entrega el arma a Benjamín quien la lleva a la PDI. Al día siguiente es citado a declarar, depuso, lo que también hará en el juicio, diciendo que no tuvo participación alguna en los hechos, no sabía de la existencia de un plan, porque nunca existió, sin que, en definitiva, haya intervenido de modo alguno en los hechos materia de la acusación fiscal.

Añadió que las circunstancias agravantes de la premeditación y alevosía son de carácter personal, y el tribunal podrá advertir que Fernando Solar no tuvo ningún grado de participación criminal en los hechos materia de la acusación, tampoco en el drama sentimental que se ha aludido, ni tampoco en el material obtenido de Instagram, ya sea que provenga de su representado o como destinatario, por lo que no puede indicarse que su defendido haya ido al lugar a sabiendas que allí estaba la víctima, que haya dejado el arma a sabiendas que se iba a utilizar en un hecho punible; por lo que solicitará la absolución de su representado en su alegato de clausura.

En su alegato de cierre expresó que lo único que comparte con los acusadores es que se trata de un hecho lamentable, pero en lo relativo a la acusación contra Solar, él no ha tenido participación criminal en los hechos materia de la acusación.

Reiteró que la responsabilidad penal es personal, cada uno debe responder por los hechos en los que incurre, y las formas de participación que establece la ley demandan convergencia, que es uno de los principios que regulan la participación. Cita a los profesores Cury y Matus, exponiendo que se exige un dolo común, una coincidencia objetiva y subjetiva.

Afirmó que cómplice es el que coopera dolosamente en el hecho de otro. Se debe probar ese dolo, para aplicar las consecuencias más gravosas que contempla el ordenamiento jurídico, citando jurisprudencia.

Analizando los antecedentes probatorios, se debe determinar si hay alguno que justifique la participación que se atribuye a Solar, y el único antecedente que existe es el uso del arma. Pero se ha explicado por el acusado por qué andaba con el arma, no solo ese día, sino en otras ocasiones. Agurto dijo que era un arma de defensa, por sus características y el padre del acusado dijo cuáles fueron los hechos que lo llevaron a adquirir un arma, dos asaltos, en el campo y en su domicilio en Concepción, además de haberse acreditado en el juicio que los

hechos ocurren en un barrio peligroso, los testigos de cargo dijeron que hubo un baleo unos días antes al hecho, al punto que se investigó si había una relación con el que se investiga en este juicio.

Advierte que fue un error que Solar anduviera con el arma, pero de ahí a inferir que haya intervenido dolosamente en el hecho cometido por López, lo descarta. Explicó que esa noche, ambos salen a carretear; van a un lugar en que la víctima no estaba, llegaron antes que Diego Herrera, que esa noche tocaba en otro local, Casa Salud, según dijo el administrador de bar Reunión, añadiendo que Diego no era residente, contrario a lo que quiso mostrar el Ministerio Público. Los testigos de cargo confirmaron que la víctima tocó esa noche en otro local y no hay discusión en que una vez que entraron López y Solar al bar, se separaron. López siempre estuvo solo, tanto en los hechos que ocurren dentro del local, como en los que ocurren afuera, como lo dijeron los amigos de la víctima, en tanto Solar se juntó con otro amigo, Krause, y otras jóvenes, no se entera de lo ocurrido, lo que no es llamativo, tal como dijo el administrador y el DJ que tocó esa noche en el bar; y cuando salió del local, los hechos ya habían ocurrido, la víctima había sido llevada al hospital y las personas que intervienen se habían retirado.

Detalló que Maximiliano salió del local y minutos después salió Diego Herrera, describiendo los testigos que Diego estaba enojado, o 'pasado', como dijo uno de sus amigos, siguió a Maximiliano a su auto, que estaba a unos sesenta metros, haciendo presente que Abascal le hizo una llave a Maximiliano dentro del local y uno de sus amigos, cuando lo siguen, le dice a Maximiliano que le había pegado a la maleta a Diego. Es capital tener en cuenta que Maximiliano se había ido, movió su auto, no tenía el arma en su poder en la primera interacción, solo la sacó después de ese primer diálogo, demorándose en sacarla del auto, según dijo Abascal, lo que muestra que Maximiliano no sabía dónde estaba, si en la guantera o en otro lado y la utilizó, mientras era increpado por la víctima y sus cuatro amigos, víctima que se encontraba en estado de ebriedad y bajo la influencia de drogas, según dicen los informes de alcoholemia y toxicológico. Así, Maximiliano no usa el arma para acribillar a la víctima, sino que suelta un solo balazo, que no impacta el tórax, sino de la forma que dijeron los peritos de cargo y de la defensa, en tanto Solar dijo que solo supo después lo que había pasado, nunca se pusieron de acuerdo, según dijo el coacusado, siendo los acusadores los que deben probar este concierto, voluntad común, plan o convergencia. Tampoco hay mensajes que involucren a Fernando Solar, o que sean remitidos por o hacia Fernando.

Sostuvo que se tiene que demostrar el dolo y ello no ha ocurrido. La foto en el espejo no la subió Solar, sino Maximiliano, unas horas antes de los hechos, y la frase que se pone en la foto es de una canción de reguetón, según dijo el testigo

de descargo, otros testigos dijeron que era una frase de sicarios, pero en este caso no se está discutiendo sobre un sicariato.

Sostuvo, además, que hay defectos en la acusación, pues la premeditación se atribuye a López, no a Solar. No se demostró que supieran que la víctima estuviera en el bar Reunión. Tampoco que lo haya incitado a salir a solas del local, pues hay fotogramas que muestran una reunión de la víctima con sus amigos antes de salir del lugar, pero, de todos modos, nada tiene que ver en ello Fernando Solar. De este modo, si la acusación fuera coherente, tendría que haber atribuido participación a Fernando como autor del artículo 15 N°3 del Código Penal, lo que no ha ocurrido.

También se habla de alevosía de parte de Fernando, pero es una circunstancia personal, que según el artículo 64 del Código Penal, no se comunica.

Estimó, en consecuencia, que nada puede conducir a concluir que Fernando haya obrado con premeditación conocida. La expareja de Maximiliano dijo que él no era planificador, sino completamente impulsivo, por lo que no creía que hubiera planificado y si lo hubiera hecho, no lo habría ejecutado en ese lugar, en tanto que el informe de la Brigada de Homicidios no da por acreditada la premeditación, aunque tampoco lo descarta.

Expresó que se cambió la atribución a Solar, primero fue por infracción a la ley de armas y luego se le atribuye la calidad de cómplice, en base a supuestos nuevos antecedentes, que son los mensajes con sus amigos. No obstante, la premeditación conlleva una meditación que además se manifieste por actos persistentes y calculados al efecto de cometer el delito. Los mensajes que se atribuye a López no dan cuenta de una intención de matar a Diego. Conjuntamente, la premeditación debe ser conocida, pero no hay ningún signo inequívoco de la supuesta intención de matar a Diego Herrera, lo que también se aplica al otro acusado.

Sobre la alevosía, sostuvo igualmente, que los acusadores difieren, pues el fiscal dijo que se obró sobre seguro y el querellante, a traición, siendo una calificante personal, por lo que no se comunica. Insiste en que Fernando se equivoca en llevar el arma, pero no la deja a disposición de Maximiliano, que no sabía dónde estaba. De igual forma, la dinámica de los hechos torna imposible concluir que se haya actuado o a traición o sobre seguro, siendo la víctima que sale con sus amigos para perseguir a Maximiliano, y en la primera interacción, no saca el arma, sino que después, se demora en sacarla, dispara una vez y luego se va, añadiendo que la víctima corre, por lo que no se sabe de inmediato el hecho ocurrido. Estimó además que no hay un obrar ni a traición ni sobre seguro, pues

López sí estaba en riesgo, seguido por la víctima y sus cuatro amigos, ya desde dentro del local Abascal le hizo una llave, por lo que malamente podría entenderse que se obró sobre seguro, fuera de todo riesgo, y el solo aprovechamiento de circunstancias causales, que no se buscaron para ejecutar el hecho, no constituye alevosía.

En conclusión, Fernando Solar no debe ser castigado penalmente, pues no se ha establecido que él haya tenido participación punible en los hechos materia de la acusación.

En su réplica, refirió que solo exige que se respete el estándar legal de ser condenado más allá de toda duda razonable, no en base a lo que opinemos o lo que podamos especular, lo que se hace por los contradictores es cavilar, divagar y construir posibilidades acerca de lo que pudo haber hecho su representado, al haber ido con el arma al lugar, encontrando sospechoso que deje el arma botada o que no se haya preocupado del arma, pero cuando sale de la *discoteque* los hechos ya habían ocurrido y el coacusado había abandonado el lugar. Luego, hay un periodo de confusión, en torno a lo que había ocurrido, si hubiera habido convergencia hubiese sido muy fácil deshacerse del arma, ocultarla, trasladarla etc, pero ya sabemos lo que ellos hacen, la entregan el mismo día en que ocurrieron los hechos.

Al otro día, su representado declaró en términos similares a su declaración judicial, reiterando que no tuvo conocimiento de los hechos, preguntándose si por que dejó el arma en el auto de López la dejó a su disposición, añadiendo que a este último le costó encontrar el arma como dijeron los testigos

Cuestionó la atribuida complicidad por omisión, estimándola como una absoluta sorpresa para la defensa, además de que no lo señala la acusación.

La fiscalía insiste en el obrar alevoso, que imputa a ambos acusados, pero nada se dijo respecto de la incomunicabilidad de las calificantes personales del artículo 64 del Código Penal, añadiendo que su representado ni siquiera se encontraba en el lugar, además de que la premeditación debe conocida, es decir, constar de hechos inequívocos.

También aludió a que las fotografías dan cuenta de la reunión de Diego Herrera y los demás en persecución del acusado principal, y no está de acuerdo con estimar que el uso del arma en un homicidio es alevoso de por sí, teniendo en vista que el disvalor de utilizar un arma de fuego es un delito, y se responde por él a través de un concurso real o material, conforme a la actual legislación, de modo que no puede volver a considerarse esa circunstancia como constitutiva de alevosía sin infringir el principio non bis in ídem.

Finalmente, expresó que los hechos deben basarse en la prueba y no en las opiniones de los intervinientes, la que no es suficiente para determinar que su representado ha tenido participación.

SÉPTIMO: Que, en la etapa procesal prevista en el artículo 326 del Código Procesal Penal, los acusados prestaron declaración en el juicio, manifestando, en síntesis:

a) **López Hahn:** que se quiere remontar al 20 de julio 2022, como a las nueve de la noche estaba en el gimnasio haciendo deporte, hablaron con Fernando sobre ir a tomar algo, había egresado hace poco, y acordaron ir a tomar algo, indicando que el gimnasio cierra a las diez. Tenían como primer plan ir al estacionamiento de la biblioteca de la Universidad de Concepción o a un mirador de Lorenzo Arenas o a Lo Pequén, a beber cervezas, pero en el transcurso entre que sale del gimnasio y va a la casa de Fernando, lo empezó a llamar Nicolás Amirá y Nicolás Krause para que vaya a bar Reunión, que va a estar bueno. Indicó que fue a la casa de Fernando, le preguntó si van a ir a bar Reunión, él le dijo que bueno, entonces le dijo a Krause que iba, pero le preguntó si estaba seguro que Diego Herrera no iría, a lo que aquél le contesta que estaba cien por ciento seguro que no porque tenía que tocar en dos lugares diferentes, -ya, entonces voy- refirió él. Explicó que pasó al departamento a ducharse y cambiarse de ropa, fue a la *discoteque*, estaba lleno de autos, llegaron cerquita de las doce y Nicolás Amirá les dijo que los podía pasar gratis antes de las doce, por lo que intentaron hacer todo el trámite rápido y se estacionó arriba de la vereda en calle Argentina con Colo Colo, en un poste, subiéndose por una entrada de autos. En eso, Fernando le dijo que andaba con el arma, y él le dijo que la guardara porque no iban a entrar a la *discoteque* con el arma, y la guarda en la guantera. Fueron hacia la puerta, llamaron a Nicolás Amirá que los entra, y como agradecimiento le compró un “copete”, a Nicolás Krause, además de comprar uno para Fernando y otro para él. Indicó que subieron todos al segundo piso del bar Reunión donde está la música electrónica, estuvieron mucho rato ahí carreteando, y en un momento se separó de Fernando y Nicolás Krause y se va a la zona de reguetón, allí carreteaba con otros amigos y baila con una chiquilla, la que quiso subir al sector de música electrónica con su amiga, él le dice que ya va mientras se despide de otro amigo y siguió a la muchacha. En eso, estaba Pablo Pizarro, un amigo de él en la barra del segundo piso a quien le pidió un vaso de agua, se lo da y se ubica

en un pilar que está frente a la barra, y de la nada llegó Diego Herrera con dos amigos invadiendo su espacio personal, le hace una burla, se ríe con los amigos, se posiciona al lado de la mesa del DJ, a unos dos o tres metros, lo miraba y se reía, y él se “pica” y fue a enfrentarlo diciéndole que “si tenía algo que decirme que me lo dijera”. Diego se sorprendió, lo empujó, repartieron un par de golpes de puño, Diego lo agarra del cuello, él se zafó y le rajó la polera. Llegaron los guardias, le dijeron que se tenía que ir, él se molestó un poco porque no era él quien había empezado, pero Diego estaba en su lugar de trabajo, y tanto los DJ como los guardias eran sus amigos, por tanto, era obvio que lo iban a echar a él, así que les dijo a los guardias que él se iría solo, que no lo sacaran a la rastra. Lo escoltaron a la puerta, un guardia le preguntó por qué le había pegado, él le explicó la dinámica de la situación y se va en dirección a su auto. Se subió a su vehículo, lo echó a andar, estaba muy difícil para salir, llegó el cuidador de autos que lo ayudó a salir, logra salir de la vereda, colocándose en la calzada, en la calle, estacionado en paralelo a la vereda. Se dispone a pagarle (al cuidador) y aparece Diego y dice “ya, peleemos, peleemos”, y pensando que estaba solo, dejó su celular y las cosas que andaba trayendo, dejó el auto encendido, se bajó y se dispuso a pelear, y Diego se echa para atrás, hace un gesto, él miró y venían tres personas más, una más adelante, dos más atrás, Diego se envalentonó al ver que él dudó, y él le comenzó a gritar improperios y a insultarlo “Maricon” “ahora venis con amigos a pegarme” “maleteros”, no recuerda lo que le decía Diego pero el amigo que venía mas cerca dijo que venían a pegarle por haberle supuestamente pegado a la maleta a Diego. Expresó que le entró la adrenalina, el pánico, se zamarrean con Diego, lo empujó y se metió al auto, sacó el arma, le pasó carro, es decir, le pasó bala al arma, cae una bala porque tenía el tiro pasado, y les dijo “ya, corran” y uno dijo “no, si la pistola es de fogueo”, dos desaparecen si al ver que sacó el arma, y se queda Diego frente a él y el amigo a la izquierda, el que había dicho que la pistola era de fogueo. Indicó que Diego se envalentonó y le dijo “ya poh, dispárame, dispárame”, y se le viene como encima, él hizo el gesto hacia abajo y disparó, Diego se giró y corrió, mientras el amigo se quedó alegando con él, vio correr a Diego unos cincuenta o sesenta metros, por lo que asumió que estaba bien, no tiene mucha experiencia en el asunto, pero si estaba baleado cómo iba a correr, máxime si le podía haber dado en las piernas. Detalló que esto pasó en fracción de segundos, le venían a

pegar cuatro personas y fue una situación adrenalínica y extrema, precisando que su intención al sacar el arma y decirles que corrieran era que lo dejaran ir, percutió el disparo para que ellos se fueran y él poder irse, finalmente ellos corrieron, el último dejó de alegar, se subió al auto y se fue.

Expuso que llegó, le contó a su papá, que había cometido un error pero que todos estaban bien, pues hasta ese momento no sabía que había una persona baleada. Su papá se enojó, lo retó y le dijo que fueran a devolver la pistola, se comunicaron con la mamá de Fernando para ir a dejarla, y entre que iban a su casa, le empiezan a decir que mataron al Diego Herrera. Expresó que no lo podía creer, en ningún momento pensó mirar las redes sociales, como dijo el fiscal, solo les preguntó a amigos en común cómo estaba, y le contestaban algunos que estaba bien, en el hospital, y otros que estaba muerto. Ahí se le vino el mundo abajo, ya habían entregado el arma, su hermano llamó a su papá y le dijo que estaba muerto, fue a la casa de su mamá se puso ropa fea porque hasta ese momento no sabía cómo era la cárcel y si le iban a robar, se abrigó, comió algo y se despidió de su familia, pues sabía lo que le esperaba, era obvio que si había un muerto él iba a ir a la cárcel. Le pidió perdón a su familia también, los abrazó y se fue a entregar con su hermano, pues su papá estaba destrozado, no podía pararse, solo lloraba, y él dijo que fueran rápido antes de que se arrepintiera, ansioso, solo quería ir a entregarse. Llegó a la comisaría, pero le dijeron que no lo podían dejar detenido, precisando que no prestó declaración formal, pero le dijo altiro al carabinero de turno qué es lo había pasado, que había hecho él, y le explicó la dinámica de todo lo sucedido, pero el funcionario le dijo que no hay orden de arresto y que su hermano prestara declaración, porque, además, su declaración no era válida sin abogado. Añadió que lo pasaron a los calabozos detenido, después de unos minutos, hablaron entre ellos si había alguien muerto en el hospital y después llegó la PDI. Le hicieron prueba de pólvora en las manos, y él preguntaba que para qué si estaba admitiendo su delito, pero le indicaron que no servía de nada porque podía estar diciendo que sí ahora y después decir que no. Le sacaron una foto, con la que hicieron reconocimientos faciales, preguntándose cómo a esa hora iba a estar identificado si las personas que estaban con Diego no lo conocían ni él a ellos, sino que lo reconocen por la fotografía que le toman después de entregarse en comisaría.

Ante las preguntas del fiscal, indicó que declaró durante el proceso como a los seis meses, participó de la reconstitución de escena en marzo o abril de 2023, haciendo alusión a la dinámica de los hechos de esa noche. Manifestó que no mencionó problemas tuviera previamente con Diego Herrera, no se refirió al tema,

pues no se le estaba acusando por premeditación, por lo que lo consideró irrelevante.

Afirmó que cuando una persona es atacada, se libera una hormona en el cuerpo, y cree que eso produce adrenalina; precisó que esa noche se compró como bebida alcohólica un tropical gin; reiteró la individualización de las restantes personas que lo acompañaban e indicó que se sacaron un par de fotos con Fernando en un ascensor, y quizá antes o durante en la *discoteque* que las publicaba a Instagram, cuya cuenta es mlpzh. Puntualizó que estaba con Fernando esa noche después de las 10.15 horas, por ende, no necesitaban hablar por Instagram; que el único amigo en común que tenían con Diego Herrera era Nicolas Krause; que se ubicaban con Diego, sabía que era DJ e iba a la *discoteque*, y no sabe si los amigos de aquél lo conocían pues no es un personaje público.

Del mismo modo, ante las consultas del querellante, refirió que estudió ingeniería civil mecánica, había terminado todos sus certámenes, hacía unos tres días o una semana antes de la ocurrencia de los hechos. En ese momento, ya estaba en tratamiento de salud mental, a la patología en si no le prestó mucha atención, se trataba los efectos secundarios de la patología, estrés y forma de reaccionar de vida que tenía, añadiendo que debería haber estado en tratamiento psiquiátrico constante, pero no era así, y tomaba sus medicamentos en forma irregular, cuando se sentía ansioso o deprimido. Relató, además que vivía en Collao en un departamento de su papá que vivía en Villarrica, que su mamá vivía en Chiguayante y que dependía económicamente de sus padres.

Reiteró, ante las preguntas de la defensa del coacusado, que no sabía que Diego Herrera iba a estar esa noche en ese local, es más, estaba seguro de que no estaría porque le había preguntado a Nicolas Krause, como indicó.

En cuanto a Fernando Solar, puntualizó que se juntaron aproximadamente a las 10.15 horas, lo pasó a buscar, él venía con el arma, no recordando si tomó conocimiento al momento en que se subió al vehículo, pero si sabía que Fernando regularmente sacaba el arma de noche para salir a tomar, no era la primera vez; y lo único que hablaron sobre aquello fue que la dejara en el auto para no entrar a la *disco* con ella, indicándole que la guardara en la guantera. Pensó que la había guardado en la guantera del copiloto, pero según él, la guardó en la guantera del medio, precisando que no hablaron de usar el arma y tampoco se la pidió. En cuanto a la concurrencia al local nocturno, explicó que se fueron todos al sector de música tecno, luego él se va al área de reguetón y no vio más a Fernando, aclarando que en el incidente al interior del local no participa Fernando, al menos él no lo vio y no cree que lo haya visto porque de otro modo habría ido a auxiliarlo.

Tampoco apareció cuando los guardias le dicen que se vaya, ni cuando se subió al auto, creyendo que estaba dentro del local, ni tampoco llegó cuando se subió al auto y tomó el arma, creyendo que estaba dentro del local y reiterando que después de lo ocurrido afuera del bar Reunión, le pasó el arma a su papá quien la metió en una caja y se la entregó a la mamá de Fernando.

Interrogado por su defensa, indicó el nombre de su expareja, que fueron pololos harto tiempo, desde que tenía 15 o 16 años, terminaron y volvieron varias veces, y poco antes de que esto sucediera habían terminado, señalando que él puso termino a la relación por la infidelidad de ella, calificando la relación de tóxica y con falta de confianza. Explicó que ambos habían cometido errores de infidelidad, que lo ocurrido con Diego Herrera no era la primera vez que le era infiel, por ende, la relación estaba muy desmejorada. Negó haber agredido físicamente a su expareja, indicando si que cuando las discusiones se subían de tono, ella agarraba cualquier cosa y se la tiraba, o le pegaba cuando él miraba para otro lado, momentos en los que él le sujetaba las manos o la abrazaba, es decir, la contenía para que no le pegara. Relató que, en marzo de 2022, habían decidido volver en forma real, que nadie se metiera con nadie, y se enteró que ella y Diego habían tenido un encuentro amoroso en una *discoteque*, y por eso terminaron, y luego a través de la carpeta investigativa se enteró que no era el primer encuentro amoroso que tenía con esa persona.

En cuanto al recorrido que efectuó esa noche, detalló que estaba en el gimnasio Smart Fit de Plaza Acevedo, se comunicó por Instagram o Whatsapp con Fernando, que estaba en su casa, debió haber salido como a las diez de la noche del gimnasio que es la hora que lo cierran, fue hasta la casa de Fernando en vehículo, le avisó que estaba afuera, se dirigieron su departamento porque tenía que ducharse y cambiarse ropa y fueron al bar Reunión, creyendo que llegaron como muy justo a la hora para entrar gratis, debiendo ser las 11.50 horas aproximadamente.

En cuanto al arma de Fernando, expuso que salía con el arma cuando iban a lugares públicos a tomar, por protección, hoy entiende que es un error y es un delito.

Describió el interior del local Reunión, en un segundo piso en sector tecno, donde hay una barra, y el sector de reguetón en el primer piso también con una barra, y cuando ingresaron compraron ese primer trago en el primer piso, y se fueron (junto a Fernando) al segundo piso, con Nicolas Krause y Nicolas Amirá y se pillaron con otros amigos. En ese segundo piso, hay una pista de baile, unos sillones, al frente la barra y al final las mesas donde se ubican los DJ, no viendo a Diego Herrera en ese momento. Luego bajó a sector de reguetón, se encontró con

más amigos, donde estuvo como una hora, posteriormente subió con la chica con que estaba y se quedó apoyado en el pilar situado en frente de la barra. Aseveró que no mantuvo ningún diálogo con Diego Herrera ni con sus amigos; que posterior a la pelea con la víctima fue escoltado para salir por los guardias, y se fue hasta su auto, situado a unos ochenta o cien metros, en calle Argentina con Colo Colo, logró salir en medio de ese mar de autos, hasta quedar en la cazada, momento en que lo abordó Diego Herrera diciéndole que pelearan, por lo que se baja a pelear pensando que Diego venía solo a enfrentarlo. Al principio él se le echó encima y Diego se echó para atrás, y cuando vio que venían llegando los amigos, uno más adelante y dos más atrás, él le empezó a gritar e insultar, Diego se le viene encima, lo empujó y se fue al auto. Desde ahí sustrajo el arma, el creía que estaba en la guantera del copiloto, pero Fernando dice que es la guantera del medio, suponiendo que la buscó en ambos sitios, y se bajó del auto con el arma, pasó el carro y les dice que corran, desapareciendo dos que se van corriendo, y el otro que se queda con Diego dice que el arma es de fogueo. Diego se le vino encima diciéndole que le disparara, lo insultó, y lo retó a que le disparara “maricón tal por cual, dispara”, disparó con el arma hacia abajo, como a un metro de distancia, Diego se giró y lo vio correr al menos unos cincuenta metros, siendo su intención repeler el ataque porque ellos habían venido a cortarle toda vez que se estaba yendo a su casa. Luego se fue, pensando que no había lesionado a nadie, o no de gravedad, porque Diego corrió como cincuenta metros, ahora se dio cuenta que eso puede suceder.

Posteriormente se entregó, su mamá también se lo aconsejó, sin que existiera una orden de detención, lo que sabe porque carabineros no sabía lo que había pasado, permaneciendo en la comisaría, participando posteriormente en una reconstitución de escena donde prestó declaración.

b) **Solar Martínez:** que el día de los hechos estaba en su casa como a las 9 o 9.30 horas, le habló Maximiliano para que hicieran algo, que salieran a tomar unas cervezas, indicando que habían terminado el semestre hace poco, y que fueran al estacionamiento de la Universidad al que iban regularmente. Lo pasó a buscar como a las diez, sacó su arma la que estaba inscrita en su domicilio, y si bien no tenía permiso para portarla fuera del mismo, le habían ocurrido ciertos hechos que lo hacían mantener alerta y precaución a los asaltos, sobre todo en lugares públicos como estacionamientos, miradores o en lugares en que la gente va a tomar, inclusive en las salidas de las *discoteques* habían tipos con pistola, y cosas similares que son perjudiciales para uno, y

siempre con la intención de protección ante un asalto, jamás para usarla contra alguien inocente, prestarla o algo por el estilo.

Continuó relatando que se subió al auto, se dirigieron al departamento del Maxi en Collao, subió, lo esperó que se cambie ropa y bañe, y bajaron, estuvieron ahí como una hora o una hora y media. En el estacionamiento Nicolás Krause los invita a bar Reunión, diciéndoles que los podía hacer entrar gratis, y Maximiliano le preguntó explícitamente si estaría Diego Herrera, le contestó que no estaría y que no estaba en ese momento, ante lo cual él le consultó a Maximiliano el motivo de la pregunta, y éste le indicó que tenía problemas con su pareja, pero él no le dio importancia porque era recurrente que ellos tuvieran problemas de infidelidad y de esa índole.

Señaló que como a la 11.30 o 12.00 horas llegaron a las afueras de bar Reunión, guardó la pistola en el compartimento o guantera del medio del auto de Maximiliano, sin embargo, nunca le dijo que la usara en caso de algo, ni nada por el estilo. Entraron a la *disco*, se encontraron con varios amigos, Nicolas Krause, Nicolas Amirá, entre otros, se pusieron a compartir en el segundo piso, él se quedó con Nicolas Krause y se separó de Maximiliano, a quien la última vez que lo vio estaba bailando con una chiquilla, eso es todo lo que supo y se quedaron con Nicolas Krause hasta el cierre de la *discoteque*. Refirió que a la salida estaba todo normal, las personas buscando donde seguir carreteando y ellos se fueron al departamento de unas amigas de Krause, cercano a Manuel Rodríguez. Él estaba con una niña, fue al baño y al salir vio que Krause estaba literalmente pálido y con cara de impacto, le pregunta qué había pasado y le dijo que el Maxi había matado a Diego Herrera. Expresó que quedó estado de shock, no sabía qué había pasado, se quedaron conversando un rato con el Krause que lo fue a dejar a su casa, llegaron como a las seis y media o siete de la mañana y su mamá le dijo que le habían ido a dejar una caja, la revisó, tenía su pistola, tenía una mancha, como que la hubieran usado, preocupándose porque podría ser el arma con que habían ocurrido los hechos.

Agregó que se quedó dormido como a las ocho o nueve y tipo once y media lo llama Benjamín, le dijo que venía para la casa, le cuenta que Maximiliano se había entregado, que lo mejor era colaborar con la investigación, él accede, no tenía nada que ocultar, le entrega el arma a Benjamín quien la va a entregar a la PDI. Al otro día vino un detective a su casa, le preguntó si quería prestar declaración, accedió de inmediato, al otro día fue a declarar a la Policía, a la semana el mismo detective le pidió las cajas de balas, se las entregó, y como a los ocho meses lo formalizaron por porte de arma ilegal, y al mes después lo reformatizaron por cómplice de homicidio calificado por una supuesta evidencia

que se supone que acredita que él le pasó el arma a Max, que había un plan y que él estaba al tanto, pero en esa evidencia no sale su nombre y jamás tuvo conocimiento de lo que iba a pasar ese día ni le dijo que tomara su pistola, nada. Fue un error si uno no tiene permiso, pero lo hizo netamente para protegerse de un asalto o algo así, no tuvo intención de agredir a Diego, no le tenía mala, le era indiferente, solo lo conocía como amigo de Nicolás Krause.

Interrogado por el fiscal agregó que conocía a la polola de Maximiliano, que él no sabía que Maximiliano tuviera problemas con Diego Herrera hasta antes de ese día que le pregunta a Krause si iba a estar Diego, y Maximiliano le dijo que no se lo quería pillar porque se metió con la pareja; que salía con arma por precaución personal, y si era necesario la dejaba en vehículos de sus amigos; que cuando llegaron a la *disco* tomaron un par de tragos; que sabe que Maximiliano había tenido un arma, no recuerda bien si se la habían robado, pero cree que la tuvo por el aumento de asaltos en Concepción.

Al interrogatorio del abogado querellante, indicó que para tener el arma dio exámenes psiquiátricos y teóricos en carabineros, y que sabía que al sacar el arma del lugar del permiso era una falta o era ilegal. Añadió que no vio a Maximiliano usar un arma; que cuando estaba adentro del vehículo o salía caminando la portaba en el cinto, pero si se iban a bajar del auto la dejaba escondida en el vehículo; y que llevaba el arma cargada y pasada lista para usar.

Consultado por el abogado del acusado López, añadió que son amigos con Maximiliano hace trece años, se conocieron en el colegio y luego fueron compañeros en la Universidad. Expuso, también que la pareja de Maximiliano le había sido infiel con distintas personas, no solo con Diego Herrera, aclarando que él no era amigo de Diego ni de la pareja aludida, a ella solo la veía cuando estaba con Maximiliano y a él solo lo ubicaba porque una vez compartieron en el cumpleaños de Nicolás Krause, porque era DJ y frecuentaba locales nocturnos de Concepción.

Antes de ese día sabía que Maxi estaba peleado con su pareja, pero no sabía el motivo y era cosa de todas las semanas que había algo nuevo, enterándose ese mismo día en el estacionamiento de Maximiliano cuando iban bajando y Krause responde que Diego no iba a estar, que no tocaba esa noche y que no estaba en el lugar, diciéndole Maximiliano a él que no se lo quería pillar, no recuerda la razón, y cree que tocaría en otro lado. Finalmente, respecto del ese día, señaló que como a la una y media o dos ya perdió de vista a Maximiliano, y que los DJ del local se ubican en el segundo piso.

En último término, relató que hizo trámites para obtener permiso para tener un arma de fuego porque le habían ocurrido algunos hechos, le entraron a robar a

su campo en Yumbel, donde vive su papá, le mataron su perro, ingresaron a su departamento en calle Cochrane y le robaron su computador, como unos ocho meses antes, a inicios de pandemia, además se veía una situación de inseguridad, mucha gente con pistola en los “after”, y asaltaban afuera de las *discos*. Preciso que el día que ocurrieron los hechos no conversaron con Maximiliano la posibilidad de usar el arma, y que a pesar de la imputación que le hicieron, en esos chats no sale su nombre ni nada al respecto, y hay una foto que se tomaron en el ascensor con Maximiliano, la tomó el coacusado, la subió a su perfil y tenía una leyenda que decía algo así como si tienen manos no me toquen, si tienen ojos no me vean, que es la intro de una canción de Kendo Caponi, que es un reguetonero puertorriqueño.

OCTAVO: Que, a fin de acreditar los hechos materia de la acusación, y en especial los acaecidos el día 20 y 21 de julio de 2022 que afectaron a la víctima, se incorporó, en primer término, la declaración de los testigos presenciales, y conocidos de la víctima, Ronaldo Caurapán Silva, Pablo Parra Burgos y Álvaro Abascal Mora.

Caurapán Silva, señaló que conocía a Diego Herrera hacía unos dos años, por el ambiente de la música, ser DJ y por amigos. Ese día salió con su amigo Álvaro Abascal, fueron a la *disco* que está al frente de bar Reunión a compartir, llamada Liberec. Como a las dos de la mañana le pidió a Diego que lo hiciera pasar a bar Reunión, detallando que la víctima era residente de ese club. Explicó que ser residente es quien arma las fechas, realiza la gestión dentro del club en el ambiente electrónico, ayuda a los productores, es decir, trabaja permanentemente en ese lugar, conforme afirmó a la pregunta del fiscal. Indicó que como a las dos (de la mañana) Diego bajó, los hizo pasar y subieron con él a la parte de la (música) electrónica, señalando que estaba tocando Carlos A ese día, que es Carlos Álvarez, quien ya se encontraba con Diego en el interior del local. Expuso que saludó a las personas que estaban ahí, pasaron como diez minutos y llegó este tipo a tirarle manotazos y combos, detallando que estaban en la caseta del DJ o al lado, compartiendo con amigos, y llegó este tipo, quien empezó a tirar manotazos y a encarar a Diego, sin recordar lo que se dijeron. Describió que hubo golpes como tirones y manotazos en unos segundos de pelea; que fue la persona quien se acercó a la caseta del DJ, solo, señalando que él no lo conocía en ese momento, sindicándolo en la audiencia (al acusado López Hahn), a solicitud de la fiscalía, precisando que se acercó a buscar una pelea. Expresó que sacaron al tipo del local entre los que estaban ahí y el guardia, puntualizando que estaba Carlos A, Diego, un amigo de Diego que no recuerda su nombre y entre los que

estaban ahí pararon la pelea, ignorando si en ese momento se dañaron o hirieron, y cómo sacaron a la persona del club, porque él estaba arriba.

Explicó que Diego salió persiguiendo a la persona hasta afuera del club, enojado, solo primero, a calle Argentina hacia Colo Colo; que a ellos los guardias los retuvieron un momento, pero cuando logró salir, refiere que hubo intercambio de palabras, que no recuerda cuales fueron, y cuando se fue acercando oyó que Diego le decía “peleemos”, y el otro tipo le dijo “te saco una pistola” o “¿qué pasa si te saco una pistola?”, lo que apreció a una distancia de unos cinco o siete metros, y en el momento en que dijo eso el sujeto fue hasta su auto que estaba en dirección hacia Colo Colo con Argentina. Refirió que se escondió en los vehículos que estaban estacionados ahí, porque le dio miedo que sacara la pistola, pues lo dijo de una manera que le creyó, y de verdad sacó una pistola. Preciso que se escondió donde estaban los autos en la vereda de donde se ubica el bar Reunión, y ahí escuchó un disparo, viendo a Diego entre correr y cojear hacia bar Reunión. Corrieron todos los amigos que estaban ahí y cuando Diego llega al frente de bar Reunión, entre la vereda y la calle, se desvaneció, afirmando que él estaba en shock.

Aseveró también que vinieron amigos del club del frente y lo asistieron; que Diego no alcanzó a decir nada; que estaba pálido, como ido, no había sangre, nada, pensaron que estaba como en shock, pero luego Diego se desmayó, con los amigos del club del frente lo movieron de la calle para que no estuviera ahí y en ese momento alguien que estaba ahí se dio cuenta que tenía un orificio, no salía sangre ni nada. Luego lo llevaron al hospital regional Max Solís y había creó un enfermero, aclarando que él no fue. Añadió que no sabe para donde se fue o que hizo el sujeto del automóvil, pues no le prestó atención, afirmando que cuando salió de bar Reunión, después de Diego, fue para calmar la situación y que no alcanzó a hablar nada con Diego, antes de que éste saliera.

Puntualizó que al momento del disparo estaba Álvaro, Pablo Parra y un amigo de Diego que no recuerda su nombre, quienes cree estaban ahí compartiendo.

Expresó que cuando se escondió en el sector de autos estaba solo, que toda la gente se escondió donde pudo; que desconoce el motivo por el que se generó la discusión o el problema, pues con Diego solo hablaban de música, no le contaba su vida privada.

Declaró, asimismo, que no vio el arma, solo vio que el sujeto sacó algo; que al oír el disparo Diego estaba como a unos cinco o seis metros de donde él estaba, Diego más hacia la calle y él hacia la vereda, y entre medio había un auto;

que al momento del disparo Diego estaba inmóvil y pasados unos dos segundos lo vio correr.

En el contraexamen, añadió que prestó declaración voluntaria ante la PDI como a las 6.10 horas de la misma mañana en Brigada Homicidios que queda en el Valle escondido, reseñó su declaración en similares términos a los ya expuestos, precisando que cuando ya se acercaban al vehículo Diego le dice al sujeto que pelearan como “encarándolo”, y ahí fue cuando Maximiliano le dice “te saco una pistola” sin que en ese momento portara ninguna arma en sus manos, estando situados como a unos siete metros del vehículo al medio de la calle. Señaló que él estaba como a cinco metros de Diego y los demás amigos más cerca; que cuando escuchan el estruendo todos corrieron, incluido Diego; que desde el lugar del disparo hasta bar Reunión hay una distancia de media cuadra aproximadamente, que es la que recorrieron ellos y Diego después del disparo, indicando, asimismo, que señaló en su declaración policial que pensó que era una pistola de fogeo porque no había sangre.

Consultado por la pelea al interior de bar Reunión ya referida, indicó no recordar si vio a alguien sangrando o lesiones en sus rostros o cuerpos; que luego ellos calmaron el ambiente y separaron la pelea, siendo un guardia el que sacó al acusado López de la *discoteque*. De igual forma, precisó que luego salió Diego y ellos después, pero no de inmediato porque los retuvieron un poquito los guardias, sin reunirse en la puerta antes de salir, ni tampoco recuerda si los demás amigos de Diego se reunieron, solo sabe que salió, y que los demás estaban más cerca de Diego, ignorando el orden que tuvieron para salir.

Aseveró que ese día el DJ que tocaba en bar Reunión era Carlos A, que no tocaba Diego Herrera, creyendo que tocó en Casa Salud esa noche, lo sabe porque la gente lo dijo y se anuncia por flayer. Precisoó que el sujeto que se acerca a Diego al interior del local solo lo vio cuando se acercó y que no lo vio acompañado de nadie, dándose la dinámica de intercambio de manotazos, con una duración de menos de un minuto, y los que estaban en la caseta pararon la pelea que era: Carlos A; Pablo Parra; Álvaro Abascal; el amigo de Diego que no recuerda su nombre y él.

Recordó, adicionalmente, que además de Max Solís, Francisco Castec llegó a asistir a Diego, quienes lo llevan al hospital, ignorando si la gente que estaba en bar Reunión se percató de la situación.

Por su parte Pablo Parra Burgos, también situado por el testigo anterior en el sitio del suceso, expresó que la noche de los hechos estaba con Ronaldo en el local que está enfrente de bar Reunión, como a las dos de la mañana, pues por historias de Instagram vieron que estaban Diego y Carlos Álvarez, aclarando que

Diego tocaba en Casa Salud y Carlos Álvarez en bar Reunión y como estaban juntos lo acompañó. Explicó que dicha publicación la vieron durante la noche, después de las doce de la noche, como 12.30 horas o cerca de la una, añadiendo que, en esa publicación, Diego acompañó a Carlos al show donde él iba a tocar, y dentro del rubro, es la instancia en que se pueden ver, entonces con Ronaldo fueron a saludar a los chicos que estaban enfrente, precisando que el Instagram de Diego era público, por tanto, cualquier persona puede ver las publicaciones e historias. Aseveró que fueron a saludar, llegaron a la cabina del local que no es muy grande, no caben más de seis personas y estaba Carlos, tocando; Diego; Álvaro Abascal y José Ignacio Contreras.

Describió ese sector, como pseudo cerrado, sin vidrio, con acceso lateral, y un espacio más alto donde se posan los equipos y el DJ hace su show. Indicó que estaban compartiendo en la cabina con las personas que mencionó, no llevaban mucho tiempo desde que Ronaldo y él habían ingresado al local, saludando a gente, y había una persona -López Hahn-, a quien él no lo conocía, tampoco los chicos, describiendo que Álvaro estaba en un punto de límite de lo que se podía pasar a la cabina por el público, y pensaron que el sujeto iba a pasar a saludar, por tanto, Álvaro lo dejó pasar, le da el espacio y este chico, que andaba solo, se abalanzó sobre Diego y le empezó a dar golpes, puñetazos, manotazos, lo que sucedió de manera inesperada, lo atacó, le rajó la polera y Diego quedó a torso desnudo. Rápidamente llegaron los guardias y con los chicos que estaban al lado los separaron y lo sacaron, y cuando los estaban sacando López Hahn le grita “Sal para afuera, si eras tan valiente, arreglémoslo afuera”, incitando a Diego para que saliera, por lo que ellos le dijeron como amigos no te calientes la cabeza, no es necesario, no salgas, vas a perder tu tiempo, ya pasó, déjalo así, mientras el sujeto reiteraba que saliera del local. Manifestó que intentaron retener a Diego, pero él “sangre caliente”, lo habían insultado y rajado la polera, dijo “voy a salir, vamos a arreglar esto ahora”. Indicó que Álvaro, Ronaldo y José Ignacio salieron detrás de Diego, y él, que pensaba que era una estupidez que Diego saliera, también fue, siendo el último en salir, pues no lo hizo en forma inmediata, de modo que no salieron todos juntos, y el objetivo era ir a buscarlo, porque creían que se iba a “manchar” como DJ, indicando que Diego no había tenido problemas antes, que es muy raro que pase eso, y que él no conocía a López Hahn. De este modo, explicó que Diego salió solo, bajó desde el segundo piso, y como habían sacado a López Hahn, Diego salió al minuto, luego salieron los demás, y los guardias lo retuvieron, le dijeron que no podía salir, que se había generado un conflicto arriba, que nadie podía salir, y él les explicó que era para ir a buscarlo y evitar un conflicto mayor.

Recordó que cuando estaba intentando retener a Diego, éste le dijo “él es el hueon que le pega a la mina, él es el que me ha estado amenazando este tiempo” y continuó relatando que conversó con los guardias, quienes acceden al minuto después a dejarlo salir. Salió, fue en busca de Diego y sus amigos y se dio cuenta de que Diego está enfrascándose en una discusión verbal en medio de la calle Argentina, sin golpes, como a dos metros de López, mientras Álvaro, José Ignacio y Ronaldo estaban muy atrás, como a unos cinco o seis metros, sin que él observara contacto físico entre ellos, lo que pudo apreciar porque quedó enfrente de los mismos. Refirió que se empezó a acercar rápidamente, que dentro de la discusión el vehículo de López Hahn estaba con la puerta abierta, se fue a acercando y López dice “ah trajiste a tus amigotes”, a lo que Diego señala “ellos no se van a meter si la cosa es entre nosotros dos, nosotros nos vamos a arreglar”, y también les dijo a sus amigos que no se metieran. En ese momento López Hahn hace un gesto, se mete al auto como para buscar algo y dice “que pasa si saco una pistola”, aclarando luego que dicha frase la expresó primero, y luego vieron que sacó algo del vehículo y justamente era una pistola. Escuchó que se pasó una bala, como cuando se carga, “no, debe ser de fogueo” -dijeron los chicos-, describiendo que sacó el revolver, lo apuntó, ellos habían quedado con la incertidumbre si era real o de fogueo, pero causó miedo, terror, shock y lo único que atinaron a hacer fue resguardarse y a arrancar, todo lo cual pasó muy rápido. Indicó que como él estaba más atrás, con la vista frente a ellos, pudo observar que López Hahn lo apuntó, Diego corrió, como perdió el ángulo lo siguió y buscó tener un ángulo mejor, y apuntando hacia el torso de Diego, en noventa grados, disparó una vez. Diego corrió en dirección hacia donde él estaba y se escondió detrás de un auto donde él también estaba, describiendo que comenzó a salir gente de los clubes, se espantaron, Diego llegó a su lado muy pálido, en shock, él le dijo “amigo tranquilo, creo que era una pistola de fogueo” y lo revisó rápidamente, sin verle lesiones, pero en menos de 30 segundos comenzó a ponerse cianótico, pálido y se desmayó en sus brazos.

Añadió que ninguno de ellos llevaba ningún objeto ni nada que pareciera un arma, y volviendo al relato indicó que luego se comenzó a aglomerar la gente, le levantó los pies a Diego, pues hasta ese momento no sabían que estaba herido de bala, solo pensaron que se había desmayado por un shock, añadiendo que estaba empezando a lloviznar y salió Francisco Castec y Max Solís desde el local de enfrente -Liberec-, y entre todos tomaron a Diego y lo ingresaron a las instalaciones de ese club. Cuando lo posaron en el piso se dio cuenta que tenía las manos y su pantalón con sangre, revisó bien a Diego y se dio cuenta que tenía una herida de bala al costado. Comenzaron a llamar a la ambulancia, pero

llevaron a Diego en el vehículo particular de Max Solís de manera urgente al hospital regional. Llegaron pidiendo auxilio, socorro, no salieron profesionales de forma inmediata por lo que ellos mismos lo tomaron y lo ingresaron al servicio de urgencia. Describió que Diego estaba semiconsciente y se mantuvo así hasta el último momento que estuvo con él; que desde que lo tomaron (en el club) y lo ingresaron a urgencias pasaron como cinco minutos, fue muy rápido; que cuando se dirigieron hasta allí pudo percatarse que el automóvil de López Hahn, hasta donde lo vio subir después del disparo, seguía en el lugar, por lo que deduce que no tuvo una huida inmediata, añadiendo que no había más personas en dicho vehículo y sindicando al acusado López en la sala de audiencias a solicitud del Ministerio Público.

Afirmó, asimismo, que llevaron a Diego al hospital regional Max, una segunda persona que después se enteró que era un testigo que estaba ahí, enterándose después que su apellido era Cano, quien en el velorio se acercó y se presentó como la persona que lo había ayudado, pero en ese momento él estaba preocupado de Diego y le hacía masaje cardíaco, porque estaba perdiendo latidos, se estaba muriendo básicamente.

Manifestó haber tomado conocimiento que le dispararon a Diego por celos, no sabía si Diego tenía una relación con esta chica, pero se enteró después tenía una relación anterior con el imputado, fue un lío de faldas, básicamente, pero no sabe si Diego anteriormente fue encarado por el imputado, solo que cuando bajó a buscarlo Diego le dijo que él era el que les pegaba a las mujeres y que lo estaba amenazando por redes sociales.

En el contraexamen, respondió que prestó declaración ante la PDI el 24 de agosto de 2022 y que en ella señaló que junto a Ronaldo habían estado en Liberec, compartiendo hasta las 2.30 horas y como a esa hora vio la historia de Diego que estaba en bar Reunión, y por esa razón a esa hora se trasladaron a bar Reunión. Explicó que Diego había subido esa historia un poco antes, como a las 2.00 o 2.30 horas; que estuvo tocando en Casa Salud ese día hasta las 12, pues él tenía que abrir en dicho lugar y los horarios de apertura son de 10 a 12 o 12.30 horas, aunque contrastado con su declaración ante PDI prestada el día 24 de agosto de 2022 se evidenció que en ella declaró “quiero señalar que el día de los hechos Diego estuvo tocando en Casa Salud hasta como las dos de la madrugada”, adicionando que Diego llegó a bar Reunión como a las 2.30 de la mañana y el altercado fue como a las tres de la mañana o un poco pasado. De igual forma, indicó a la PDI en esa misma declaración que Diego no publicó en ningún lado dónde iba a ir después de Casa Salud, y respecto de bar Reunión, sí publicó, y solo una vez que estuvo en el lugar, subió historias en su Instagram

entre las dos y las dos y media de la mañana, y ellos además conocen los locales, por eso sabían que estaba al frente.

Asimismo, cuando se produjo la pelea en bar Reunión indicó que Maximiliano le dio golpes en la cara a Diego Herrera, pero no le provocó lesiones graves o notorias, pero lo más característico fue que le rajó la polera, y tenía rasgos de lesiones menores. También afirmó que pasaron unos 30 segundos aproximadamente y Diego salió persiguiendo a Maximiliano y es ahí cuando le refiere “Es el hueon que le pega a la polola” “este es el hueon que me ha estado molestando”. Consultado por las amenazas en redes sociales, referidas en su declaración judicial, indicó que el mismo Diego se lo comentó, sin otra precisión. Expuso que salió Diego, luego sus amigos y pasaron unos treinta segundos y los siguió él, pero se dio cuenta que ya no estaban en el local, ya habían salido, afirmando que Diego salió solo, los amigos fueron saliendo de a poco y él al final. Se acercó y la disputa verbal era fuerte y se escuchaba que Diego les dijo a sus amigos “déjenme arreglar esto solo”, lo que ocurría como a treinta metros de la puerta de bar Reunión, poco más de una cuadra, había hartos vehículos en ambas veredas y en la calzada por ambos lados, pero la doble fila de vehículos era afuera de los clubes por avenida Argentina, y esta pelea verbal se produce en la mitad de la calzada.

Puntualizó que en ese momento Maximiliano no tenía nada en sus manos, luego se metió al auto y sacó una pistola, no disparó inmediatamente, sino que pasó bala, ellos corrieron y Diego corrió también antes de escucharse el disparo, y Maximiliano se acercó a la vereda de enfrente, sin subirse, para buscar un mejor ángulo, Diego se dio vuelta, corrió y se produce el disparo, en forma inmediata, en no más de cinco segundos, mientras Diego corría.

Finalmente, señaló que la distancia entre Maximiliano y Diego era de unos tres o cuatro metros, y después estaban los demás amigos como a dos metros con relación a Diego, y él estaba a unos cuatro y se iba a acercando; que al acusado López lo vio en todo momento solo, y que no era primera vez que había incidentes con uso de armas en el sector donde ocurrieron los hechos, dos o tres días antes había existido un baleo.

En el mismo sentido, el testigo también situado en el lugar, Álvaro Abascal Mora, declaró que el día del asesinato estaba con otro amigo, en su descanso, y decidieron juntarse y otro DJ tenía que tocar en el lugar de enfrente. Así, los invitaron a (bar) Reunión porque su amigo Diego -a quien conocía hace dos años- iba a tocar en ese lugar. Cruzaron desde club Liberec hasta club Reunión, como a las dos de la mañana, era cruzar la calle, cuyo nombre no sabe si es Brasil, pero es donde estaban todas las *discoteques*, en una esquina, precisando que se

encontraba junto a quien apoda Astre, cuyo nombre luego de ser refrescada más tarde su memoria era Ronaldo Caurapán, y otro DJ que conoció ese día no recuerda su nombre.

Fueron hasta la parte de arriba, donde estaba tocando otro DJ -Carlos A-, luego del cual iba a entrar a trabajar él. Estaban compartiendo, él estaba bailando y de pronto sintió que una persona lo estaba incomodando, le dijo con gestos ¿Oye qué pasa?, ¿Qué quieres?, no le dijo nada, volvió a sentirse incómodo y le preguntó a la persona si quería pasar, pues él no entendía qué quería, estaba con cara de odio o furia, como drogado, señalando que la persona le hizo el gesto que sí. Aclaró que no sabía que Diego tenía atado con él o que le quería pegar, pensó que era un tipo de la noche, drogado, porque tenía cara de furia, ojos inyectados en sangre, y cuando se acercó más a él entendió que quería pasar.

Describió el sector de ubicación de DJ e indicó que esto ocurrió en el lado izquierdo de la mesa del DJ, donde el testigo estaba en el camino de paso y explicó que el tipo miraba a un punto fijo, por eso dice que provocaba a Diego, pero éste estaba de espalda. Cuando lo dejó pasar, en cosa de segundos, le llegó alcohol, vasos, empujón, todo, pues los que están tocando tienen sus vasos ahí y el espacio es muy reducido. Vio que a las dos personas con las que él andaba les estaban pegando, estaban en el piso, le estaban pegando a su amigo en el piso y a Diego le estaba pegando el sujeto, mientras estaba tirando un combo. Aseveró que le agarró la mano, se la tiró hacia atrás y le hizo una llave, tomándolo del cuello, inmovilizándolo, pues sabe artes marciales, y lo paró, él trató de resistirse, y él dijo que se calmara, que no se resistiera porque le va a doler más. Lo llevó hacia afuera y lo sacaron los guardias, expresando que a Diego le rompió la polera y le pegó por la espalda, observando que se estaba tapando o protegiendo con las manos, no recuerda que parte, mientras el asesino le estaba pegando por atrás, sin que Diego respondiera los golpes debido a su intervención, y sin que él haya escuchado ningún diálogo entre los dos, agregando que hay música fuerte. Explicó que él llevó al sujeto desde la mesa del DJ hacia las escaleras y luego ignora quien lo trasladó hacia abajo, creyendo que provocó a Diego, y que lo estaba esperando en la calle. Agregó que regresó donde estaba Diego y Astre, conversaron y salieron de la *discoteque*, querían saber dónde estaba el tipo y cuidar a Diego.

Expuso que estaba saliendo y vio a este tipo en la mitad de la calle, como a media cuadra, y alguien, que cree era José, le dijo “por qué le pegaste a la maleta”, que significa pegarle por detrás, y el asesino dijo “¿Y qué pasa si saco una pistola?”, precisando que él estaba posicionado al lado izquierdo de la calle, en la acera, mirando en dirección a Penco, a una distancia de varios metros de

Diego, equivalente al espacio entre el estrado de testigos y la mampara de la sala de audiencias, quien a su vez se encontraba en la mitad de la calzada. Por su parte, el imputado, también estaba en la mitad de la calzada a la altura del auto en que andaba, que describió era marca Mazda, sedan, gris, estacionado en dirección a Penco, con la puerta abierta, pudiendo observar cuando estaba lejos, que el sujeto estaba dentro del vehículo y cuando se bajó dejó la puerta abierta. El sujeto comenzó a buscar algo, les dio miedo, se corrieron al lado izquierdo de la calle, donde había más autos, para refugiarse. Indicó que se demoró, la tenía escondida, la buscaba, era una pistola muy chica parecía de juguete, sintió un disparo, detallando que no lo vio, solo lo escuchó, porque se protegió cuando el sujeto apuntó. Pensó que era de fogueo y Diego salió caminando hacia atrás, como si fuera película de guerra en que disparan y no pasa nada, creyendo que por la adrenalina los cuerpos reaccionan así, y se fueron a refugiarse a los autos.

Expresó, además, que después del disparo, también lo apuntó a él y a todos, diciendo “alguien más se quiere poner choro”, y ellos se escondieron nuevamente detrás de los autos. Manifestó que cuando comenzaron a refugiarse y a avanzar hacia la esquina, Diego caminó como si nada, y de repente se puso blanco y él le dijo Diego, ¿qué te pasa?, nunca pensó que le había llegado el balazo, solo pensaba que estaba en shock, y de pronto se desvaneció, mientras él le decía que respirara y le hablara. Gritó como loco, que le levantaran la polera que lo revisaran y tenía un orificio, no salía sangre, como que había entrado la bala, pero no había salido, y comenzó a gritar que le dispararon, que tiene un hoyo. Había un auto, los de la *discoteque* de al frente dijeron que los ayudaban a subirlo al auto y se lo llevaron al hospital.

Describió a la víctima como alegre, pretencioso, preocupado, cariñoso, simpático, después supo que lo que motivó esto era que el asesino tenía una ex y Diego había estado con ella y él había revisado los WhatsApp. Agregó que Diego era DJ residente de bar Reunión, esto significa que toca en forma permanente ahí, que organiza y ayuda que DJ buenos vayan al lugar, y eso lo sabe todo el mundo porque lo publican, expresando que Diego le dijo al amigo con que andaba (Astre) que tocaba ese día en bar Reunión.

Señaló también, luego de serle refrescada su memoria, que prestó declaración a las seis y algo de la mañana ese día; que le exhibieron un Kardex fotográfico e identificó a Maximiliano López; que hasta ese momento no sabía el problema que tenían ni tuvo conocimiento que Maximiliano haya dicho que iba a matar a Diego Herrera.

Añadió que mide 1.76 y en ese entonces pesaba 90 kilos, que tiene conocimiento en artes marciales y sabe cómo inmovilizar a una persona; que le

hizo una llave en el segundo piso del bar Reunión cuando se produjo la pelea; que Maximiliano opuso resistencia por lo que lo apretó más y lo trató de calmar porque estaba alterado, explicado que en esa pelea Diego se agachó para protegerse y vio a Ronaldo en el suelo, los combos llegaron para todos lados, Maximiliano atacó por la espalda a Diego Herrera y le pegó combos.

Aseveró que no bebió alcohol esa noche porque estaba manejando, que estaba tocando Carlos Álvarez, llamado Carlos A, que luego bajó Ronaldo, Pablo Parra y él, no recordando haberse reunido con Diego antes de salir, pues pasaba harta gente y no sabía dónde estaba Diego en ese momento. Al salir, en la calle, no sabe si sus amigos estaban al lado, en tanto que José Contreras estaba en la calle, distante a varios metros, que fue quien le habló a Maximiliano diciéndole ¿Por qué le pegaste a la maleta?, aclarando que aquél no tenía un arma en sus manos en ese momento; que primero amenazó diciendo ¿Qué pasa si saco una pistola?, luego va al auto, donde tenía la puerta abierta, ignora si estaba el motor andando o la luz encendida, se demora, saca la pistola, mientras Diego estaba al medio de la calzada, apunta a disparar, dispara, estando víctima e imputado de frente, como del estrado de jueces a la puerta de ingreso en relación con su ubicación, y luego lo apunta a él y a los otros, amenazándolos diciendo en medio de la calle ¿Alguien más se quiere poner choro?, indicando que inclusive lo apuntó a él por arriba de un auto.

NOVENO: Que en cuanto al conflicto acaecido al interior del bar Reunión esa misma noche, también prestaron declaración Carlos Álvarez Gajardo, amigo y acompañante de la víctima esa noche, y Mauricio Diaz Ruiz, quien se desempeñaba como guardia del bar.

En efecto, Carlos Álvarez, afirmó que es DJ, músico y técnico en sonido, que ha estado toda su vida vinculado a la música y al deporte, y ese día fue la única persona que estuvo con Diego todo el día. Tomaron once, estuvieron en el departamento con su amigo con el que vivía, lo acompañó en Casa Salud de doce a una, después cruzaron a bar Reunión, porque él (el testigo) cerraba, desde las dos hasta el cierre, esto es, hasta las 4.00 horas un día miércoles. Manifestó que Diego era residente en bar Reunión, lo que significa estar constante en ese lugar, es como el dueño de casa, y los residentes se saben porque son los DJ fuertes del momento, lo que era sabido, independiente de donde tocara cada noche.

Ese día -relató- llegaron, esperó a Diego en Casa Salud, pues le correspondía tocar ahí hasta la una de la madrugada, Diego terminó a la una y a la una veinte aproximadamente llegaron (a bar Reunión) y estaban escuchando al otro DJ, en el segundo piso del local. Cuando él asume a las dos, comienza a tocar y llegó este tipo y tuvo el primer encontrón con Diego, a su costado derecho,

tuvieron sus “encontrones” sin saber que se habrán dicho. Explicó que “se toparon”, el tipo estaba ahí y Diego venía para colocarse detrás suyo, donde estaban sus amigos, el espacio es muy reducido, se toparon y tuvieron el primer encontrón, Diego con el tipo este, a quien solo conocía de apellido porque toca en lugares súper específicos y lo ubicaba como cliente. Describió que “se toparon” hombro con hombro, tuvieron un encontrón y ahí él saca a Diego, le dijo que se tranquilice, se tiraron unas palabras, pero no sabe porque estaba colocando música con audífono pues no tenía retorno y el espacio es súper reducido, indicando que estaban enojados ambos, sobre todo Diego. Refirió que Diego se tranquilizó, luego en la “segunda versión”, cuando vio que se agarraron allá, observó que estaban peleando, al ratito, vio que se agarran, el tipo le hizo pedazos la polera a Diego, mientras estaban frente a frente, el guardia los separó, el tipo bajó e instantes después bajó Diego, casi juntos, mientras él se quedó arriba hasta que terminó de colocar música. Vio que los chicos bajaron, terminó la *discoteque* en su horario normal, preguntó por el Diego, nadie le dijo nada a las 3.15, y a las cuatro o cinco minutos antes cuando terminó, le dijeron que el Diego murió, que le dispararon, y él preguntaba cómo. Le indicaron que Max lo llevó en el auto, le dijo que venga al hospital, y se enteró con todos lo que vivieron, siendo Max quien le comunicó que Diego había fallecido y en el hospital le dijeron que le habían disparado afuera de bar Reunión.

Describió a Diego como una persona que se llevaba bien con todo el mundo, no violenta, educada, con valores, buen músico, buen DJ, un buen padre, se lo pasaba con su hijo, trataba de darle lo mejor y enseñarle de la vida.

Expuso que los amigos que presenciaron el hecho fueron Pablo Parra; Ronaldo Astre; José Contreras, que estuvo con ellos toda la noche, además de los chicos que estaban al frente en Liberec, Max Solís, Francisco Castec y Seba Iturra, detallando que Pablo Parra y Ronaldo siguieron a Diego para que no saliera.

Señaló, además, que declaró ante carabineros, que fueron los primeros que llegaron y luego la PDI lo llevo al cuartel; que se sabía quién le había disparado a Diego, por la ex del imputado, a través de su Instagram que era el único que la tenía, es una chica, no sabe su nombre, ahí buscaron a este tipo por la expolola, añadiendo que a las 7.10 horas declaró ante la Policía y cuando venía de vuelta a las 7.50 horas el policía que lo vino a dejar, le dijo “ya se entregó el asesino del Diego”.

Aseveró que como a las 4.20 horas aproximadamente identificaron al autor en Instagram, se dijo ahí en el grupo, estaba carabineros, cree que escucharon, él habló con dos carabineros, le preguntaron qué había pasado y le dio su versión,

no le preguntaron específicamente a él si tenían identificado al sujeto, y le dijo a la PDI que se había murmurado que era una relación de esta niña, amenazas y que había encontrones antes por motivos de una mujer.

El testigo diferencia un primer encontrón en que se toparon hombro con hombro, sin que pasara a mayores, luego Diego le dijo que iba a ir a buscar un copete, y fue acompañado de José Contreras, y posteriormente se percató que estaban discutiendo Maximiliano y Diego, y Diego lo tenía abrazado por delante, que es el momento en que se lo rompe la polera a Diego, después Maximiliano fue sacado por los guardas y Diego salió detrás de los guardias a la siga de Maximiliano. Seguidamente vio que los chicos -Pablo Parra y Ronaldo- bajaron a buscar a Diego, no los vio regresar y siguió colocando música.

Sostuvo, además, que al imputado López Hahn lo vio siempre solo; que terminó de tocar con normalidad; que las personas que estaban adentro no advirtieron que pasó, a él le dijeron cuando terminó, pues sabían que abandonaría el puesto de trabajo.

Por su parte, el guardia aludido, resultó ser el testigo Mauricio Elías Díaz Ruiz, quien explicó que ese día se encontraba trabajando, partieron como a las nueve de la noche y terminaron como a las 4.30 horas. En un momento de la noche se llenó mucho el local, lo dejaron como punto fijo en el segundo piso, donde tocan música electrónica, se había quedado al lado izquierdo de la caseta del DJ. Después de un rato, refiere que llegó Diego Herrera con más personas, no sabe si andaban con él o no, porque al ser una persona conocida se le acercaba mucha gente. Cree que era un miércoles, y el horario era siempre el mismo, ellos llegaban a las ocho, se abría cuando llegaba gente y a las cinco desalojaban a la gente del local.

Puntualizó que Diego llegó como a la una, que tiene una foto con él que se sacaron a las 2.03 horas, desconociendo el programa que tenía como DJ, enterándose ahí que había tocado antes en otro local, pero siempre iba al local, era un cliente frecuente, a trabajar y divertirse. Expuso que Diego llegó al segundo piso, los saludó, se quedó con ellos conversando, detallando que como DJ estaba tocando Carlos A. Se quedó en su punto designado, al lado del DJ, en la parte izquierda, en eso Diego se acercó y le ofreció algo para tomar, él le pidió una Redbull, Diego bajó y subió con dicha bebida y agua para él, se volvió por el lado derecho del DJ, que era como su punto ciego, mientras él se quedó mirando hacia adelante. No recuerda cuanto tiempo pasó hasta que Maximiliano lo increpó, él no notó el momento en que se miraron o tuvieron una conversación previa, solo se dio cuenta cuando vio hacia el lado y estaban los dos agarrados, Maximiliano lo tenía agarrado de la polera y Diego le mandó un combo. Se puso al medio de los

dos y los separó. Escuchó como Diego lo insultaba, no recuerda que le decía por la música que no dejó de sonar, exponiendo que estaba bastante cerca de Maximiliano porque lo estaba sujetando a él, quien dijo “sale para afuera”, precisando que pudo oír porque como lo estaba sujetando estaba justo junto a su boca, pero no podía oír lo que Diego le decía a Maximiliano, y tampoco cree que Diego escuchara lo que decía Maximiliano. Después de eso Maximiliano se dio vuelta y conversó como cuatro segundos con una persona, no sabe quién, él miró a Diego, le vio algo negro en la cara y la polera rajada o estirada pero casi viéndole el pecho. Le gritó que se quedara ahí, porque escuchó cuando le dijo Maximiliano que saliera para afuera, explicando que lo más probable es que la persona quiere una venganza con aquella que tuvo el altercado en la *disco*, es decir, seguir peleando afuera, todas las peleas eran iguales conforme a su experiencia, pasaba algo adentro y se quería terminar afuera.

Manifestó que no ubicaba a Maximiliano y reiteró que no vio el momento exacto en que el conflicto empezó, solo cuando ya estaban agarrados en el sector que ya estaba Diego, era como la pista de baile porque el lugar era muy reducido y pequeño, igualmente pequeña la caseta de DJ. Adicionó que no cruzó palabra con Maximiliano, solo lo tomó, éste habló segundos con una persona y caminó solo hacia la salida, y cuando iban bajando hacia la escalera, el acusado López miraba hacia atrás, lo que atribuía que lo iba mirando a él, pero después de lo que pasó, piensa venía mirando si Diego venía.

Cuando ya lo vio calmado, le preguntó por qué había sido el problema, y éste le contestó que, porque Diego le joteaba una mina, indicando que salió solo y de lo más tranquilo. Luego algo pasó en la pista del primer piso de reguetón y fue con los otros guardias a ver lo que ocurría, unos treinta segundos aproximadamente y subió a buscar a Diego, pero él ya no estaba en la caseta del DJ, sin verlo salir. Explicó que había un evento que atrajo mucha gente y había personal de apoyo, se acercó a la puerta y dijo que no dejaran salir a Diego Herrera, pero seguramente el personal que había no lo conocía.

Consulado por el coimputado, indicó que no lo conocía antes de los hechos, entiende que eran muy frecuentes en el pub pero él no los conocía; que el trabajó como guardia en bar Reunión como cinco o seis meses y era frecuente que pasaran cosas subidas de tono, como con desfase de un mes, el lunes de esa semana no dejaron entrar a una persona y tiró balazos al interior, las peleas entre clientes también eran frecuentes, basadas en que alguien le sacó un copete a otro, o que un hombre se pasó con una mujer, pero nunca pasó a mayores porque eran hartos guardias, se metían en medio, relajaban la situación y preguntaba por qué había sido, y la persona que había causado el mal debía retirarse, en este

caso, las demás personas le dijeron que Maximiliano se lanzó hacia Diego a agredirlo, por lo que pensó sacarlo a él.

En cuanto a Diego, informó que era un DJ reconocido en Concepción y fuera, siempre tenía presentaciones, y cuando se le hacía espacio en la agenda podía tocar en bar Reunión, una o dos veces a la semana.

En el contraexamen, añadió que prestó declaración ante la Policía de Investigaciones el 17 de agosto de 2022 y entre otras circunstancias, señaló que esa noche no le correspondía a Diego tocar en bar Reunión, sino estar el mismo día con anterioridad en Casa Salud; que ese día le correspondía estar hasta las doce aproximadamente en la entrada por el flujo de gente, luego cuando bajó, su supervisora le indicó que se quedara en el sector de música electrónica donde está el DJ, se sacó la foto con Diego como a las dos de la mañana y después vio a una persona que no conocía estar tirándole manotazos a Diego, observando a ambas partes “tirándose manos”, viendo la cara y polera de Diego, y como le vio el pecho como si estuviera descubierto pensó que estaba rasgada.

Desde que ocurrieron estos hechos dejó de trabajar en *discoteque*, porque fue algo difícil y fuerte para él, conocía Diego Herrera, y pensaba que si no hubiera ocurrido lo del primer piso él podría haber subido, sintiendo culpa.

DÉCIMO: Que, además de los testigos que compartieron con el ofendido esa noche, se incorporó la declaración de un testigo ajeno a las partes y que relató haber presenciado los hechos por estar retornando a su domicilio situado en las cercanías del lugar, como a las 2.30 horas.

De este modo, Rodrigo Cano Jara, manifestó que iba llegando a su domicilio el día de los hechos, a la 2.30 de la mañana, estaba comenzando a hacer una tienda de comida de animales y llegó tarde. Se quedó un momento afuera de su casa, sentado en el auto, y mientras estaba en el teléfono, vio por el retrovisor que un auto retrocedió y quedó muy cerca del suyo. Se bajó para saber qué pasaba y si lo había chocado, percatándose que se bajó una persona joven del auto y empezó a tener una discusión con otra persona que venía caminando por en medio de la calle. Se pararon frente a frente, como a una distancia de un metro o metro y medio, detrás del joven que se venía acercando, venían cuatro jóvenes más, que quedaron como a un metro y medio del joven que venía por el medio de la calle. Explicó que se pusieron a discutir, el joven que llegó a increpar al del auto le dijo “conversemos las cosas hueon” que “para que le ponía tanto” y el chico que se había bajado del auto le dijo “ya pendejo culiao ahora que venis con tus amigos te venís a hacer el choro”, lo que escuchó porque estaba muy cerca. El otro joven le dijo “arreglemos las cosas entre los dos”, y el joven del vehículo le respondió “ya, espérame” se subió al auto, buscó algo en el asiento del

copiloto y sacó un arma, explicando que tenía la puerta abierta, con una rueda en la vereda y otra en la calle, y la luz del auto estaba encendida. En ese momento, intentó acercarse al portón de su casa para entrar, pero no le abría el portón, y vio como el joven se paró enfrente del otro y con una expresión dominante les dijo “ya corran pendejos culiaos o los mato a todos”, afirmando que todos corrieron en dirección a Aníbal Pinto, uno de los chicos que corrió se quedó atrás de un auto blanco estacionado en la vereda de al frente de donde él estaba, intentando esconderse con temor, y el chico del arma lo siguió y se puso detrás del auto, en la cola del mismo, en tanto que el joven que intentaba protegerse estaba por delante y se trataba del mismo de la discusión, pues los otros corrieron y se le perdieron un poco de vista, detallando que el automóvil referido era un sedán Chevrolet Sail. Relató que el joven que se escondía intentaba moverse de lado a lado para que la otra persona no lo viera, se movió unas tres veces y cuando ya se percata que podía correr dio un paso y la persona con el arma pone una mano en la cola del auto apuntó al chico y le disparó una vez, directamente al cuerpo, no al aire, ni al lado ni abajo. La persona herida estaba en ese momento de pie y de costado a la persona del arma, no estaban en una conversación ni nada, sino que la persona se disponía a arrancar. Cuando la persona recibió el disparo le da como un remesón, se dio vuelta y corrió, en medio de la calle como que se tropezó, siguió corriendo y vio que se desplomó afuera del bar Reunión. Manifestó que los amigos luego de arrancar hacia Aníbal Pinto se le pierden entre los vehículos y aclaró que antes del disparo no hubo contacto físico entre ellos ni golpes, siempre se mantuvieron a una distancia de un metro a un metro y medio.

Expresó que después del disparo, la persona que lo hizo recogió algo del suelo, no pudo ver qué, por la distancia, volvió a cargar el arma, levantó los brazos como con gesto intimidante, y apuntando hacia arriba dijo “vengan ahora poh pendejos culiados”, sin que se oyera ninguna respuesta a eso. Luego el sujeto se acercó a su auto, intentó pasar nuevamente bala, se sentó al lado del chofer, tenía la puerta abierta y la luz encendida e intentó pasar bala de nuevo, vio que cayeron un par de cosas que intentó recoger, se acercó el cuidador de autos al joven del automóvil y le dijo que qué estaba haciendo ahí, que eso se usaba para robar no para asustar, añadiendo que él pensaba en ese momento que el arma era de fogueo por el sonido y su tamaño, aunque no tiene mucho conocimiento de armas. Luego de que el joven intentara pasar bala, como indicó, cerró la puerta (del vehículo) y salió muy rápido, patinando las ruedas y muy alocado de ahí.

Relató que la persona herida quedó frente a bar Reunión con los pies hacia el bar que es como una entrada de autos que tiene una pendiente, y con la cabeza hacia la calle, añadiendo que estaba todo muy mojado, lo que él podía ver desde

donde se encontraba. Aseveró, además que el sujeto del arma, que intentaba pasar bala en ese momento, pudo ver que él estaba ahí, que él no dijo nada porque la situación era muy intimidante, la persona agresiva y podía pasarle algo, solo el cuidador de autos le dijo cosas.

Precisó que nadie tuvo ningún tipo de contacto físico con el sujeto que disparó, y que los demás jóvenes no andaban con armas, palos u otro objeto, nada en las manos. Cuando indicó que la persona que disparó se afirmó en el auto, lo graficó como los policías estadounidenses de las películas, una posición con una pierna adelante y otra atrás, apuntando a la persona, y afirmado para tener un mejor apoyo para que no se le moviera el arma o tener una mayor precisión. Adicionó que al momento del disparo la persona que fue herida estaba sola, que entre ellos mantenían una distancia correspondiente a lo que mide el auto sedan que describió, calculando que son unos dos metros y medio, el disparador en la cola y el herido en la punta, foco izquierdo, puntualizando que el disparo fue por el costado del auto, la persona dio un paso, la otra lo vio y le disparó por el costado.

Expresó el testigo, además, que no conocía a ninguna de las personas, que el joven que disparó nunca estuvo rodeado por los demás, que se mantuvieron a las distancias que ya refirió. Lo único que alcanzó a escuchar de los otros jóvenes que estaban ahí era que se querían llevar a su amigo, no incitaban a la pelea ni en querer agredir a esta persona.

Instantes posteriores, sostuvo que el cuidador de autos le indicó que el joven se había desmayado, pues se había asustado con el disparo, no sabe por qué, se fue al lugar donde estaba la persona herida y vio que estaba convulsionando, trató de sacar a las personas que estaban al lado para que le dieran espacio, le metió la lengua hacia adentro para que no se la mordiera, y otra persona le dijo que lo ingresaran al local Liberec, comentando que no tiene mayores conocimientos de primeros auxilios, solo los básicos, el ramo de su carrera de pedagogía en educación física y lo que sabe por amigos que estudian medicina. Relató que ayudó a levantar al joven que se encontraba desvanecido, les dijo que lo pusieran de costado, y se percató que tenía un orificio en un costado de su cuerpo desde el que no salía sangre. Los demás también se percataron, le pusieron la mano sobre la herida, él les dijo que no lo hicieran porque no estaba saliendo sangre del cuerpo. Le tomó el pulso y era errático, decían que iban a llamar a la ambulancia, pero la persona no iba a aguantar, era mejor que se consiguieran un auto y que lo llevaran al hospital. Mientras hacían esa gestión, que fueron segundos, se dispuso a hacerle reanimación, esto es, masaje cardíaco, y volvían un poco más sus pulsaciones, indicando que dentro del

nerviosismo las personas trataban de ayudar, pero al momento en que dejaba de hacerlo las pulsaciones bajaban demasiado, como un paro. Subieron al joven herido en un jeep de dos puertas, subió la persona que iba a manejar, tiró el asiento del copiloto totalmente hacia atrás y se subió él arriba del joven a hacerle reanimación, además de otra persona que se subió atrás. Detalló que en todo momento practicaba los primeros auxilios que mantenían al herido consciente, a momentos, volvía, lo tomaba de la ropa y le decía que se sentía ahogado y que tenía sed, mientras él le hablaba y le decía que le habían dado algo y que le había dolido el estómago, que estuviese tranquilo, que en el hospital le darían una agüita y se iba a poder calmar. Trató de mantenerlo tranquilo ni él sabe cómo el mismo se mantuvo tranquilo, y el joven no tenía mucha conciencia de lo que le había pasado. Llegaron al hospital se bajó muy rápido del jeep, fue a la sala de urgencias y les menciona que traía a un joven con impacto de bala lateral, sin sangrado externo y con pulsaciones muy bajas, pero los paramédicos o enfermeros que estaban ahí le dijeron que ellos no podían salir a buscarlo, que deben ingresarlo ellos, hoy entiende que no pueden salir, le pidió ayuda a los que estaban ahí y a un guardia que le trajo una silla de ruedas, intentaron subirlo pero era difícil porque su cuerpo estaba totalmente sin fuerza no se podía mantener sentado y sus pulsaciones eran cada vez más bajas. Les mencionó a sus amigos que todo estaba muy mal para él, lo entraron a la urgencia y cuando lo iban a poner sobre una camilla, les dicen que no porque estaba húmeda, tuvieron que moverlo a otra camilla, y uno de los enfermeros o paramédicos le dice que le tiene que sacar él la polera para que ellos puedan atenderlo y ver donde estaba el impacto. Él les mencionó que no es nada de la salud, le tomó la última vez el pulso y estaba sin pulso, le hizo una vez masaje cardíaco muy muy rápido y el joven volvió en estado como de conciencia y adrenalina, logró tomarlo de la polera y decirle que tenía mucha sed, él le contestó que tenía que estar tranquilo, que le van a traer un vaso de agua, y en ese momento ya falleció.

Explicó que después que sucedió esto, les preguntó los nombres a las personas, y supo que el herido se llamaba Diego, el que manejaba era Max y el que iba atrás era Pablo, no explicándose porque asumió ese rol, cree que, porque parecía no ser una persona agresiva ni intimidante, pasó todo muy rápido y solo sintió que la persona necesitaba ayuda, fue una reacción humana.

Manifestó, además, que, durante la mañana, al regresar de Chillán, la PDI estaba ahí, afuera de su casa, porque les habían indicado que una persona había visto (lo ocurrido), les entregó la información y le tomaron declaración en el cuartel de Brisas.

Al contraexamen, agregó que prestó declaración el 22 de julio de 2022, ante la PDI y en Fiscalía el 29 del mismo mes y año; que su domicilio en esa época quedaba en Argentina 780, a unas cuatro o cinco casas de bar Reunión, por la vereda de enfrente, correspondiente a unos sesenta metros; que se estacionó ese día con la punta de su vehículo hacia su portón; que había muchos vehículos, unos en la vereda y otros en la calzada, aclarando que el Chevrolet Sail estaba solo, no había más automóviles allí. No había automóviles detrás, porque había una entrada de vehículo, pero enfrente sí.

Detalló que el joven se subió al auto y retrocedió, que pudo haber salido para adelante, manteniéndose el cuidador de autos a una distancia e indicándole que iba ayudar a salir (al joven) para que no topara su auto; que cuando él se bajó se quedó cerca de la puerta del piloto, más hacia el foco izquierdo, entre la puerta y el foco, y desde esa posición hacia la calzada hay un árbol bien grande. Añadió que en su declaración prestada durante la investigación señaló que empezó a escuchar la conversación de estos dos jóvenes, sin referir que comenzaron a insultarse, por lo que fue contrastado con su declaración prestada ante la Policía en que indicó “viene caminando como en dirección a calle Colo Colo un joven, el cual queda a una distancia de unos dos metros aproximadamente del otro tipo del auto, y empiezan a insultarse”. Explicó que el sujeto que venía caminando dijo “Ya poh arreglemos las cosas entre los dos” y el joven del auto le respondió “que, me queris pegar hueon ahora que venís con tus amigos”, aclarando que en ese momento el joven del auto no tenía nada en sus manos. Indicó, asimismo, que aparecieron detrás del joven al que le dispararon, cuatro amigos, quedando a una distancia de dos o tres metros; luego de eso, Maximiliano se metió al auto y sacó el arma, no salió disparando, sino que pasó bala y les dijo que corrieran todos. Posteriormente en su declaración en fiscalía, señaló respecto de este mismo momento que la víctima dijo “ya hueon que te pasa” y el sujeto del auto le dijo “que venis ahora pendejo culiao, ahora que venis con tus amigos te hací el bacan”.

En cuanto a la posición de disparo, añadió que la parte de atrás donde se apoya el sujeto es en el maletero del vehículo y adopta una posición semiflectado, y en esas circunstancias después dispara. Contrastado con declaraciones anteriores de testigos en orden a que el disparo se produjo en medio de la calle o cuando la víctima iba corriendo a bar Reunión, expresó que eso no es lo que él vio, sino lo que ya narró.

Finalmente, indicó que, debido a los lugares nocturnos existentes, se puso peligroso el barrio, porque les roban a vehículos, revientan vidrios, y días antes hubo otros baleos, cree que el día anterior o días antes, al tiempo supo y se mencionó en las noticias, insistiendo que el joven que disparó andaba solo.

UNDÉCIMO: Que, además, declararon testigos que no presenciaron los hechos, no obstante, ubicaron a la víctima en el bar Reunión, dieron cuenta de su fallecimiento en el hospital regional y de las personas que allí se encontraban y de antecedentes contextuales de los que dicen haber tomado conocimiento.

Así, el testigo Oscar Montes García, indicó que creó la marca y era el encargado de marketing y de la administración del local bar Reunión. Refirió conocer a la víctima desde el año 2017 aproximadamente, por haber colaborado en varios proyectos. Ese día no mantenía labores, estaba en bar Reunión solo mirando la caja para evitar robos, y relató que Diego Herrera frecuentaba el lugar, le gustaba ir a comer, era su amigo, tenía la libertad de comer tranquilamente ahí, quiso colaborar con el proyecto desde que empezó, detallando que como un mes antes de que sucedieran los hechos, el ofendido se hizo cargo de un día a la semana, como los martes, en que él podía ir a tocar. La idea era que no afectara sus labores en los clubes donde tocaba frecuentemente. Así, precisó que un DJ residente es quien supuestamente lo publica, toca seguido, que se eligen tres o cuatro por local, pero que Diego aun no era DJ residente, había comenzado como hacía un mes, algunos martes, eran su segunda opción, porque no podían pagar lo que él cobraba.

Señaló que ese día 21 tocaba y estaba a cargo de la producción como DJ Carlos Álvarez, "Carlos A" es su nombre de DJ, quien iba como prime, que es la parte importante, a las 2.30 horas. Llegó con Diego Herrera, el que tocaba en Casa Salud, estaba feliz por tocar ahí, llegaron juntos como a las dos de la madrugada, él hizo el trámite para que Carlos A tocara en bar reunión, Diego lo llevó.

Expuso que no advirtió lo que ocurrió en la calle, se decretó el cierre del local, y un guardia, como a las cuatro de la mañana le dio la noticia de que Diego había muerto, que lo habían asesinado. No preguntó nada hasta que llegó un amigo, quien era amigo a su vez de las personas que llevaron a Diego al hospital, y le habló de lo que había ocurrido, como a las 4.30 horas. Agregó que llegó a su casa y subió una publicación a su Instagram personal y privado, como a las seis de la mañana, donde indicaba quien fue el asesino, estuvo cinco minutos y luego la bajó, a solicitud de un colaborador, explicando que era una publicación que ya estaba viralizada, que no la creó él sino solo la copio; no tenía nada en mente, solo rabia e impotencia. Había comentarios que se propagaban entre los amigos o redes sociales, que lo había matado por una relación que tenía con su expareja, sin que él ubicara a Maximiliano antes de los hechos. Añadió que nunca Diego le manifestó que haya estado amenazado o alguien lo hubiese estado hostigando, o bien que mantenía un problema con Maximiliano López a propósito de la joven,

todo lo supo, por amigos, posterior al hecho.

Agregó que a las 23.30 horas es el full de llegada de público al local; que ese día 20 y madrugada del 21 estuvo lleno; que llevaban un mes así y que hay invitados por parte de la productora que entran gratis. Consultado por un hecho de disparos, refirió que fue el lunes de la misma semana, descartando que ese incidente tuviera que ver con Diego Herrera o Maximiliano López.

La testigo con identidad reservada F.A.S.M. relató que se enteró de lo ocurrido por los guardias del bar Liberec -situado al frente del local Reunión-, que concurrió al hospital ese día como a las 3.40 de la mañana, encontrándose en el lugar con Abascal, que cree que es el apellido, con el Parra y el Astre, quienes le dijeron lo que había sucedido y que la víctima ya había fallecido. Ella les preguntó si ubicaban a la persona que le había hecho eso a Diego, le señalaron que no pero que después que Diego fue agredido, cuando ellos salieron a hablar con Maximiliano, Diego había dicho "ese hueon le pega a la mina". Paralelamente una niña estaba hablando por Facetime con Lukas Urrutia que en ese momento se encontraba en Europa, él se juntaba mucho con Diego últimamente y a él le preguntó qué niña le daba besos al Diego que tuviera problemas con el pololo, y le respondieron que señalaron el nombre y apellido, le siguió preguntando quien era el pololo de ella, y ahí le dijo que era Maximiliano López. Explicó que primero buscaron en Facebook, pero las fotos eran antiguas y las personas que habían salido con Diego no lo podían reconocer, por eso intentó conseguirse la foto de Instagram, para ello le habló a una amiga en común que le mandara una foto actualizada de López, la obtuvo como a las ocho de la mañana, se la exhibió a los amigos que habían salido con Diego y lo reconocieron, imagen que se viralizó en ese momento o un poco antes, estimando que como a las cinco de la mañana mucha gente había subido historias con el Diego, señalando que lamentaban la situación o que descansara en paz.

Explicó que ella entregó el pantallazo de la conversación con su amiga y el pantallazo de la foto que el acusado López publicó en Instagram donde se ve su nombre y que él publicó la foto, imagen que circuló y mucha gente la empezó a subir, como a las cinco de la mañana.

Adicionalmente se metieron a los grupos de WhatsApp y buscaron el RUT de la persona dentro del listado de embajadores de los pubs y lo salieron a buscar los carabineros como a las 4.20 de la mañana, a quienes ella les dio la información con la dirección que aparecía, llegando después Policía de Investigaciones, a quienes les explicó lo mismo.

Su amiga, además, le contó que había hablado con un tal Krause y que Maximiliano estaba indagando si Diego había muerto o no. Añadió que esa misma

noche Maximiliano subió una foto a Instagram, en que aparece con Fernando Solar que es el dueño del arma, en un ascensor, precisando que le enviaron el pantallazo como a las 7.40 de la mañana, y se había subido hace ocho horas, es decir, el día anterior como a las once de la noche, tres horas antes de que mataran a Diego. La imagen tenía una frase de los sicarios colombianos, mexicanos o algo así “Si tienen ojos que no me miren si tienen manos que no me atrapen”, que es una oración que le hacen los sicarios a Rosario Tijeras antes de cometer un crimen, nadie le había tomado el peso, pero cuando pasó lo de Diego mucha gente se dio cuenta que algo tenía que ver con eso, preguntándose quien sale con un arma y publica ese tipo de frases, precisando que ella no sabía el significado, lo buscó en internet, en Google y le apareció eso, pantallazo de la oración que también entregó en su declaración.

Expuso, que además le llamó la atención que al otro día le llegó un pantallazo de Maximiliano hablando con amigos diciendo que el ya no era Maximiliano López, sino que era, Charles Manson que era un asesino.

Le fue exhibido otros medios de prueba N°17, reconociendo el pantallazo de Instagram, indicando que se puede ver que el nombre del usuario esta encima de la frase, es decir la publicó el acusado López, de su cuenta MLPZH

Agregó que a Fernando lo ubicaba solo de cara, y con Maximiliano comparto alguna vez por amigos en común.

Describió a Diego como un super amigo, muy calmado, divertido extrovertido, muy sociable, nunca lo vio enfrentado a cosas de peleas, a diferencia de Maximiliano a quien vio “agarrarse a mocha”, saliendo una vez de un baño con la nariz quebrada, se sabía que era conflictivo. Manifestó que la motivación de este crimen fue por celos, que Maximiliano andaba buscando Diego para hacerle algo malo, no teniendo conocimiento de algún enfrentamiento entre ellos. Sabe que Diego tocaba en Casa Salud esa noche, lo que se enteró por redes sociales y flayers; que fue a bar Reunión y que amigos le contaron que cuando Diego llegó el acusado López subió a buscarlo, amigos lo vieron y se lo contaron.

Consultada, señaló que la foto original no tenía fecha, pero que se publicó ese día; que respecto de los pantallazos se puede ver cuando uno lo saca el día y la hora, pero no está en la foto que le exhibieron en la audiencia; y que las conversaciones con su amiga tampoco tienen fecha en el pantallazo que entregó. Finalmente, expuso que en el sector antes también hubo un incidente, dos o tres días antes hubo un baleo, ese día estaba tocando Diego adentro.

Posteriormente, el Ministerio Público incorporó de otros medios de prueba N°17, capturas de pantalla y otras imágenes de redes sociales, aportadas por la testigo F.A.S.M, referidas a la comunicación que mantiene la testigo con una

amiga a fin que le enviara la imagen de “Maxi López”, en que se aprecia fecha 21 de julio desde las 04.19 horas; la captura de pantalla en que se apreciaría el comentario del mismo acusado cuando señala que es Charles Manson, que no contiene fecha, y una impresión de una oración que habría sido aportada por la misma deponente, en que se lee al inicio la frase consignada en la imagen de los acusados en la cuenta de López Hahn, que corresponde a Rosario Tijeras, de la novela de Jorge Franco, según el documento.

La persona referida como Lukas Urrutia, por la declarante antes referida resultó ser Lukas Urrutia Diaz, quien manifestó ser músico y conocer a Diego desde el 2019, detallando como se hicieron amigos y que se enteró por una llamada de su exnovia de lo ocurrido, como a las dos o tres de la mañana, mientras él estaba en Italia. Expresó que le quedó dando vuelta algo porque habían hablado por teléfono con Diego dos días antes, le comentó que un tipo le quería hacer algo, una situación que lo tenía preocupado. Le contó en esa llamada, en que hablaron de distintas cosas, que lo había llamado una amiga de A. F. A., para decirle que no le respondiera los mensajes de WhatsApp, que no era ella sino el expololo que le había quitado el teléfono, le había pegado y se hacía pasar por ella. Explicó el testigo, referente a la versión de Diego, que habían puesto a chatear, “qué hacemos hoy, dónde nos vemos” como que había una intención de juntarse con él para algo, y días después fallece su amigo de un disparo. Le dijo que estaba enfermo, estimando que lo que gatilló el conflicto fueron celos descontrolados y había una mala intención de hacerle daño al Diego por este chico, que él no sabía quién era, hasta que después se dio cuenta que lo había visto, se habían cruzado un par de veces, la primera vez que lo vio le buscó pleito y le dio un cabezazo; en otra ocasión llegó de colado a un carrete que hizo en su casa, no lo conocía y lo había visto como problemático, por lo que lo echó, y en otra oportunidad le pegó a alguien y también lo echaron los guardias en un local en que trabajaba como DJ llamado la Fabrica, unos dos o tres meses antes.

Describió a Diego como talentoso, íntegro, nunca metido en problemas, pudo conocer a su hijo, afirmando que no merecía eso, que era una buena persona, joven, con ganas y tiempo por delante, nunca lo vio metido en peleas y era su mejor amigo. Le consta que los hombres jóvenes no le tenían buena a Diego porque tenía mucho arrastre con las mujeres, hasta lo acosaban, eran envidiosos, en el mundo de la noche se ve mucho eso, la envidia.

Explicó, asimismo, que su expolola ese día se comunicó con él durante la noche, como a las dos o tres de la mañana, Diego había llegado al hospital y empezó a analizar quien podía haber sido, se acordó de lo que le había dicho Diego, y a las horas después o antes, le contaron que había sido él.

Adicionalmente llamó a A.F.A. para preguntarle, y ella le confirmó el nombre y le envió la información a su novia quien le confirmó que podía haber sido él, como a la media hora. A través de unas llamadas telefónicas y WhatsApp de grupos de DJ que tenían se supo y difundió esa misma noche, por Instagram de sus amigos también lo vio, a él le afectó mucho y también publicó en historias apenas sucedió.

Finalmente, aseveró que esa noche le parece que Diego tocaba en Casa Salud, porque leyó en redes sociales sobre eso, no recuerda haber visto que tuviera que ir a bar Reunión; que Carlos Álvarez tocaba en bar Reunión; que en la fiscalía declaró que, en esas conversaciones por WhatsApp entre A.F.A. y Diego, y presumiblemente entre Maximiliano haciéndose pasar por A.F.A. y Diego, por sentido común, cree que era para amenazarlo o hacerle algo, y que por palabras de Diego, Maximiliano lo habría amenazado, pero no recuerda si por WhatsApp o Instagram. Piensa que Maximiliano fue a bar Reunión a buscar a Diego, lo que cree por lo que contó además su pareja en cuanto a que este chico fue a buscar pleito y le rompió la polera; que Diego salió a encararlo, a hablar con él después de lo que pasó, pues vale la pena hablarlo si lo agredió, le rompió la polera y le pega a la mina con que está saliendo, por lo que salió molesto o enojado a encarar a Maximiliano, como también se observó del ejercicio de refrescarle memoria con su declaración fiscal.

Relacionado a lo expuesto por el testigo Urrutia, el Subcomisario Felipe Barra Rojas expuso, dentro de las diligencias efectuadas durante la investigación que Lukas Urrutia aporta un registro de audio en que se escucha una voz masculina que conversa con Diego Herrera, llega un punto en que tocan el tema de A.F.A. y le dice que una amiga de ella lo contactó por interno donde le indicó que no le conteste los WhatsApp, señalando que le había quitado el teléfono el expololo e intentó contactarse con él, escribiéndole desde su perfil “Hola, qué hacemos”, pero no se logró acoger la declaración, únicamente se puede identificar que es Diego Herrera (en el audio), pero no se determina la fecha de la conversación.

DUODÉCIMO: Que, asimismo, dentro de las diligencias de investigación realizadas el funcionario Rodolfo Betancurt Delgado el 2 de agosto de 2023, le correspondió presenciar la declaración de la testigo con reserva de identidad A.F.A., quien había mantenido una relación de siete años con el encartado López, además de permitírsele conocer la declaración previa prestada un año antes. En ellas explica detalles del por qué se pudo haber generado este delito, describiendo al acusado López como una persona agresiva, violenta, celópata. Señaló que aquél tuvo acceso a algunas conservaciones que tuvo la testigo con Diego, lo que lo ofuscó. Se refirió a distintos hechos de violencia de López como revisión de su

teléfono para determinar si mantenía conversaciones con otras personas, hacerse pasar por ella con Diego usando su teléfono, lo que le indicó a la víctima, pero éste no lo tomó en consideración. Temió que pudiera atentar por su vida, por la de terceros o por la de Diego, solía manipular a las personas por su condición; y si bien nunca se negó a ser atendido por un psiquiatra y por un psicólogo, no aceptaba su condición de persona violenta. Desconoce si buscaba a Diego por las *discoteque* para hacerle algo, no cree que haya sido así, y lo atribuye más bien a algo impulsivo que planificado, de haberlo hecho, no lo habría hecho frente a tantas personas y en un lugar público.

Sobre la misma declaración, el Subcomisario Felipe Barra Rojas, confirma la relación entre la testigo y el imputado, su duración, provocándose el término en diciembre de 2021. Expuso, además respecto de dicha declaración, que el 10 de julio de 2022 a pretexto de ponerse a estudiar concurre al domicilio el imputado, revisa conversaciones que mantenía con una amiga en que se señalaba que se habrían besado la noche anterior, por lo que le da una cachetada, le tira el pelo, debiendo llamar a los familiares. Utilizó su equipo para tratar de contactarse con Diego, le devuelve el teléfono y le pide que se vaya del domicilio. Los días 18 y 19 de julio concurre a su domicilio y le trata de quitar el teléfono, le apretó el brazo dejándole un hematoma, al día siguiente le empezó a exigir el teléfono, tuvieron que llamar a los familiares de Maximiliano, la amenazó con matarla a ella, a su perro o suicidarse si no le entregaba los mensajes. Añadió la testigo que viajó a otra localidad y como a las tres de la mañana comienza a enterarse de que Diego Herrera había fallecido, y como a las cuatro de la mañana, le dice Lukas Urrutia que había sido Maximiliano, describiendo su personalidad. Al serle consultado, precisó que la testigo con reserva de identidad da cuenta de amenazas a cualquier persona que estuviera con ella, no solo señaladas respecto de Diego Herrera.

En cuanto a otras diligencias de investigación, el funcionario Betancurt, expuso que luego del examen del cuerpo, efectuada esa misma madrugada del 21 de julio de 2022, se trasladaron a calle Argentina, se demoraron unos quince minutos, llegaron aproximadamente a las 6.30 horas, ninguno de sus equipos buscaba a Maximiliano López, pero ya circulaba en redes sociales que era el autor, precisando que no tenía ninguna orden de detención en su contra. Añadió que se empadronaron testigos; que a las 5.55 horas se le tomó declaración a José Contreras, de la que no participó; a las 7.00 de la mañana se le informa que Maximiliano López se encontraba en la 1ª Comisaría de Concepción, cuando terminaban la fijación del sitio del suceso, después supo que fue detenido en carabineros, como a las 8.20 horas, aunque luego indicó que no recuerda el horario.

Agregó que le tomó declaración a German Fricke, propietario de Casa Salud, quien dentro de su declaración le señaló que Diego Herrera estuvo trabajando en dicho local hasta las dos de la mañana, que tocó entre la 1.00 a 1.30 y se retiró a las dos de la madrugada del día 21 de julio.

Expresó, además, el funcionario Betancurt que ninguno de los testigos indica que Maximiliano anduviera acompañado de otras personas; que se investigaron otros hechos del 19 de julio que decían relación con un incidente de bar Reunión, que implicaron uso de armas y disparos en el local, pero no tenían relación con los hechos, desestimándose esa hipótesis.

Por su parte el Subcomisario Barra, expresó se recuperó el proyectil balístico del cuerpo de Diego, se peritó y dio positivo que fue percutida por el arma de fuego de Fernando Solar; se hizo un levantamiento de muestras de trazas metálicas de palmas y torso de la mano de Diego y Maximiliano, resultando negativas; se efectuaron peritajes a la vestimenta de la víctima, dando positivo para el paso de un proyectil balístico encamisado. Fue recepcionado, asimismo, un proyectil entregado por el testigo Cano; se incautaron 33 municiones, que luego detalló fueron entregadas por el acusado Fernando Solar; hizo un levantamiento de cámaras de los locales Reunión y Liberec, y se efectuaron fotogramas del bar Reunión.

Le fue exhibido otros medios de prueba compartida N°5, anexo 2, archivo de cámara canal 1 de bar Reunión, y detalla por imagen y horario, lo siguiente:

Se observó a López Hahn con vestimenta negra siendo conducido hasta a fuera bar de reunión;

02.51.21, poniéndose un polerón blanco con capucha.

02.52.55, se observó a la víctima salir de bar Reunión con jockey, polerón blanco y pantalones negros.

02.52.58, se aprecia a Herrera Chamorro salir de la *discoteque* junto a otras personas.

02.53.05, se observó a la víctima en el acceso a la *discoteque* aparentemente intercambiado palabras con las personas que lo seguían.

02.50.33, López Hahn extendidos sus brazos, al sector que queda fuera del campo visual mientras es sostenido por el sujeto "señalado anteriormente".

02.51.21, referido a la salida de López Hahn del lugar.

02.51.31, López Hahn momento en que se puso un polerón blanco con capucha

02.52.55, víctima sale de bar Reunión, con jockey, pantalón negro, polerón blanco

02.52.58, Herrera Chamorro se ve salir de la discoteca seguido de otras personas

02.53.05, víctima en acceso a la discoteca intercambiado palabras con las personas que lo seguían.

02.50.34, se observó que López Hahn es conducido afuera del sector.

02.51.57, Diego Herrera sale del lugar en que esta Álvaro Abascal

02.51.59, Álvaro Abascal siguiendo a Diego Herrera.

02.52.19, se observó a Diego Herrera en sector barra, quien intercambió palabras con más personas que lo seguían, correspondiendo la imagen al canal 3

02.52.24, se logró identificar a Ronaldo Caurapán y Álvaro Abascal. Diego Herrera. Ronaldo Caurapán y Álvaro Abascal en esquina inferior derecha, en el sector de la barra del bar reunión, indicando que la reunión de los nombrados es posterior a la salida.

02.52.29, víctima retira la mano de uno de sus acompañantes camina fuera del campo visual y fue acompañado por las personas que se encontraban junto a él.

Finalmente, en la imagen de la cámara del canal 4 correspondiente a la del bar Reunión que enfoca a calle Argentina, se aprecian vehículos en ambas veredas y ambos costados de la calzada. Complementó que en las cámaras de vigilancia se ve a Maximiliano salir solo de bar Reunión hacia calle Argentina donde se subió a su vehículo, y posteriormente se aprecia a la víctima salir del bar Reunión hacia donde se encontraba el imputado. Es posible afirmar que previo a la salida de Diego Herrera, sus acompañantes se reúnen en bar Reunión, pero aclarando que no hay más allá de un minuto en que salen hacia donde estaba Maximiliano López.

Añadió el funcionario que un arma puede limpiarse por diversos motivos; que la distancia del disparo proporcionada por el testigo Cano fue de dos metros; que al momento del disparo la víctima estaba al descubierto, mostrándole el costado izquierdo al tirador; que el acusado estaba diagnosticado borderline; y que no fue posible establecer la premeditación.

Del mismo modo, Barra Rojas expuso que esa madrugada estaba circulando información acerca del autor, como a las 5.45 horas por los testigos presenciales y una testigo que no se identificó, en el hospital, dio el nombre de Maximiliano y que no quiso identificarse, por lo que se hizo un descarte, y se logró la identificación del acusado López. Adicionó que las declaraciones que tomó fueron en la Unidad Policial entre las 6 y 7 de la mañana; que a las siete de la mañana el fiscal informa que el acusado se había entregado en la 1ª Comisaría, sin que existiera una orden de detención para él. En último término, expuso que no pudo establecer la existencia de algún mensaje, declaración o publicación que haya efectuado el imputado Fernando Solar sobre una decisión de agredir, golpear o darle muerte a Diego Herrera, aunque faltaba el peritaje de Cibercrimen, y que la única imagen era aquella relacionada con la frase atribuible a sicarios colombianos, no sabe si lo subió el acusado o fue una captura de pantalla, decía

esta que era de Maximiliano, pero no tiene certeza. Fue entregada por la familia de Diego de una búsqueda en internet acerca de que es una oración a la santa muerte en la cultura popular, pero no lo puede decir fehacientemente.

DECIMOTERCERO: Que, asimismo, el arma utilizada fue entregada por el hermano del acusado López Hahn a la policía aproximadamente a las once de la mañana de ese mismo día 21 de julio, como indicó el Subcomisario Barra Rojas, y la describió como tipo pistola, de color negro, de tamaño pequeño o compacto, que portaba un cargador con 6 cartuchos, semiautomática, reconociéndola en la imagen N°1 correspondiente a otros medios de prueba N°9, añadiendo que el día 22 de julio de 2022 prestó declaración el coacusado Solar Martínez, reconociendo la propiedad del arma, el lugar en que la dejó y haciendo entrega de las municiones días después de su deposición. En efecto, el Subcomisario Barra expuso que el coacusado Solar declaró que salió con Maximiliano a bar Reunión, que tiene un arma inscrita a su nombre comprada hace un año, para defensa personal e inscrita en su domicilio, sin que tuviera permiso para portarla. Añadió que cuando sale de noche en esos sectores lleva su arma, y cuando llegaron al bar le dijo a Maximiliano dónde podía guardar el arma, depositándola en el compartimento que se ubica en la palanca de cambios, adicionando que Maximiliano estaba en conocimiento que éste portaba su arma por la peligrosidad del sector. Continuando con la declaración del imputado Solar, refirió además que carreteando perdió de vista a Maximiliano como a las dos, se fue a un after con otros amigos, uno de ellos de nombre Nicolas Krause y como a las cinco de la mañana se enteró que habían baleado a Diego Herrera, que había fallecido y que el autor había sido Maximiliano. Como a las 7.30 horas volvió a su domicilio y su mamá le dijo que el papá de Maximiliano le fue a entregar una caja, la que contenía su pistola, la describió e indicó que se coordinó con el hermano de Maximiliano, para ser entregada en la Policía de Investigaciones, añadiendo que revisó el arma y vio que tenía una mancha color bronce por lo que la limpió con un paño.

La información referida por el acusado resultó corroborada con la prueba documental N°5 referente a Oficio DGMN N°A.F.53 N°6442/3270/2022, de fecha 31 de Julio de 2022, en cuanto consta la inscripción de pistola Jiménez Arms, calibre 9x17.mm. (.380) a nombre de Fernando Solar, sin autorización de porte o transporte.

Dicha arma, resultó ser efectivamente un arma de fuego apta para ser disparada como concluyó el peritaje de la funcionaria del Laboratorio de Criminalística Ingrid Luengo Avello, expuesto por el perito Erwin Agurto Hormazábal, previo debate de las partes, y autorización del tribunal, de

conformidad a lo dispuesto en el artículo 329 del Código Procesal Penal. Así, el perito balístico sostuvo que el 18 de octubre de 2022 se practicó la pericia a solicitud de la Brigada de Homicidios, recibéndose la especie correspondiente a un arma de fuego tipo pistola, marca Jiménez Arms JA380 calibre .380 Auto, número de serie 401742, de funcionamiento semi automático, es decir, que para efectuar el primer proceso de disparo se necesita la intervención de ambas manos para cargar y preparar el arma, y una vez que se efectúa el primer disparo, los gases que generan la combustión de la pólvora y las presiones del primer proceso de disparo, hacen que el mecanismo del arma arroje hacia el exterior la vainilla percutida y se posicione el cartucho que está a continuación en el interior de la recámara, quedando lista para efectuar un segundo proceso de disparo, con la intervención del operador del arma a través de la presión del disparador. Cuenta, además con un cargador con capacidad de contener seis cartuchos de igual calibre .380 auto. Fue sometida el arma a una prueba de funcionamiento por parte de la perito con la finalidad de establecer empíricamente su operatividad, la que fue efectuada el 21 de julio de 2022, utilizando un cartucho calibre .380 auto de cargo de la sección de balística, el que fue alojado en el cargador, introducido en el arma y efectuado un proceso de percusión y disparo, obteniendo de esto un proyectil y una vainilla percutida, concluyéndose que el arma se encuentra apta para su uso.

Añadió, ante las preguntas de los intervinientes, que corresponde a una pistola convencional; que este tipo de municiones poseen la capacidad suficiente para atravesar ciertas superficies como tejidos y óseas; que se encontraba en buenas condiciones de estado mecánico y de conservación; que como protocolo se adjuntan imágenes, reconociendo en la fotografía de otros medios de prueba N°9 la pistola color negro, con la cadena de custodia y en la parte inferior el cargador donde se depositan los cartuchos. Especies que, asimismo, fueron reconocidas en la evidencia material exhibida en la audiencia N°2 y N°6, correspondientes a la pistola y su cargador, describiendo las áreas del arma donde se sitúa el modelo, el calibre, el número de serie, la que califica de tamaño medio o mediano, descartando que sea de juguete o de fogueo.

Añadió, que son de reacción o defensa con un alcance de 40 o 50 metros, pero aprovecha más la energía mientras más corto sea el recorrido, además de influir otros factores como viento y roce; y que se requiere tener conocimientos para cargar, manipular, preparar el arma e introducir el cargador.

Dio cuenta, además, de su formación, aclarando que por la calidad en que viene no tuvo en su poder el arma peritada ni realizó él físicamente la pericia, sino que representa a la colega Ingrid Luengo Avello.

DECIMOCUARTO: Que, la muerte de la de la víctima como consecuencia de la conducta desplegada por el acusado con la utilización del arma de fuego, también resultó acreditada, adicionalmente a los dichos de los testigos presenciales, ya referidos; a través de la declaración del carabinero que se encontraba de turno en el hospital al momento del ingreso de la víctima; por la deposición del Comisario Rodolfo Betancurt Delgado, quien acudió con parte de su equipo a efectuar esa misma madrugada la inspección del cadáver; con la exposición técnica del médico legista Juan Zuchel Matamala y el respectivo certificado de defunción del ofendido.

En efecto, el Cabo 2º Brian Álvarez Ulloa, explicó que el día 21 de julio de 2022 se encontraba desempeñando funciones de punto fijo en el hospital, cuando se recepcionó un llamado telefónico de SOME, informando que una persona de sexo masculino ingresó con impacto balístico. Concurrió a recabar información, verificando que se trataba de una persona joven de sexo masculino estaba grave, con impacto balístico en su abdomen, constatándose su fallecimiento por una hemorragia interna, a las 03.22 horas, luego de los intentos médicos. Identificó a la víctima como Diego Herrera, no había en ese momentos familiares ni testigos, dando cuenta a la fiscal de turno del hecho quien instruyó entregar el procedimiento a la Brigada de Homicidios; la que se constituyó en el centro asistencial a las 05.15 aproximadamente, se entrevistaron con él y se hicieron cargo del procedimiento. Agregó que su puesto depende de la 1ª Comisaría de Concepción, cuyo limite de acción es hasta la avenida Carrera, y desde Los Carrera hacia Talcahuano, corresponde a la 2ª Comisaría de Concepción.

Concordante con lo anterior, declaró el funcionario de la Brigada de Homicidios Rodolfo Betancurt Delgado, quien relató que el 21 de julio 2022, a las 4.40 horas, a petición del fiscal de turno de Concepción, constituyeron un equipo y se trasladaron en primera instancia hasta el hospital regional de Concepción, puesto que, en dicho lugar, según el comunicado, habría una persona fallecida con intervención de terceras personas; llegando hasta el centro asistencial a las 05.30 de la mañana. Manifestó que se dirigieron a un depósito de cadáveres del hospital por cuando ya había sido trasladada hasta allá la víctima. Una vez en el lugar, efectuaron la inspección criminalística del cadáver, pudieron observar lesiones atribuibles a terceras personas, heridas por proyectil balístico, dos en el miembro superior izquierdo, a la altura del codo, transfixiante con entrada y salida de proyectil, además de la herida de entrada de proyectil balístico en la región abdominal izquierda, cercana a la región dorsal.

Al serle exhibidas las imágenes del Set N°16, reconoció en la fotografía N°6, una imagen general del rostro de la víctima; en la N°8 la imagen general del

plano posterior del fallecido; en la N°9 la región dorsal y extremidades de la víctima; la herida que mantiene en la región abdominal dorsal, que fueron tomadas en el depósito de cadáveres; la herida cercana a la región lumbar, de ingreso por proyectil balístico, y la N°10, en que se aprecia las tres heridas que lograron observar en el cadáver, esto es, en la extremidad superior izquierda, a la altura del codo, región posterior de ingreso de proyectil balístico, la segunda que presentaba en borde medial del codo izquierdo, que describió como de salida, y la tercera que reseñó en la imagen anterior, correspondiente a la zona abdominal izquierda, cerca de la zona lumbar.

El médico legista Juan Zuchel Matamala, por su parte, explicó el 22 de julio de 2022, a las nueve de la mañana en el Servicio Médico Legal de Concepción, le correspondió efectuar la autopsia de una persona identificada como Diego Alejandro Herrera Chamorro, de 27 años, quien, conforme a la información aportada por su hermana Carla, recibió un disparo con arma de fuego el día anterior en la madrugada del 21, aproximadamente a las tres de la madrugada. Indicó que fue llevado en vehículo particular al hospital regional de Concepción, donde aparece su ingreso a las 3.16 horas, constatándose su fallecimiento a las 3.22 horas, llegó prácticamente fallecido, intentaron reanimarlo, pero luego de seis minutos se constató su fallecimiento.

Expresó que el fallecimiento fue con un disparo con una bala, que pasó por el antebrazo, bajo el codo izquierdo, sin poder determinar con seguridad como estaba el cuerpo debido al movimiento que pudo tener. La bala penetró, pasó por el codo, desgraciadamente no choca con los huesos, solo roza, y pasa por la cadera izquierda a 4,5 centímetros, ingresa al abdomen y perfora la arteria aorta abdominal, que es la más grande que tenemos en el cuerpo, por la cual fluye sangre a gran velocidad y cantidad. Explicó que una arteria aorta perforada de esa manera da una sobrevida máxima de quince minutos aproximadamente. Se efectuaron maniobras de reanimación, porque el organismo se defiende y produce una vasoconstricción, pero prácticamente es una muerte inevitable, constatándose su fallecimiento a las 3.22 horas, por herida penetrante abdominal. La causa de muerte fue un shock hipovolémico, o lo que se denomina comúnmente una anemia aguda por pérdida copiosa de sangre, a consecuencia de un disparo por arma de fuego, disparado de izquierda a derecha y prácticamente horizontal, un poco de arriba hacia abajo. Agregó que al cuerpo le hicieron unos exámenes, que no tiene el resultado del toxicológico, pero si la alcoholemia que fue de 1,16, por lo que estaba bajo la influencia del alcohol. Le fueron exhibidas las fotografías contenidas en otros medios de prueba N°8, en las reconoce la identificación de Diego Herrera, sus piercing y tatuaje en el antebrazo, en la imagen N°1, señalando

que la hermana del ofendido de nombre Carla lo identificó, además de los documentos de identidad. En la fotografía N°2, refiere los tatuajes que ayudan a la identificación. En la N°3 la lesión de entrada y salida del proyectil en el dorso del codo izquierdo, en la parte baja, explicado que no chocó en los huesos, lamentablemente, y en su recorrido de izquierda a derecha, siguió la bala y penetró en el abdomen, por tanto, la bala se detuvo en el cuerpo, solo en tejido blando, encontrándose en el final del abdomen. En la imagen N°4, ilustró el orificio de entrada, a la altura de la cadera izquierda, de 1,8 centímetros en exterior y 1,6 de diámetro en el interior. En la N°5, explicó que la bala siguió su recorrido y perforó la arteria, reiterando las consecuencias acerca de la pérdida copiosa de sangre. Respecto de la imagen N°6, señaló que la bala se observa entre los intestinos, la sacaron y la entregaron a la autoridad correspondiente.

En cuanto al recorrido del proyectil, refirió que fue de izquierda a derecha, casi horizontal, explicando que el cuerpo se mueve y por tanto puede resultar una apreciación subjetiva y es difícil determinarlo, y un poco de arriba hacia abajo, existiendo distintas posibilidades de ubicación de la víctima, si estaba agachado o girando, por tanto, no puede establecer cien por ciento que el disparo fuera de arriba hacia abajo.

Detalló que la herida del brazo probablemente fue para defenderse de algo, como un acto reflejo de defensa, aunque es difícil precisarlo, y en cuanto a la trayectoria de la bala especificó que atravesó el codo izquierdo, por el dorso del codo izquierdo y salió por el codo en una tendencia hacia abajo, penetrando el abdomen, ingresando sobre la cadera izquierda a 1,5 centímetros, más abajo del codo, es por ello que, dentro de las posibilidades de la trayectoria balística haya tenido un recorrido de arriba hacia abajo, pero hacia adentro, casi horizontal, añadiendo que no observó huesos fracturados, que la alcoholemia arrojó 1,16 o 1,19 gramos por litro y que no constató más lesiones, como de pelea u otros, solo la de proyectil ya expuesta.

Finalmente, también fue incorporado el certificado de defunción de la víctima, correspondiente a la prueba documental N°1, que consigna como fecha de defunción 21 de julio de 2022 a las 03.22 horas, en el hospital regional de Concepción como causa de muerte shock hipovolémico/ herida por bala intraabdominal/tipo homicidio. Y la documental N°2, consistente en dato de atención de urgencia del afectado otorgado por el hospital regional de Concepción N°78488/2022, referente a la víctima Diego Alejandro Herrera Chamorro que consigna como fecha de ingreso 21 de julio de 2022, por propios medios, herida a bala en abdomen, ingreso real 03.16 horas, traído por amigos sufre agresión por arma de fuego herida abdominal en flanco izquierdo, ingresa pálido, inestable

obnubilado. Al momento de iniciar procedimiento de reanimación paciente entra en paro, se inician maniobras de resucitación durante cinco minutos y treinta y siete segundos, constatándose vía ecografía, ausencia total de actividad cardíaca, se constata fallecimiento a las 03.22, se informa a personal de carabineros designado ubicar a familiares para dar información.

DECIMOQUINTO: Que, asimismo, en cuando al sujeto activo ejecutor de la conducta típica, fue sindicado el acusado López Hahn por los testigos presenciales ya referidos, amigos de la víctima, quienes, si bien no lo conocían a la época de los hechos, salvo Carlos Álvarez que indica que solo lo ubicada como cliente de locales nocturnos, lo reconocieron en la audiencia como la persona a quien se referían en sus declaraciones judiciales.

Del mismo modo, el propio acusado López admite, aunque con ciertos matices contextuales, que efectuó el disparo con un arma de fuego a la víctima, en la época y lugar referidos en la acusación fiscal, precisando que esa misma madrugada, y una vez que se enteró del fallecimiento del afectado concurrió hasta la comisaría con su hermano a entregarse. Esta última circunstancia, fue relatada por el Cabo 1° Julio Sepúlveda Alvear, exponiendo que el 21 de julio de 2022 se encontraba de servicio de tercer turno en la guardia de la 1ª Comisaría de Concepción, y como a las 06.10 horas de la mañana se presentaron dos personas de sexo masculino que se identificaron como Maximiliano y Benjamín López Hahn, señalando Benjamín que venía a entregar a su hermano porque había participado de una riña y había hecho disparos en el sector de la *discoteque* La Fábrica, no recordando el nombre preciso del local. Explicó que Maximiliano empezó a narrar libre y espontáneamente que en horas de la noche había ingresado a una *discoteque* con amigos y adentro había tenido un altercado con un grupo de personas, nombrando a Diego Herrera; que se originó una pelea adentro, y a raíz de eso, los guardias de seguridad lo expulsaron al exterior. Indicó que Maximiliano también le manifestó que una vez que estaba afuera, se dirigió al automóvil, y mientras se dirigía, fue perseguido por unas cinco personas entre las que se encontraba Diego Herrera, quienes lo fueron a encarar para seguir la pelea. Al ver el grupo de personas, sacó desde el interior del automóvil un arma de fuego de propiedad de un amigo de nombre Fernando Solar, sin entregar otros detalles en torno al arma, que le había manifestado, antes e ingresar a local, que se le guardara en el vehículo. La extrajo y efectuó varios disparos contra este grupo de personas, el que se disipó, él se retiró del lugar y se fue hasta su domicilio, donde le contó a su hermano, y éste tomó la decisión, junto con la voluntad del imputado, de entregarlo a la 1ª Comisaría de Concepción. Detalló que el relato lo hizo Maximiliano; que llegó junto a su hermano a pie; que a esa hora no tenían

información de algún fallecido, tampoco de otra Unidad Policial, por lo que posterior al relato comenzó a buscar personas lesionadas con arma de fuego en distintos centros asistenciales hasta que en el hospital regional el funcionario les indicó, alrededor de las 06.30 horas, que como a las 03.00 horas ingresó una persona herida con arma de fuego, corroborando el nombre de la persona lesionada con la que le dio el imputado. Se le dio cuenta fiscal de turno y se procede a la detención de Maximiliano López, instruyendo el fiscal que el procedimiento y diligencias posteriores serán efectuadas por la Policía de investigaciones, aclarando que el sector jurisdiccional de ubicación de esos locales nocturnos cercanos a Manuel Rodríguez corresponde a la 2ª Comisaría de Concepción.

Finalmente, aseveró que el mismo 21 de julio de 2022 él prestó declaración como aprehensor, exponiendo en similares términos lo que ya indicó, precisando que el local referido por el imputado fue bar Reunión, y que también le indicó que posteriormente tomó conocimiento de que la persona estaba fallecida, aunque luego aclaró que el imputado desconocía si había herido a una persona. Puntualizó que, si bien fue Benjamín quien lo acompañó a la Unidad y dijo que venía a entregar a su hermano que participó en una pelea, fue Maximiliano quien le relató lo ocurrido, sin que haya existido una orden de detención a esa hora en su contra ni que ellos tuvieran conocimiento de los hechos, añadiendo en último término que en su declaración prestada el día de los hechos no señaló que fuera Benjamín quien manifestara que venía a entregar a su hermano.

Sobre este acápite, además el Comisario Felipe Barra Rojas, indicó que al momento de tomarles declaraciones a los testigos esa mañana, se confeccionó a las siete de la mañana un Kardex con fotografías, reconociendo los testigos José Contreras y Álvaro Abascal a Maximiliano López Hahn como la persona que discutió con la víctima y le disparó, reconocimiento aludido también por el único testigo de los nombrados que prestó declaración en juicio, Álvaro Abascal.

DECIMOSEXTO: Que, de las declaraciones contestes de los testigos que se encontraban al interior de bar Reunión esa madrugada fue posible acreditar que al interior de dicho local comercial la víctima y el acusado López Hahn tuvieron un altercado, el que fue descrito con dinámicas diversas por parte de los testigos Ronaldo Caurapán, Pablo Parra, Álvaro Abascal y Carlos Álvarez que se encontraban en el lugar, pero contestes en cuando a que fue Maximiliano López quien se acercó sector donde se encontraba Diego Herrera, salvo Carlos Álvarez que relata dos momentos diferentes, siendo éste el segundo, debiendo tenerse presente que dicho testigo fue quien llegó con Diego Herrera hasta bar Reunión con antelación a los demás, como lo señalaron los deponentes. No obstante esta

adición de Álvarez, los testigos concuerdan en que se produjo un altercado físico entre la víctima y el imputado descrito como “manotazos” “golpes” “puñetazos”, además de referir el declarante Abascal que el acusado agredió por la espalda a Diego; siendo coincidentes Parra, Abascal y Álvarez en que el imputado le rompió la polera a Diego. Además, el testigo Pablo Parra sostuvo que el encartado López le decía a Diego “sal para afuera, si eres tan valiente” incitándolo a que saliera, en tanto Álvaro Abascal sostenía que el acusado provocaba a Diego mirándolo fijamente, aunque también refiere que en ese momento la víctima estaba de espaldas. De igual forma, expresaron, que debido a esta situación los guardias del local se llevaron al encartado López, inclusive el deponente Abascal que se atribuyó adicionalmente la inmovilización del sujeto a través de una llave, al contar con conocimientos en artes marciales.

En efecto, Mauricio Diaz, guardia del lugar esa noche y ubicado en ese sector del segundo piso del bar, precisó que no vio el inicio del acercamiento sino cuando ya estaban los dos “agarrados”, Maximiliano lo tenía agarrado y Diego le mandó un combo, colocándose él en medio, separándolos. Confirmó que le vio a Diego la polera rajada o estirada porque se le veía el pecho, y escuchó que insultaba a Maximiliano, en tanto que Maximiliano le decía “sale para afuera”, explicando que la música no dejó de sonar, por tanto, no podía oír lo que Diego decía, pero si Maximiliano porque lo estaba sujetando, creyendo que Diego no lo oía, pero, de todas formas, le gritó que se quedara ahí. Explicó que eran frecuentes las peleas, pero nunca pasaron a mayores porque eran hartos guardias, se metían en medio, relajaban la situación y preguntaban por qué había sido, y la persona que había causado el mal debía retirarse, en este caso, las demás personas le dijeron que Maximiliano se lanzó hacia Diego a agredirlo, por lo que lo sacó. Añadió que cuando iban bajando la escalera y ya lo vio calmado le preguntó por qué había sido el problema, y Maximiliano le contestó porque Diego le “joteaba una mina”, precisando el imputado miraba hacia atrás mientras bajaba, pensando ahora que miraba si Diego venía. Expresó que el sujeto salió tranquilo y que les solicitó a las personas de la puerta que no dejaran salir a Diego, pero seguramente el personal no lo conocía, y mientras tanto él fue junto a otros guardias al sector de reguetón situado en el primer piso, porque algo había pasado, no mas de treinta segundos, luego subió y Diego ya no estaba.

Efectivamente, el testigo Caurapán señaló que Diego salió persiguiendo a esta persona afuera del club, enojado; Pablo Parra, refirió que debido a lo ocurrido, a pesar de que lo intentaron convencer que no era necesario y que dejara pasar la situación Diego dijo “voy a salir, vamos a arreglar esto ahora”, y Álvaro Abascal relató que luego de sacar al sujeto regresó donde estaba Astre

(Ronaldo Caurapán) y Diego, conversaron y salieron de la *discoteque*, pues querían saber dónde estaba el tipo y cuidar a Diego.

Esta dinámica también aparece reflejada en los fotogramas de las cámaras del local bar Reunión, explicadas por el Subcomisario Barra Rojas, en que se logra observar la salida de López Hahn, luego a la víctima y sus acompañantes en las fotografías de otros medios de prueba N°5.

Al mismo tiempo, fue posible colegir, que luego de ser sacado del local Maximiliano López fue hasta su automóvil, lo echó a andar y lo movió de donde estaba, pues conforme al relato del testigo sin vinculación con la víctima ni con el acusado -Rodrigo Cano Jara-, el joven llegó hasta su vehículo, lo echó a andar y retrocedió bruscamente, a un costado de donde él se encontraba estacionado, lo que motivó que el testigo se bajara de su automóvil a verificar que no lo hubiera colisionado. Ello, además es corroborado con lo referido por el funcionario Barra Rojas, en torno a que el acusado López salió solo de bar Reunión hacia calle Argentina donde se subió a su vehículo, y posteriormente se aprecia a la víctima salir del mismo bar y dirigirse hacia donde se encontraba el imputado, según pudo apreciar de la cámara N°4 levantada del bar Reunión que enfoca hacia calle Argentina, y es concordante, asimismo, con lo expuesto por Abascal Mora en cuanto expresó que una vez en el exterior del bar Reunión alcanzó a ver de lejos al acusado al interior de su vehículo antes de que descendiera.

En dicho momento, el declarante Cano pudo observar que se baja una persona joven del automóvil referido y que la víctima venía por en medio de la calle, y detrás de él cuatro jóvenes más. Dichos jóvenes resultaron ser Ronaldo Caurapán Silva, Pablo Parra Burgos, Álvaro Abascal Mora y José Contreras, conforme a las ubicaciones en el sitio del suceso que se efectúan recíprocamente los tres primeros que depusieron en juicio.

El testigo Cano Jara refirió que los jóvenes -víctima e imputado- discutieron, el primero increpaba al segundo, le decía que conversaran las cosas, que no le pusiera tanto, en tanto, conforme a la declaración del testigo Caurapán Silva, Diego encaraba a Maximiliano y le decía que pelearan, mientras se acercaba a Maximiliano, afirmando el testigo Parra Burgos, por su parte, que él venía más atrás y observó que Diego estaba enfrascándose en una discusión verbal en medio de la calle, como a dos metros de López, detallando el declarante Abascal Mora que José le dijo al acusado “por qué le pegaste a la maleta”, que significa pegarle por detrás.

Conjuntamente, el testigo Cano Jara expresó que el joven del automóvil le recriminaba a la víctima que ahora que venía con sus amigos se atrevía a

enfrentarlo, mientras que el primero le indicaba que arreglaran las cosas solo los dos, como lo confirmaron los deponentes Parra Burgos y Abascal Mora.

En esta dinámica, el acusado López les dijo qué pasaba si él sacaba una pistola, como lo afirmaron en forma conteste los tres testigos amigos de la víctima, momento en el acusado fue hasta su automóvil que estaba próximo, y a unos sesenta metros de bar Reunión, tomando como referencia el domicilio del testigo Rodrigo Cano, buscó y sacó un arma. El testigo Cano refirió que en ese momento con una actitud dominante les dijo “ya, corran pendejos culiados o los mato a todos”. Los demás deponentes no se refirieron a esa frase, pero indicaron que vieron el arma, oyeron como “corrió bala” y salieron para refugiarse en los automóviles situados en el lugar, a pesar de que no descartaban que fuera de fogueo. Debido a esta dinámica los testigos Caurapán y Abascal no observaron el momento del disparo, solo lo escucharon. En tanto, los declarantes Parra y Cano, proporcionaron más detalles de estos instantes. El primero expresó que López Hahn apuntó a Diego, éste corrió, López como que perdió el ángulo y buscó tener uno mejor, apuntó hacia el torso de Diego, en noventa grados y disparó. El testigo Cano Jara, por su parte, señaló que todos los chicos corrieron y la víctima se quedó atrás de un automóvil blanco que estaba estacionado en la vereda de enfrente, intentando esconderse, el chico del arma lo siguió y se puso en la parte trasera del mismo vehículo, mientras la víctima, se ubicaba en la parte delantera, intentaba moverse de un lado a otro para que el sujeto no lo viera. Se movió unas tres veces y cuando ya se percató que podía correr, dio un paso y la persona con el arma puso una mano en la cola del auto apuntó al chico y disparó una vez, directamente al cuerpo, mientras la víctima estaba de pie y de costado a la persona del arma, pues el ofendido se disponía a arrancar. Al recibir el disparo detalló que al afectado le dio un remesón, se dio vuelta y corrió, en medio de la calle como que se tropezó, siguió corriendo y vio que se desplomó afuera del bar Reunión; huida y desplome que también afirmaron los demás testigos.

Asimismo, fue señalado por el testigo Abascal Mora, que luego del disparo el acusado López refirió “alguien mas se quiere poner choro”, apuntando a todos y a él, en tanto el deponente Cano Jara describió que con un gesto intimidante y levantando los brazos el imputado expresó “vengan ahora poh pendejos culiados”. Siendo luego asistida la víctima por los testigos y otras personas que se encontraban en el lugar, trasladada al hospital regional de Concepción, como lo explicaron los testigos ya referidos, falleciendo en dicho centro asistencial a las 3.22 horas producto de la herida penetrante abdominal, siendo su causa de muerte, un shock hipovolémico, a consecuencia de un disparo por arma de fuego, como fue explicado por el médico legista, respaldado en los documentos de

atención de urgencia y defunción; y compatible con la aptitud de disparo corroborada en el arma de fuego peritada.

DECIMOSEPTIMO: Que los relatos de los testigos presenciales reseñados se apreciaron, en los aspectos sustanciales, sostenidos en tiempo, considerando que prestaron declaración durante la investigación, como expusieron los funcionarios policiales Felipe Barra y Rodolfo Betancurt, destacando las defensas las diferencias existentes, principalmente, en cuanto a la posición precisa de la víctima y tirador al momento del disparo. En ese aspecto, tal como se indicó, los deponentes Caurapán y Abascal indicaron que al momento del disparo la víctima estaba inmóvil o frente al acusado en medio de la calzada, sin embargo, también sostuvieron que se resguardaron producto de lo que estaba ocurriendo por lo que no observaron el momento exacto del disparo, de modo que necesariamente la ubicación que proporcionan es con antelación a la detonación de arma. En cambio, los declarantes Parra y Cano, relataron que el disparo se produjo cuando Diego se dio vuelta o corrió, lo que resulta compatible con lo expuesto por el medico legista y la perito balística incorporada por la defensa Shirley Villouta Bustamante, en atención a la ubicación de la herida en la zona abdominal cercana a la cadera, la interposición del brazo del afectado en la trayectoria balística, y el espacio entre el sonido y el trayecto de la bala hasta llegar a un cuerpo, en relación a lo que es posible percibir por la observación humana, descrito por la perito Villouta.

Así, la diferencia entre ambos testimonios estaría dada por las posiciones espaciales precisas de ofendido y agresor, no obstante, considerando la huida y posición de resguardo que debió asumir el testigo Parra, y la ubicación por enfrente del declarante Cano, no parece un aspecto relevante que pueda mermar la credibilidad de sus testimonios, considerando además, la dinámica del hecho, la conducta desplegada por el acusado y su resultado, expuesto en forma conteste por todos los testigos presenciales. Es probable, además, que aumente la diferencia entre las declaraciones el informe planimétrico que recoge el testimonio de Rodrigo Cano, pero que ilustra una dinámica distinta a la explicada en juicio por el testigo referente al momento del disparo. En efecto, en las láminas del informe planimétrico incorporadas de la versión del testigo Cano correspondientes a otros medios de prueba N°23 en las ilustraciones N°5 y 6, exhibidas al funcionario Betancurt, la posición de la víctima al momento del disparo en la escena N°10 está fijada a un costado del vehículo, en circunstancias que se colige de la declaración del testigo que fue hacia el otro, el de la calle, para intentar huir, como también lo entendió y expresó la fiscalía en sus alegatos. Del mismo modo, tampoco grafica

la lámina el lugar en que se escondieron los demás declarantes, y las filas de vehículos existentes en el lugar.

En el mismo sentido, las fotografías correspondientes a otros medios de prueba N°15, que graficarían la versión de Cano Jara y su punto de vista, tampoco resultaron útiles al efectuarse en condiciones diversas a las descritas por los testigos, tanto en la luminosidad, pues fueron captadas de día, y en la cantidad y distribución de automóviles en acerca y calzada, consignándose en las imágenes solo el vehículo que separa al sujeto activo de la víctima.

También se observaron discrepancias en la ubicación específica del vehículo del imputado en la planimetría y fotografías referidas, esto es, si se situaba en la vereda o en la calle, como fue alertado también por la defensa, en circunstancias que Cano Jara en su declaración judicial, refiere que la bajada del vehículo del acusado hacia la calzada fue parcial.

No obstante, la declaración del testigo Cano Jara en juicio fue lo suficientemente gráfica y coincidente con las demás desde su ubicación, que en su caso, correspondía a la entrada a su domicilio como también lo precisaron los funcionarios policiales, lo que le permitió observar desde un punto de vista lateral lo que ocurría y sin la necesidad de resguardarse en la forma que debieron hacerlo los demás testigos presenciales con la amenaza de utilización de un arma y la exhibición y manipulación de la misma. Y si bien se describió por los testigos y por el funcionario Barra Rojas que en la calle Argentina se encontraban estacionados vehículos en ambas veredas y costados de la calzada que pudieron obstaculizar la vista del deponente, como lo propuso la defensa, éste ya se había bajado de su automóvil, como se indicó, se encontraba de pie, en la vereda de enfrente a donde estaban sucediendo los acontecimientos, logrando observar hasta la huida y desplome del afectado frente a bar Reunión, lo que motivó que se acercara a ayudarlo, perdiéndosele de vista únicamente los acompañantes de la víctima, lo que resulta coherente con la huida y resguardo que adoptan en forma improvisada entremedio de los vehículos que se encontraban estacionados en la vía pública.

En cuanto a la alegación de descargo que el testigo Cano Jara no es situado en el lugar por los demás deponentes. En primer término, mantuvo una coherencia interna de su relato y del motivo de encontrarse en el lugar, que correspondía a su domicilio, como lo informaron además los funcionarios policiales, quienes proporcionaron su dirección. Resulta ser efectivo que los demás declarantes no lo conocían en ese momento, pues eran amigos de la víctima, en tanto que él, ajeno a ambas partes. No obstante, el testigo Caurapán indicó que trasladaron a la víctima Max Solís y otra persona que cree que era un

enfermero, lo que probablemente pudo colegir de las actividades de reanimación que dijo practicar Cano Jara; y el testigo Parra Burgos que fue una de las personas que acompañó a la víctima en su traslado al hospital, refirió que se encontraban en dicha dinámica, Max Solís, él y otra persona de apellido Cano, con quien logró tener un diálogo en forma posterior, en el velorio del ofendido.

DECIMOCTAVO: Que, otro aspecto relacionado a la dinámica de los hechos aludido por las partes fue la trayectoria balística. Cabe destacar que no se incorporó un peritaje sobre este aspecto al juicio por los acusadores, pero sí lo hizo la defensa, a través del relato técnico de la perito Shirley Villouta Bustamante. En síntesis, indicó que se le solicitó realizar una metapericia, cuyo objeto era analizar y efectuar un pronunciamiento sobre las posibles trayectorias balísticas. Para ello, tuvo a la vista el informe recibido del sitio del suceso de la Brigada de Homicidios de la PDI de 20/21 julio de 2022; el examen externo de cadáver de la misma Unidad; la Preautopsia del Servicio Médico Legal de 22 de julio de 2022, evacuada por el médico legista Juan Zuchel Matamala; el Informe de autopsia de 26 de julio de 2022 del mismo médico; el Informe fotográfico 233 del Laboratorio de criminalística de la PDI de 15 mayo de 2023; el Informe pericial balístico 133 del mismo laboratorio; y el Informe pericial balístico reservado de 24 de octubre de 2022 de dicho laboratorio.

Detalló las características y ubicaciones de los orificios de entrada y salida del brazo, la línea media del brazo para establecer las coordenadas, el orificio de entrada en el punto abdominal de la cadera, uniendo los tres puntos en un trayectoria lineal, estableciendo que el ángulo de penetración es de 80 grados y la distancia no pudo ser mayor a 150 centímetros, considerando las aturas de los participantes de 1.74 y 1.72, pues de otro modo tendría que ser una persona muy alta o estar sobre un montículo, en una trayectoria de arriba hacia abajo, teniendo también a la vista los orificios que se encontraban en la vestimenta del ofendido.

Le fueron exhibidas, conforme a su explicación, cinco imágenes del set N°8, correspondientes a las fotografías del Servicio Médico Legal de la víctima, donde ilustró los puntos y orificios reseñados. Asimismo, se le exhibió otros medios de prueba N°16, indicando respecto de las fotografías 8, 9 y 10, los orificios de entrada y salida de proyectil, y en las imágenes 22 y 23, el lugar donde ocurrieron los hechos. Reconoció, asimismo, en los otros medios de prueba N°11, la polera y le polerón de la víctima que refirió y el señalamiento de los orificios, puntualizando que el ingreso del proyectil estaba a 1,05 del talón, y que no tiene el punto donde se alojó la bala porque no está consignado.

Como conclusión, estableció la trayectoria balística, de izquierda a derecha con ángulo de penetración de 80 grados, con una distancia máxima de 150

centímetros. El disparo fue recibido no de espalda ni de frente sino de forma lateral, que es la única forma que coincide con la trayectoria balística.

Atendidas sus conclusiones, desacató la versión del testigo José Ignacio Contreras, por la ubicación que efectúa de la víctima, quien en todo caso no compareció al juicio. Le parecieron más acordes a la dinámica las declaraciones de Abascal Mora y Caurapán Silva, que ya se indicó, conforme a su declaración judicial no pudieron observar el momento exacto del disparo; y finalmente, descarta la declaración de Cano Jara otorgada en la reconstitución de escena efectuada durante la investigación, pues ubica a la víctima delante de la persona que dispara, mientras el sujeto activo está apoyado en un vehículo, el ángulo de tiro cambia, la línea recta desde la salida del cañón de la bala no tendría sentido que fuese de arriba hacia abajo. A diferencia de la reconstitución de escena de Maximiliano López, que describe que se acerca la víctima, se genera este disparo en forma lateral, en sentido de protección ésta gira, le da tiempo para seguir caminando y dar espalda al que dispara de arriba hacia abajo.

De la pericia reseñada, puede concluirse, en síntesis, que es coincidente con lo expuesto por el médico legista en orden a que la trayectoria del proyectil es de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo, la diferencia está en el ángulo de inclinación toda vez que el perito Zuchel, encargado, en todo caso, de la autopsia de la víctima, refiere que es muy leve, casi horizontal. Tampoco se contó con un peritaje balístico incorporado por los acusadores que permitiera observar las diferencias anotadas por Villouta, es decir, la perito elaboró un metaperitaje de un peritaje que el tribunal no tuvo a la vista, así como tampoco se conoció la versión proporcionada por el acusado López en la reconstitución de escena, y aun de entenderse que el punto en discusión es que la víctima se acercó al acusado López, los testigos presenciales describieron la dinámica de los hechos, la cercanía entre ellos y descartaron cualquier contacto físico entre los mismos.

Por otra parte, si su apreciación técnica tuvo por objeto desvirtuar los dichos del testigo Cano Jara, ya se indicó que constituyó un observador que no conocía a las partes, que se encontraba en el lugar por motivos ajenos al divertimento, que su ubicación esta dada por el retorno que hacía hasta su domicilio y verificado por el personal policial. Y en cuanto a la dinámica del disparo narrada por dicho declarante, ubicó al tirador apoyado en la parte trasera del vehículo y semiflectado, lo que no coincidiría con la altura en que la víctima recibió el impacto y su ángulo, conforme a lo expresado por la profesional. No obstante, el testigo entrega una medida de distancia aproximada y, en todo caso, similar a la de la perito, esto es, dos metros y medio, calculado en base a la sola observación y teniendo como referencia un vehículo que separaba a la víctima del imputado.

Cabe hacer presente que la distancia es aproximada, pues no se entregó por parte de la prueba de cargo la medida de largo y altura de aquel vehículo descrito, en marca y modelo, por el testigo, no estimando el tribunal que sea una máxima de experiencia la longitud de un determinado vehículo, como lo indicó la fiscalía. Tampoco se estableció la postura exacta del tirador desde la parte posterior, toda vez que las fotografías del set N°15 son referenciales y con atención en la observación que pudo tener el testigo de los hechos, además de presentar las deficiencias anotadas, en orden a que no reflejan el panorama que se presentaba esa madrugada, así como tampoco se consignó en la planimetría realizada por la Brigada un relato acorde en este punto al expuesto por el testigo Cano en la audiencia, como ya se indicó. De igual modo, al no determinarse el punto exacto de ubicación de la víctima al momento del disparo se desconoce si el ofendido alcanzó a descender desde la acera a la calzada para huir, pues según el testigo el joven se movía intentando protegerse en la parte delantera del automóvil, sin embargo, cuando ya se percató que podría correr, dio un paso, la persona lo vio, se apoyó en la parte trasera del vehículo que estaba estacionado en el lugar y le disparó, por el costado, lo que coincide con la posición de protección y lateral que coligen los peritos Zuchel y Villouta.

Debe destacarse, asimismo, que la perito Villouta considera más acorde, con los antecedentes que tuvo a la vista, la dinámica propuesta por los testigos Abascal Mora y Caurapán Silva, en circunstancias que aquellos precisan al tribunal que no observaron el momento específico del disparo. También sería acorde a la versión proporcionada por otra persona de nombre Patricio Elizardo en la reconstitución de escena, sin embargo, el tribunal desconoce la identidad y versión de aquella persona, pues no depuso en juicio ni fue referido por algún otro testigo.

De este modo, la incorporación del relato experto de la perito Villouta no hace variar el hecho esencial descrito por todos los testigos presenciales en orden a la conducta desplegada por el acusado López en contra de la víctima y sus consecuencias, sin que, por ende, la diferencia anotada de distancia entre el tirador y víctima, resulte sustancial para sembrar una duda razonable en la forma de ocurrencia de los hechos, ni mermar la credibilidad del testigo Cano Jara.

DECIMONOVENO: Que, por otra parte, llama la atención al tribunal la solicitud de los acusadores de restar mérito probatorio a la declaración del administrador del local bar Reunión Oscar Montes García, presentada por su parte, en atención a que tendría otras motivaciones como la protección de su marca, o bien por considerarlo un testigo hostil. Ninguna de estas aseveraciones fue observada por el tribunal, pues el testigo además de referir la cercana relación

con la víctima y la afectación que le provocó su fallecimiento, dio razón de sus dichos, en orden a que Diego Herrera no era DJ residente del local comercial que dirigía porque no podían pagar sus servicios, quedando únicamente como segunda opción para el propio afectado, habiéndole dado la posibilidad de tocar algunos martes, sin perjuicio de que frecuentaba el lugar y podía comer tranquilamente ahí. Aquello además es coincidente con el relato del guardia que trabajaba en esa época ahí y también testigo de cargo Mauricio Diaz, en cuanto informó que Diego era un DJ reconocido en Concepción y fuera, siempre tenía presentaciones y cuando se le hacía espacio en la agenda podía tocar en bar Reunión, una o dos veces por semana.

Del mismo modo, los acusadores quisieron restar valor probatorio a los dichos de la testigo de cargo, con identidad protegida, a pesar de haber solicitado inclusive al tribunal la incorporación de su testimonio a través de la herramienta descrita en el artículo 331 del Código Procesal Penal, en atención a su incomparecencia en juicio y estimarla víctima también de los hechos. Así, partes de sus declaraciones fueron expuestas en el juicio por los funcionarios policiales que estuvieron presentes en una de sus declaraciones fiscales, o que tuvieron a la vista alguna de aquellas declaraciones para efectuar diligencias probatorias, de modo que aquellas constan y fueron de esa manera incorporadas al juicio por los propios investigadores, sin que la fecha de las mismas constituya per se un óbice para su valoración por parte del tribunal.

En el mismo sentido, si bien la fiscalía sostuvo que el acusado López Hahn no prestó declaración durante la investigación, el testimonio del funcionario Julio Sepúlveda Alvear permite observar que dicho acusado al concurrir esa madrugada del 21 de julio de 2022 a las 6.10 de la mañana a ponerse a disposición de carabineros, sí relató la circunstancias de lo sucedido, atribuyéndose un disparo en contra de la víctima, desconociendo estos sentenciadores los motivos por los cuales no se le acogió la declaración formal, lo que no puede ser óbice, si aquello no es resorte del imputado, valorar el relato del carabinero como testigo de oídas de lo que le manifestó López Hahn; funcionario que, además, fue preciso al señalar que fue el imputado, y no su hermano quien le relató lo sucedido.

Por el contrario, en las láminas del informe planimétrico expuestas, correspondientes a los medios de prueba N°23, láminas 5 y 6, que recogieron las declaraciones del testigo Cano Jara, tuvieron las deficiencias, ya anotadas, en cuanto a que recogen una escena del disparo distinta a la expuesta por el testigo en juicio, y las fotografías acerca de la visión que habría tenido el mismo, no fueron útiles para el tribunal al graficarlas en condiciones completamente diferentes a la observación que pudo tener el testigo al momento del hecho.

Se apreció, asimismo, de escasa calidad la información introducida por el funcionario Rodolfo Betancurt Delgado en lo que respecta a la fijación fotográfica efectuada el sitio del suceso esa misma mañana, pues únicamente indicó que los puntos fijados le fueron indicados a otro funcionario de apellido Cárdenas, que consistían en el lugar en que la víctima resultó herida, donde se desploma y donde mantenía su vehículo el acusado, desconociendo el tribunal cual es el origen de dicha información, en circunstancias que el personal policial llegó al sitio del suceso luego de su concurrencia al hospital, los testigos fueron trasladados para ser interrogados en la Unidad Policial, como precisó el Subcomisario Barra, y no existieron señas en el sitio que permitieran su ubicación. De igual forma, el lugar no se encontraba con resguardo policial, por ende, no se comprende cómo se determinaron los lugares fijados en las imágenes exhibidas correspondientes a otros medios de prueba N°16, de las número 19 a la 23, de ahí a que la exposición de potenciales hitos efectuada por el funcionario Betancurt acerca de donde “habría” salido la víctima; donde “debió haber estado” el vehículo del imputado, donde “habría” dejado el mismo, constituyeron únicamente supuestos más que ilustración de puntos relevantes para el tribunal, los que, en todo caso, quedaron reseñados por los testigos presenciales, en especial por el declarante Cano Jara, a excepción del nombre de la calle no recordado por el testigo Abascal Mora.

VIGÉSIMO: Que, en consecuencia, se pudo establecer la conducta desplegada por el sujeto activo en la vía pública de esa madrugada del 21 de julio de 2022 en la calle Argentina de esta ciudad, esto es, efectuar un disparo con un arma de fuego al cuerpo de la víctima, hiriéndolo en el abdomen, causándole una herida penetrante abdominal, y consecuentemente, un shock hipovolémico que ocasionó su muerte minutos más tarde en el hospital regional de Concepción,

El dolo homicida, se estableció por el tribunal en atención al elemento utilizado, la distancia entre el acusado y la víctima y la ubicación del disparo en la zona del abdomen del afectado, circunstancias que le permitían conocer al sujeto activo que su conducta era idónea para causar la muerte de la víctima, aun así, efectuó voluntariamente la acción, concretándose el resultado.

El sujeto activo corresponde a Maximiliano López Hahn, conforme lo confesó esa misma madrugada al presentarse ante carabineros de la 1ª Comisaría de Concepción, además del reconocimiento fotográfico que hacen del autor de los hechos ese mismo día los testigos Álvaro Abascal y José Contreras, según lo aseveró el Subcomisario Barra.

VIGÉSIMO PRIMERO: Que la fiscalía invocó la calificante de alevosía, en sus dos variantes, esto es, traición y sobre seguro, además de la circunstancia de premeditación, para estimar que el homicidio fue calificado.

Tratándose de la primera circunstancia contenida en el artículo 391 del Código Penal, en relación al artículo 12 N°1 del mismo cuerpo legal, el profesor Alfredo Etcheberry, sostiene que el concepto central en materia de alevosía está orientado hacia la seguridad para el hechor, tanto por lo que toca al buen éxito de su empresa como a la incolumidad de su persona y su posterior impunidad ¹.

La traición es una actitud moral que implica ocultar las verdaderas intenciones de tal modo que la víctima no desconfíe del hechor, el cual responde a esa confianza dando muerte al ofendido, con la seguridad que le brinda su desprevenición, especialmente procurada por el homicida. Puede manifestarse ya sea engañando a la víctima, al aparentar una situación diversa de la que verdaderamente se está produciendo, es decir, se oculta o disimula la intención delictiva, o bien se abusa de la confianza que el afectado ha puesto en el agente aprovechando la lealtad que la víctima supone de parte del victimario.² En similares términos lo sostiene el profesor Cury, indicando que la alevosía, en este sentido, constituye un auténtico abuso de confianza.³

Nuestra jurisprudencia, ha sostenido que *“debe establecerse que la alevosía en su calidad de calificante del delito de homicidio sea como un actuar a traición o sobre seguro por parte del agente, ha sido entendida en forma tradicional por la doctrina, como la utilización de elementos objetivos o materiales que provean al actor, en su cometido delictivo, de un contexto de indefensión de la víctima o favorezcan la impunidad del acusado en su perpetración. Estos elementos del mundo exterior deben ir, indefectible y necesariamente, acompañados de un elemento subjetivo de parte del agente, el que consiste en que él haya buscado o creado deliberadamente y con los fines ya referidos, dichos elementos materiales al momento de la comisión del hecho. A contramano del razonamiento expuesto en forma previa, y como así ha tenido oportunidad de resolverlo esta Corte, resulta excluida la concurrencia de la calificante en cuestión, si el sujeto activo se vale o se sirve de ellos en forma circunstancial o accidental para la perpetración del ilícito”*. ⁴

En el mismo sentido, en relación al elemento subjetivo *“Hay acuerdo en doctrina y jurisprudencia en el sentido que tanto en la actuación traicionera como en el proceder sobre seguro, no basta con el elemento material u objetivo de la indefensión de la víctima, sino que es imprescindible que el hechor haya buscado de propósito*

¹ Alfredo Etcheberry. Derecho Penal, parte especial Tomo III. 3ª Edición, Pág. 59

² Mario Garrido Montt. Derecho Penal, parte general Tomo I. 2ª Edición, Pág. 247

³ Enrique Cury Urzúa. Derecho Penal, parte general. 8ª Edición, Pág. 517

⁴ Sentencia Excm. Corte Suprema Rol N°251.298-2023, de 9 de febrero de 2024. En el mismo sentido, Rol N°16.828-18, de 29 de septiembre de 2020.

*esa situación favorable para cometer específicamente el delito en ese contexto. La agravante no se configura con el hecho de que objetivamente se den las circunstancias favorables que le son inherentes; requiere además que el sujeto actúe con un especial ánimo, ánimo alevoso, elemento subjetivo que implica el buscar o procurar ex profeso circunstancias especialmente favorables y no simplemente servirse o aprovecharse de ellas cuando están dadas. Así lo ha resuelto también nuestra jurisprudencia al señalar que “el simple azar de circunstancias favorables no es motivo suficiente para estimar que un homicidio ha sido cometido con alevosía. En efecto, las condiciones de aseguramiento deben haber sido especialmente buscadas o procuradas por el hechor, lo que revela la existencia del ánimo alevoso, que es un elemento subjetivo, como se deduce del Código español y del nuestro”.*⁵

Como puede apreciarse del libelo fiscal, los acusadores fundaron esta circunstancia en que el acusado ingresó al bar a agredir a la víctima, lo que provocó que fuera sacado del lugar, pero se valió de dicha situación para incitarla a salir a solas a las afueras del local donde tenía su automóvil estacionado con el arma de fuego en su interior, consiguiendo de este modo que la víctima se acercara a solas al vehículo para dispararle.

Sin embargo, y como primera circunstancia a considerar, los testigos Pablo Parra y Carlos Alvarez declararon que Diego tocaba esa noche en un lugar distinto, Casa Salud, como fue confirmado por el encargado de dicho local en su declaración policial, traída a juicio por el funcionario Betancurt, quien señaló que Diego Herrera estuvo trabajando en Casa Salud, tocando entre la 1.00 a 1.30 horas y se retirándose a las dos de la madrugada del día 21 de julio. Quien tocaba en bar Reunión luego de aquel horario tampoco era Diego Herrera sino Carlos Álvarez, como lo indicaron los testigos presenciales y lo corroboró el encargado de bar Reunión Oscar Montes, que correspondía al horario importante o prime que va desde las 2.30 horas, explicando, a pesar de lo que sostuvieron los testigos amigos de la víctima, que Diego no era DJ residente del local porque no podían pagarle lo que él cobraba, de modo que había empezado a tocar hacía un mes algunos martes, y eran su segunda opción, sin perjuicio de frecuentar el lugar, tal como lo confirmó el guardia en aquel momento del lugar Mauricio Diaz, en el sentido que Diego tocaba cuando tenía espacio en su agenda, una o dos veces por semana. Por ello, no resulta relevante que acusado López dijera que luego de la pelea lo iban a sacar a él porque Diego estaba en su lugar de trabajo, pues de hecho en ocasiones lo era, el punto estaba en determinar el conocimiento del

⁵ Sentencia Excm. Corte Suprema Rol N°217.408-2023, de 11 de diciembre de 2023.

acusado de su presencia en el lugar que lo motivó a entrar y desplegar su engaño para que éste saliera.

Así, ese día miércoles 20 de julio Diego Herrera, no se encontraba desempeñando labores en dicho lugar, sin perjuicio de que pudiera eventualmente estar ahí. El horario de llegada fue necesariamente después de sus funciones en Casa Salud, esto es, 02.00 de la mañana como lo refirió el encargado de ese local, y antes de que comenzara a tocar Carlos Álvarez en bar Reunión, a las 2.30 como indicó Montes García. Asimismo, resultó establecido por los dichos de los testigos presenciales que Álvarez y el ofendido andaban juntos y que Pablo Parra y Ronaldo Caurapán, supieron que Diego Herrera estaba en bar Reunión, por la historia de Instagram de la víctima situada ya en el lugar, por lo que cruzaron desde el bar de enfrente – Liberec- a juntarse con ellos como a las dos de la mañana, según puntualizó Pablo Parra.

En similar sentido lo sostuvo el guardia del bar Reunión, reseñando que cuando llegó Diego se sacaron una fotografía como a las 2.03 de la mañana. Por ende, aun cuando el perfil de Instagram de Diego Herrera fuera público, la historia que subió indicando que estaba en bar Reunión no pudo efectuarse antes de las 2.00 de la mañana.

Cabe destacar que los eventos que realizaba la víctima y en general los DJ se publicitaban, no existiendo ninguna información publicitada acerca que Diego Herrera estaría en bar Reunión, lo que es coincidente con que ese día no laboraba ahí. La única información que se indicó acerca de sus actividades era que tocaba en Casa Salud, como lo expresó el testigo Caurapán, y sin que se publicara en ningún lado dónde estaría después de ese local, como lo manifestó el declarante Parra.

En consecuencia, si bien Diego Herrera frecuentaba el lugar, no se puede determinar, cómo lo propone la acusación, que López ingresó a sabiendas de que la víctima se encontraba en bar Reunión, si no se publicitó que estuviera ahí; los deponentes manifiestan en forma conteste que el afectado tocaba esa noche en un lugar distinto -Casa Salud-, e inclusive sus amigos se enteraron de que estaba en bar Reunión, cuando la víctima, ya en el lugar, lo publicó a través de una historia en su red social, lo que debió ocurrir, después de las dos de la mañana, como se razonó. Por su parte, los acusados declararon en forma conteste que ingresaron alrededor de las doce de la noche a bar Reunión, sin que exista prueba que desvirtúe tal circunstancia, lo que fundan en la posibilidad de entrar gratis al lugar y es coherente con el horario de mayor flujo de ingreso de público expuesto por el administrador del bar.

En segundo término, efectivamente se produjo un altercado al interior del bar Reunión, toda vez que el acusado se acercó deliberadamente a la víctima a fin de agredirlo, del cual dan cuenta los testigos presenciales. Si bien difieren en algunos detalles de la dinámica de este evento, están contestes en que fue el acusado López Hahn quien se acercó al lugar en que estaba Diego junto a sus amigos, con el objeto de agredirlo, generándose una altercado físico. Sin embargo, no se observa que esta situación fuera creada por el encartado como engaño para que la víctima saliera del local, y menos aun desprevenida y confiando en el hechor, como pretende el sentido de la calificante.

En efecto, el testigo Pablo Parra indicó expresamente que el acusado López Hahn incitaba a la víctima a salir con la expresión “sal para afuera si eres tan valiente, arreglemoslo afuera”, lo que fue corroborado por el guardia que los separó -Mauricio Diaz-, pero este último cree que no se podían oír por la música que no dejó de sonar, oyendo lo que decía López únicamente por su cercanía física al momento en que los separó. Tampoco las provocaciones relatadas por el testigo Abascal Mora son útiles para estos efectos, desde que el ofendido se encontraba de espaldas, como también indicó.

No obstante, y aun en el caso de que la víctima hubiese escuchado lo que dijo López Hahn, no se observa como tales expresiones podrían constituir un ardid y provocar la creencia en la víctima que siguiendo al hechor estaría segura, por el contrario, no lo entendió así la víctima que salió enojada por lo sucedido, como lo describieron sus amigos, ni tampoco ellos, que lo intentaban persuadir para que no saliera. Tan evidente era que aceptar el desafío del hechor no constituía una invitación pacífica, que el propio guardia le indicó que se quedara en el lugar, mientras sacaba al imputado del local y solicitó al personal de la puerta que no dejaran salir a la víctima, explicando que esas expresiones significan que la persona quiere venganza con aquella que tuvo el altercado, es decir, seguir peleando afuera.

El matiz que plantea el querellante en el sentido de que la traición está dada porque el ofendido salió a pelear a combos, y no a que le dispararan con un arma, no fue en absoluto acreditada, toda vez que del contexto probado no es posible hacer alguna precisión en torno a la potencial futura agresión, pero principalmente desnaturaliza la calificante que pretende sancionar la traición que causa la desprevenimiento de la víctima y la generación de confianza de la víctima en el agente, lo que en la especie, no se dio.

Así las cosas, no se creó ningún engaño para hacer salir al ofendido del local nocturno, a través de esta pelea en el bar a vista del público y de los amigos del afectado. Tampoco a través de las palabras expresadas se ocultaron

intenciones, en el sentido que exige la norma, a fin de lograr la desprevención o confianza de la víctima, y con ello, la comisión del homicidio y su posterior impunidad.

En último término, tampoco resultó efectivo que el acusado López esperara a la víctima afuera del local, pues luego de ser expulsado de bar Reunión por el altercado, éste fue hasta su vehículo, situado aproximadamente a sesenta metros del acceso del local, lo echó a andar y lo retrocedió, hasta que llegó la víctima donde él se encontraba y comenzaron a discutir en la vía pública, como lo pudo observar y relatar el testigo presencial Cano Jara, en concordancia con los dichos del funcionario Barra Rojas en relación a lo que observó de la cámara externa del bar Reunión.

VIGÉSIMO SEGUNDO: Que, continuando con la misma circunstancia, ahora en su variante de sobre seguro, aquella implica obrar por sorpresa o emboscada, hay un ocultamiento del hechor o de los medios materiales, lo que ha sido especialmente procurado por el sujeto activo o aprovechado por el mismo, a objeto de eliminar riesgos derivados de su acción homicida, y aunque esta circunstancia pudiera no requerir alguna subjetividad especial, sino la concurrencia de circunstancias que aseguren, sea la ejecución del delito, sea la integridad del agente ante la eventual reacción de la víctima, *se advierte que el simple azar de circunstancias favorables no es motivo suficiente para considerar más grave un homicidio que otro.* ⁶

En cuanto al cuestionamiento de si la naturaleza de la agravante es objetiva o subjetiva, el profesor Cury expone que la opinión dominante en derecho comparado y prácticamente unánime en el nacional se pronuncia por el criterio subjetivo, de acuerdo con el cual es preciso que el agente actúe con el propósito de aprovechar para la ejecución del hecho punible, la situación de indefensión en que la víctima se encuentra o en que la ha colocado.⁷

En el mismo sentido nuestra jurisprudencia, tal como se indicó, exige que el acusado haya buscado o creado un contexto de indefensión de la víctima o elementos de favorecimiento a su impunidad para su cometido delictivo, y que lo haya efectuado con ánimo alevoso, excluyendo el mero aprovechamiento circunstancial.

Así, si continuamos con el relato de la acusación, ésta propone que el imputado, una vez que logró que la víctima se acercara a solas al vehículo, sacó la pistola que mantenía escondida, preparó el arma, apuntó hacia ella, quien se

⁶ Alfredo Etcheberry. Derecho Penal, parte especial Tomo III. 3ª Edición, Pág. 61

⁷ Enrique Cury Urzúa. Derecho Penal, parte general. 8ª Edición, Pág. 517

encontraba sola y desarmada, mientras intentaba retroceder y huir, disparándole a corta distancia.

Lo primero que hay que indicar al respecto, es que no resultó probado que la víctima saliera sola, sino que en un intervalo muy breve de tiempo salieron sus amigos Álvaro Abascal, Ronaldo Caurapán, José Contreras, y luego Pablo Parra que indicó haber salido al final, como se aprecia de sus declaraciones, de los fotogramas de las cámaras de grabación de bar Reunión, y principalmente del testimonio de Rodrigo Cano, en cuanto a que vio a la víctima, y detrás de él, cuatro jóvenes que se venían acercando y que quedaron como a un metro y medio.

Enseguida, todos los testigos presenciales describen que se formó una discusión entre la víctima y el imputado, el que, en dicho momento y luego de bajarse del vehículo, no portaba ningún arma. Interacción verbal que termina con la amenaza del encartado de sacar un arma, para luego dirigirse hasta el vehículo que estaba próximo y buscar la pistola, detallando el declarante Abascal que les comenzó a dar miedo por lo que se corrieron hacia la izquierda donde había mayor cantidad de automóviles para refugiarse, que el acusado mantenía la puerta del vehículo abierta y que se demoró en encontrar la pistola. Para luego, como relataron los testigos, sacar el arma, ubicar un ángulo para efectuar el disparo, apuntar y disparar a la víctima, como lo detallaron los deponentes Parra y Cano, y en seguida, en forma intimidante, amenazarlos nuevamente, como lo expresaron Cano y Abascal, último que señaló que inclusive lo apuntó a él también por sobre un vehículo.

Es decir, ninguna sorpresa, emboscada u ocultamiento de medios materiales con el objetivo de procurar la desprevenición se produjo, se generó la discusión, les advirtió agresivamente que sacaría un arma, pues al momento de bajarse y discutir con la víctima se encontraba desarmado. Dicha amenaza verbal, provoca el primer desplazamiento de parte de los presentes por temor a que sus expresiones tuvieran algún asidero. Luego, en el instante en que el acusado fue a buscar el arma al vehículo, quedó descartado que haya salido disparando del automóvil, sino que se bajó el arma en las manos, lo que ocasiona que los testigos busquen resguardo entre los vehículos que estaban estacionados en el lugar, para luego preparar el arma, buscar un ángulo, apuntar a la víctima y dispararle, resultando así el obrar del acusado agresivo e intimidante, pero en ningún caso alevoso, al no haber creado dichas circunstancias ni dolosamente buscado, observándose más bien un actuar violento que se iba intensificando en la medida que transcurrían los acontecimientos.

La mera utilización de un arma de fuego en contra de otra que no porta ninguna no transforma el delito en alevoso, de otro modo dicho elementos quedarían de plano descartados en los homicidios simples o restringido solo a los casos en que tanto sujeto activo como pasivo portaren armamento, lo que no encuentra sustento doctrinario ni jurisprudencial. Tampoco es efectivo que el acusado acribillara a la víctima, como lo indicó la fiscalía, pues los deponentes presenciales fueron contestes en referir un solo disparo. Finalmente, el hecho que el disparo se haya efectuado a corta distancia, dos metros y medio, según el testigo Cano Jara y un metro y medio conforme a la pericia incorporada por la defensa, tampoco fue procurado por el autor, desde que la longitud se produjo circunstancialmente por un automóvil que los separaba hasta donde llegó la víctima para resguardarse, para luego cuando dar un paso, intentar huir y ser alcanzado por el accionar del acusado López, distancia y dinámica que permite, por cierto, establecer el dolo homicida con que obró el agente, pero no la alevosía pretendida por los acusadores.

VIGÉSIMO TERCERO: Que, asimismo, los acusadores consideraron concurrente en la especie la calificante de premeditación conocida.

El concepto está relacionado “con la idea de una reflexión o determinación anterior al hecho mismo de la muerte, por oposición al homicidio cometido en un ímpetu emocional o en el calor de la lucha” ⁸. Nuestro legislador no define que debemos entender por premeditación y la doctrina ha propuesto distintos criterios para establecer su concurrencia. El cronológico, que implica que haya transcurrido un tiempo entre la determinación de delinquir y la comisión del delito, a fin de diferenciarlo de la mera conducta voluntaria destinada a un fin. Pero no implica solo una meditación acerca de si cometer o no la acción ilícita, sino que “una vez que adoptó la decisión de realizarla, madura la idea en su mente, la mantiene en el tiempo y reflexiona en torno a ella antes de concretarla, medita sobre las consecuencias que persigue con su comisión, con los medios mas o menos lesivos para a emplear según los objetivos perseguidos” y respecto de cualquier asunto relacionado a ello. ⁹

El criterio psicológico, se refiere al ánimo frio y tranquilo con el que opera el autor en su determinación, buscando y esperando la ocasión para que el crimen tenga buen resultado.

También se ha sostenido la existencia de un criterio ideológico, que implica un proceso reflexivo y un propósito constante de cometer un delito unido a la

⁸ Alfredo Etcheberry Derecho Penal, parte especial Tomo III. 3ª Edición, Pág. 55

⁹ Mario Garrido Montt. Derecho Penal, parte general Tomo I, 2ª Edición, Pág.208

forma de ejecutarlo o predisposición de medios para llevarlo a cabo, descartándose en este criterio, y en general para la calificante por la doctrina mayoritaria, la existencia de una premeditación “condicionada”.

Finalmente, autores hablan de una tendencia sintomática, vinculada a la motivación del agente “será agravante cuando revele una personalidad peligrosa, maligna” ¹⁰, último criterio no recogido por nuestra jurisprudencia, que mas bien acoge una acepción cronológica e ideológica. En tal sentido se ha indicado que “*el Diccionario de la Lengua Española, la ha definido como "pensar reflexivamente una cosa antes de ejecutarla", axioma que coincide con lo señalado la jurisprudencia, que ha indicado que para que un acto se entienda ejecutado con premeditación es necesario que entre la determinación de cometer el delito y su ejecución medie un espacio de tiempo. Que, con todo, puede afirmarse que "premeditar" significa, según su sentido natural, "meditar antes" y, por esta razón, parece adecuada la exigencia que se realiza por la jurisprudencia, en el sentido que la calificante requiere de dos etapas: una primera en que el agente, antes de adoptar la decisión de ejecutar el hecho punible, reflexiona y medita, ponderando las ventajas y desventajas de perpetrarlo para, finalmente, resolverse a llevarlo a cabo; una segunda en la cual, perseverando en la decisión tomada, pero antes de iniciar la ejecución del hecho típico, discurre sobre la forma de poner por obra su propósito, seleccionando los medios, escogiendo el momento y el lugar apropiados y, en general, "trazando un plan de acción para realizar su designio" el cual, sin embargo, no precisa ser minucioso y pormenorizado, pero sí revelador de una resolución firme e invariable durante el lapso que media entre ella y la ejecución del ilícito*”. ¹¹

De la dinámica de hechos acreditada no se aprecia cual habría sido el plan trazado y seguido por el sujeto activo, si fue hasta un lugar en que no se sabía que la víctima estaría, inicia un altercado verbal y físico al interior del bar con el ofendido en presencia de los asistentes y de los amigos de la víctima, lo que desde ya no aportaba a su impunidad, y luego que es retirado del lugar, se va hasta su vehículo, lo pone en marcha, retrocede y baja parcialmente a la calzada, hasta que llega la víctima al lugar increpándolo y exponiéndole que arreglaran el asunto. Por ende, tampoco se observó que el acusado haya efectuado ninguna espera de la víctima, mientras oculta o porta el arma, en el sentido propuesto por la parte acusadora.

¹⁰ Mario Garrido Montt. Derecho Penal, parte general Tomo I, 2ª Edición, Pág.209

¹¹ Sentencia Excma. Corte Suprema Rol N°16.828-18, de 29 de septiembre de 2020.

Tal como lo refirió la testigo con reserva de identidad, cuya versión se trajo al juicio a través de los testigos de oídas y funcionarios policiales Barra y Betancurt, el acusado era una persona agresiva, violenta, celópata, pero impulsiva y sin planificación; personalidad impulsiva también descrita por la perito Paola Castelli Candia y el psiquiatra tratante Marcelo Fasce, como una característica derivada de su trastorno de personalidad.

No obstante ello, el testigo Lukas Urrutia, explicó que si bien él no se encontraba en el país cuando ocurrió el hecho, días antes había hablado por teléfono con la víctima, le contó que el imputado le había enviado un mensaje haciéndose pasar por su expareja con la intención de juntarse con el ofendido, lo que le permite entender que había una mala intención de hacerle daño.

Del mismo modo, la testigo de iniciales F.A.S.M. además de explicar las gestiones efectuó en el hospital para intentar dar con la identidad de quien le había disparado a la víctima, añadió que el acusado López subió una fotografía a su perfil de Instagram horas antes de la ocurrencia del hecho en que aparecía con el coacusado y que tenía una frase que los sicarios colombianos o mexicanos le hacen a Rosario Tijeras antes de cometer un crimen, “si ojos tienen que no me vean, si manos tienen que no me atrapen”. Como, asimismo, le llamó la atención un pantallazo de una conversación que Maximiliano tuvo con sus amigos en la que dice que él ya no era Maximiliano López sino Charles Manson, incorporándose las capturas de pantalla del mensaje aludido, el que no cuenta con fecha, y la fotografía con la leyenda, que corresponde, según el texto del documento también incorporado, a una novela de Jorge Franco. Además, el Subcomisario Barra Rojas indicó que la expresión, que forma parte de una oración, fue entregada por la familia de Diego de una búsqueda en internet y se trataría de una oración a la santa muerte en la cultura popular, pero no lo puede decir fehacientemente, señalando, por otro lado, el acusado Solar y el testigo presentado por su parte Rubén Calderón Segura que la frase en cuestión corresponde a una canción de reguetón de Kendo Caponi, que es un reguetonero puertorriqueño.

Hasta lo que se indicó, de la dinámica de hechos acreditada, no se logra colegir una premeditación en los términos recogidos por la doctrina y la jurisprudencia, ni tampoco con los dichos aportados por los testigos Urrutia, en tanto solo tomó conocimiento a través del afectado que el imputado López por motivo de celos con una tercera persona, intentó contactarlo o juntarse con él para hacerle algo, lo que permitiría observar algún tipo de aversión que pudo tener el acusado respecto de la víctima, pero en ningún caso aquello permite fundar una decisión reflexionada y madurada sobre un plan de acción delictivo para causarle la muerte.

El testigo Pablo Parra, además, recordó que cuando estaba intentando retener a Diego al interior del bar Reunión, él le dijo, respecto del acusado “él es el hueon que le pega a la mina, él es el que me ha estado amenazando este tiempo”, aseveración relativa a la amenaza que no es corroborada por ninguno de los restantes testigos y amigos del ofendido, que ni siquiera conocían al acusado, ni tampoco el testigo Parra logró dar más precisiones, al no habérselas tampoco entregado la víctima.

Finalmente, la testigo F.A.S.M, colige que la frase del ascensor puede tener que ver con algún propósito criminal del acusado, aunque la fotografía al ser publicada en su red social estaría presuntamente poniendo en conocimiento de terceros su objetivo, y con una frase cuyo origen es diverso -oraciones de sicarios, contenido de una novela, súplicas a la santa muerte o letras de reguetón- pero en todo caso insuficiente para colegir una resolución y reflexión para dar muerte a una persona.

VIGÉSIMO CUARTO: Que, continuado con la calificante de premeditación, el Ministerio Público en sus alegatos explicó que durante la investigación modificó la calificación de homicidio simple a calificado, debido a la elaboración de la reconstitución de escena, en relación a la dinámica del hecho, y el proceso de develación de conversaciones de Instagram de la cuenta del acusado López Hahn con sus amigos o conocidos, en que se refería a la víctima.

Sobre el segundo aspecto, que es el atingente a esta calificante, el hermano de la víctima Andrés Elías Herrera Chamorro, además de relatar su constitución familiar, el modo en que se enteró de los hechos y las consecuencias que como familia y a nivel personal ha vivido producto de los hechos, relató que el día 25 de julio en la mañana, más tranquilo, tomó el computador de su hermano, lo abrió, estaban sus cuentas en el computador con sus claves puestas, buscó conversaciones entre su hermano y la chica, que entregó a la PDI y mensajes que llegan a casilla de spam, encontrando una solicitud de mensaje desde la cuenta de usuario del acusado López, explicando que si la persona no te sigue, queda el mensaje en un posible spam, y en esa época no existía la posibilidad de anularla, por lo que quedaba el registro del envío. Decidió grabar videos para fijar lo que iba encontrando, lo que efectuó con su teléfono móvil y la entregó a PDI el día 5 o 7 de agosto de 2022. Así, explicó que estaba la solicitud del acusado, como un mensaje, que puede ser un saludo, una palabra, desde la cuenta de Maximiliano a la cuenta de su hermano, sin que mantuviera horario ni fecha pues esa información no la entrega Instagram en ese tipo de búsqueda; acción que fue reconocida en el video correspondiente a otros medios de prueba N°28. Describió que en el título se ven las solicitudes de mensajes, es una especie de spam, y el

titular de la cuenta puede bloquear, aceptar o rechazar la solicitud de mensaje, añadiendo que no llega notificación. En la foto se ve que es él, al lado derecho la solicitud de mensaje de este usuario, su identificación y las opciones, dando la opción de aceptar el mensaje y moverlo a una bandeja determinada, y él eligió que la dejara en bandeja principal. Añadió que en caso de que la persona eliminara el mensaje de Instagram en ese tiempo no tenía la opción de anular, pero no quedaba información de qué escribió, solo que lo envió, que es lo que aparece en el video. Puntualizó que la imagen superior corresponde a la cuenta de Maximiliano, sin conocerlo correspondía a la foto de la persona, y la cuenta que le habían compartido inicialmente, que era la cuenta de esta persona.

Solicitó que se hiciera un análisis forense en forma urgente, para ver el mensaje que fue enviado y eliminado desde la persona que envía porque la que recibe no tiene información, agregando que le pareció extraño que la PDI dijera que no se pueda hacer, por lo que pidió al abogado que solicitaran a Meta los locks, que es información que tienen los servidores de la información que va quedando y de qué manera se van manejando, de esta mensajería desde la cuenta del acusado, explicando que en Chile se maneja una ley de noventa días de respaldo, pero podían consultarlo con Estados Unidos porque ellos tienen otras políticas de retención, que puede ser más tiempo, y esta información está respaldada en cuatro centros distintos, por ende, se puede recuperar la información y que ésta es verdadera no manipulada, por el control que existe en los servidores. Así, pese a que no se acceda al teléfono de Maximiliano, se puede solicitar la información a la empresa dueña de Instagram.

Le insistía al abogado que pidiera la información, y en junio de 2023 llegó la información de la PDI, sin que hubiese un tipo de información relevante. Le sorprendió que la PDI dijo que no había información relevante, en circunstancias que se demoró tres minutos en encontrar el primer hallazgo, con “control F” para buscar, introduciendo palabras claves, como apellidos, nombre de su hermano, su cuenta. A los dos minutos encontró las primeras conversaciones de 13 de julio de 2022 del acusado con Krause y otra persona, y con ambas personas tenía conversaciones acerca de que estaba buscando a su hermano, le decían que no se iba a meter en un problema, que lo iba a matar y se iba a meter en un problema, lo intentaban persuadir de que no lo hiciera, días antes ya lo buscaba, aludiendo a una conversación en que se indicaba a bar Reunión. Luego entre el asesino y su hermano el 15 de julio, le dijo que el “maricón esta acá”, que le acababa de pegar en el hombro y que no era el momento de hacer cosas, tú sabes que te apoyo hasta la muerte y le respondió tengo el mejor hermano del mundo.

Mandó el informe al abogado de la familia, quien lo hizo llegar a la PDI, quienes lo contactaron como un año después de su declaración inicial, preguntándole qué había encontrado, indicándole que ellos no habían encontrado información porque la búsqueda que hicieron fue de conversaciones directas entre el acusado y su hermano, estimando que obviamente no iba a encontrar nada ahí porque lo estaba premeditando con sus amigos. Se ofreció para ayudarlos a buscar, pero fue cuestionado, no entró en el juego y habló con el fiscal, entregándose un informe muy parecido al que había hecho él. Expresó que Krause, quien conocía a su hermano y al acusado, había declarado que no tenía ningún tipo de problemas, pero estuvo casi un día tratando de persuadirlo para que no hiciera nada, y con Fernando, que es quien entregó el arma querían romperle las manos para que no tocara nunca más. Puede ser también que hubiera conversaciones en que sostenía “le pego un par de combos y sería”, pero al acercarse la fecha de asesinato mantenía una actitud más desafiante, que lo iba a cagar donde sea, o que lo iba a dejar invalido y sin manos.

Añadió que estudió ingeniería informática y se certificó en cloud contando con veinte años de experiencia.

Finalmente, expresó que analizadas las cuentas de su hermano desde su computador ninguna interacción observó con Fernando Solar; que encontró conversaciones entre su hermano y la expareja de Maximiliano donde le contaba a su hermano que Maximiliano la hostigaba constantemente, no se refería a que la golpeaba, al menos en esos audios; que en la recuperación de información y envío, no venía el mensaje borrado entre Maximiliano y su hermano, argumentando que los motivos pueden ser el rango de fecha muy acotado, cercano al fallecimiento del hermano, o porque el análisis forense de META es un análisis superficial, que no analizaron los mensajes borrados.

En relación a la información solicitada a la empresa, se incorporaron los documentos N°11 Copia de requerimiento de asistencia internacional remitido mediante Oficio N°6478-2023, de fecha 14 de febrero de 2023, al Departamento de Justicia de los Estados Unidos de América; y N°12 Oficio de 10 de mayo de 2023, proveniente del Departamento de Justicia de los Estados Unidos de América, División Criminal, remitiendo un dispositivo “pendrive”.

Sobre esta materia, prestó declaración el perito Jonathan Castillo Llanos, analista forense, ingeniero civil informático perteneciente a la Brigada Criminal de Concepción, a quien, de acuerdo a la investigación de la Brigada de Homicidios se le solicitó realizar un peritaje al teléfono de la víctima que era un iPhone 11, a fin de buscar posibles conversaciones de interés criminalístico, emitiéndose un

informe forense técnico N°70, que en las conclusiones consignó que efectivamente se encontró información de mensajes amenazantes del imputado.

Además, se pidieron otras solicitudes analíticas sobre información de conversaciones de Instagram del imputado y la víctima, pero no se observó ninguna conversación e interacción entre los mismos.

Asimismo, se solicitó revisión nuevamente del teléfono, ya que Instagram funciona con una dinámica de que los mensajes quedan en los servidores de la aplicación, no en el equipo en sí, de modo que cuando se colocan en modo avión o se saca de la red solo queda un mensaje residual, que es el último mensaje entre emisor y receptor. Luego de eso se documentó la acción de conectar ese equipo a internet para tratar de revelar ciertos mensajes; se accedió, se documentó y, nuevamente, no se encontraron mensajes de interacción entre la víctima e imputado. Respecto de lo mismo, se indicó que ellos como policías no tenían acceso a solicitar información de registro de informaciones pasadas a Instagram en Estados Unidos, sí la fiscalía a través del tratado de asistencia legal mutua. Se obtuvo información, donde capturó en un disco óptico informaciones asociadas a la sección de mensajes, tanto de la cuenta de Instagram de la víctima como del imputado. En la cuenta de la víctima no se observaron mensajes, amenazantes provenientes de cuentas exteriores, pero sí mensajes amenazantes en la cuenta del imputado que conversa con otras personas que le puede hacer daño; que correspondió a un tercer informe.

Respecto al cuarto informe, refirió que efectuó la revisión del disco óptico, aportado por la parte de la víctima, donde hay una cuenta de la víctima y se ve en la grabación que hay una solicitud de mensajes, explicando que la persona que está manipulando la cuenta aprieta “aceptar” pero no se logra visualizar pues no queda registrado en los servidores al ser solo una solicitud.

Elaborando, finalmente, un anexo de informe N°70 que sería un quinto informe.

Respeto del primer informe N°70, indicó que las comunicaciones son escritas y por audio, las que fueron transcritas en su informe. De estas conversaciones por WhatsApp las más relevantes del primer informe, son aquellas en que se ve que existía una relación amorosa sentimental, la parte femenina manifestaba en reiteradas oportunidades que tenía una ex relación con una persona de nombre Max, que la acosa, que en una oportunidad le hizo daño, que le prometía hacerle daño a ella, a la víctima o a él mismo, según lo que ella narraba en las conversaciones. Le fue exhibido otros medios de prueba N°12, refiriéndose a las siguientes carillas, correspondiente a captura de pantalla de conversación de WhatsApp, de A.F.A con la víctima:

N°19 se observan tres mensajes, todos de fecha 9/07/2022 de la persona denominada A.F.A. *“wn ese wn me va a matar” “Brígido si sabe algo” “o se mata o me mata”*.

N°20 A.F.A: *“el maxi cacho la wea”, “tengo miedo q te haga algo” “no se wn esta muy loco el wn” “no se que hacer”* y Diego Herrera responde *“tranqui”*, de fecha 10/7/2022.

N°22 *“Oye podemos hablar”* Diego responde *“si” “dime”*. A.F.A indica *“te quería perdón por todo, se q es difícil q el wn se atreva a hacer algo, pero si me daría mucha lata q te diera jugo o algo así porque realmente tu no tienes nada que ver, aun estoy como en shock, pero ya entendí que realmente no puedo seguir dándole vola al wn aun que el me lo..”*

En cuanto al segundo peritaje que realizó en el tiempo, de nuevo se accedió a la evidencia para tratar de obtener conversaciones de la aplicación Instagram, porque solo es posible obtener mensajes residuales. Una vez en ese estado se verificó cada mensaje de la sección de Instagram de la víctima, para verificar algún mensaje amenazante de interés criminalístico, de la cuenta de Diego Herrera y la del imputado que empezaba con las siglas MLP, y no se lograron ver conversaciones entre ellos.

En relación con el tercer informe, de análisis de la información de META de Instagram, que fue solicitado por la fiscalía y se hizo llegar a Cibercrimen de Concepción, se analizó el archivo, se solicitada buscar mensajería con algún mensaje de interés entre la víctima e imputado o con terceros, se analizó un DVD con archivo comprimido que lo proporcionó META que es la compañía que administra Instagram, obteniéndose contenido de la cuenta del imputado y de la víctima. Manifestó que la cuenta de la víctima no tenía ningún mensaje y en la del imputado se encontraron mensajes amenazantes de agresión física al ofendido en conversaciones aparentemente con amigos, como que en algún momento se iba a encontrar con la víctima, le daría combos, que le iba a pegar, que le iba a ser daño físico. Al efecto le fue exhibida la prueba Documental N°14, que se observan los siguientes mensajes:

Carilla N°3, desde cuenta “Mlpzh41” a “sol.umbrio” *“y puta en resumen lo que paso fue que me cagaron bro, la anto su polola que ha tenido como por siete años buta me cago pu weon, con un weon no se si era la primera vez tampoco sonaba a primera vez pero así que eso pu weon estoy pa la caga realmente”* (12/07/2022).

Carilla N°4 archivo de audio transcrito desde la misma cuenta a “nikokrauseg_” *“no me interesa saber más solo que le voy a sacar la mierda, na ni siquiera tan la mierda hermano, le voy a pegar si pu duro obvio”* (13/07/2022)

Carilla N°5 archivo de audio transcrito entre las mismas cuentas “*si hermano si ando en esa vola weon, ósea si o si le voy a pegar pu hermano si es que no hay nada que lo pueda salvar cachai, pero yo caxo que el problema éramos nosorros pu weon, no solo ella sino que nuestra relación ya estaba matada no mas hermano y andábamos alargando el chicle como vo deci, y ya fue mucho o mas pu weon, se acabo la wea no mas*” de fecha 13/07/2022.

Carilla N°6 audio transcrito entre las mismas cuentas “*Voy tay calro que le voy a pegar si o si weon, obvio que si lo siento, yo se que es tu amigo pero le voy a pegar, ya qte dije que no me voy a ensañar weon, pero si o si le voy a pegar*”

Luego, audio trascrito desde cuenta “nikokrauseg_” a “mlpzh41” “*no te la cagues por un x qlao hmno, si se cae y se muere, te demanda etc tay viejo.* (13/07/2022).

Carilla N°7 y 8 Usuario “benlopezhahn” envía mensaje a “mlpzh41” “*te digo al toque que vi a este ctm. Para que no hagas nada, ya le tire un hombrazo pero cache no es el lugar hay dms gente conocida como para vlvernos locos. Pero siempre te apañare a todo, pero creo que no es el lugar*” (15/07/2022).

Carilla N°9 mensaje de “matiasriquelme.r” a “mlpzh41” donde el primero indica “*vine al bar reunión u rato con el nico*”, el segundo responde “*o esta el maricotas, que no quieres que me acrimire, acrimen, hmno eso viene sioosi, aunque no le pegare brigido, pero si o si sin duda le pegare tiekes que tenerlo claro hmno nada que si pasa pasa, si va a pasar siosi, bro, yo no dejare de ir a la disco por el wn, y cuando lo vea le pegare hmno sin duda entonces, ten claro*”. “*ero ese wn se gano un par de combos que quede claro queb manda, y que si qeri matarlo a combos, lo mato sin mayor esfuerzo, Feño me dijo que le quebraramos las dos manos panque no toque mas el wn*” (13/07/2022).

Carilla N°10 mensaje entre las mismas cuentas “*dpsnde haberle pegado y andaré cm si nada porque no le tg niuna wea de respeto y si me tira a los guardias lonsecuetro*” “*di la vdd hmno ni que me vistera pa ir a matarlo, hmno porque mientes me acaban de decir que está tocando en reunión*”.

Carilla N°17 es la mensajería que proporciona Instagram de la ID de la cuenta con fecha 13/07/2022 “*pero esta huea simplemente no la dejare psar*” “*esto nms, todo lo demás me da o musmo hmno*” “*pero ese wn se gano un par de combos que quede claro queb manda*” “*que si queris matarlo a combos lo mato sin mayor esfuerzo*”.

Conversaciones de julio de 2022, que provino de la empresa Instagram a través de revelación de contenido, como afirmó el perito.

En cuanto al cuarto peritaje efectuado, corresponde a un informe del año 2023, que consistió en la grabación aportada por la parte de la víctima, indicando

que es una grabación de video y audio, en que una persona accede a la cuenta de Instagram del ofendido, la manipula, accede a mensajes y hay una solicitud de mensaje de la cuenta del imputado a la víctima, acepta la solicitud de mensaje, pero no se visualiza ningún tipo de información en el mensaje. Además, contenía las fotografías de perfiles de víctima e imputado.

Añadió que se obtuvieron detalles de historias publicadas por la víctima y el imputado, siéndole exhibida la imagen N°4 de otros medios de prueba N°32 que corresponde a una publicación en historias de Instagram de la cuenta del imputado. 21 de julio de 2022 03.53. UTC, hay que transformarlo a la hora en Chile, esto es, se reduce en 4 o 3 horas según la estación del año, si es julio se restan 4 horas para transformarlo en horario chileno, 23.53 horas del día anterior, 20 de julio de 2022, y es la imagen de dos personas- el imputado con otra persona de sexo masculino que no sabe quién es- sacadas con un celular aparentemente en un ascensor, con la leyenda "si ojos tienen que no me vean si manos tienen que no me agarren". En la imagen N°5 refirió que corresponde a otra imagen del imputado en el elevador con la leyenda "Ametermano".

Interrogado por el querellante, indica que, en el primer informe, número 70, se analiza el teléfono de la víctima, en que hay conversaciones con una tercera, y entre las conversaciones de Diego Herrera con esta tercera, dice que es por un acercamiento o relación amorosa entre ellos, en que constantemente aquella le comenta situaciones con su expareja, de nombre Max, narrando situaciones de violencia, amenazas, temor que le pase algo a ella o a él. También se refiere a momentos en que fue víctima de violencia de parte del imputado, no recordando el detalle de la conversación, pero en general, se trata de una visita al imputado, en su domicilio, cuando quedan solos, la agrede física y psicológicamente.

Se le exhibe la página catorce del set N°12 de otros medios de prueba, página 14 "Con fecha 15-02-2022, a las 12:17: 32 (UTC-4)), contacto A.F.A., envía mensaje:

"Mi ex llevo a mi casa y mi mama q le abrió porque el wn estaba muy mal supuestamente por q se habia muerto la abuela picoo, como q estuvimos consolandolo ya todo bienn, dms en buena onda y el wn empezó con lo tipico q no podia vivir sin mi y la wea y yo le empecé como a dejar en claro q era imposible estar juntos dnv q solo le permiti estar ca por lo de su abuela y wn puro show hasta q me llamaste, wnn se volvió loco, en ese momento ya no estaba con mi mama pero el wn me hizo pico me tiro contra la pared me pego y el fue el q me hizo llamarte y no se q estaba pensando el wn en vdd dps de haceme pico me dijo weas horribles, nunca me habian tratado tan mal en mi vida y tampoco nunca habia visto un wn tan loco, de vdd pense q este wn me iba a matar y estaba tan

cansada de la situación porque no me dejaba tranquila, me tenia acorralada y agarrada de las manos, no me pude librar y solo le pedia q me dejara en paz o q me matara si es q eso queria hacer, pero wn ya de vdd q no doy más con la situación, igual yo cometí el error de q mi mamá no sabe absolutamente nada de las agresiones q el me ha hecho porque cuando era pendeja prefería no contarle a nadie y q no hubieran roces cuando el volvía a mi casa, porque obviamente no iban a permitir q yo estuviera con un wn q me maltrata físicamente y psicológicamente, también tengo super claro lo q debería hacer y lo haré, pero necesito cerrar este tema lo antes posible, se q será difícil porque aun tengo q ver como hacerlo, se q quizás no me entiendas, no queria hablar esto con nadie, eres el único q lo sabe y ahora estoy muy confundida, no con el querer volver con el, no quiero verlo más en mi vida, si no q no se q chucha hacer con mi vida, no quiero hacerte daño y perdon por no responderte pero de vdd estoy dms mal ahora, dps de todo me quede encerré y no queria hablar con nadie, no respondí mensajes no queria saber nada, tuve dms ganas de ir a verte y hablarte pero tenia tanto miedo, el wn volvió a Santiago y de vdd recién ahora me atravo a hablarte”, a Diego Herrera.

Explicó que la informacion se descargó del teléfono de Diego Herrera. Es imposible que se hayan modificado los mensajes, pues la base de datos de WhatsApp está encriptada. Se trabaja con un forense, para extraer el contenido, tal como surgió en la conversación entre las partes. Añadió que no le fueron exhibidas todas las capturas de pantalla del informe, pero dentro de las que sí se exhibieron, en la página 19, hay una conversación entre la persona de sexo femenino que mantuvo relación con la víctima, contacto que aparece como A.F.A. y en las imágenes aparece el destinatario, no así en la página 19 del informe 70, pero está respaldado digitalmente desde el equipo de la víctima. En esa captura, A.F.A. dice ‘o se mata o me mata’, sin hacer referencia a Diego Herrera.

Reiteró que en el informe de análisis de la informacion recibida de META, no hay conversaciones entre víctima e imputado, analizandose conversaciones entre Maximiliano y terceras personas.

En la informacion que se le entregó por el equipo investigador, se atribuye a Maximiliano esa cuenta, también lo corrobora por su propia revisión, no recordando el número del informe en que se indica eso. Añadió que en su informe policial de 10 de agosto de 2023, se analiza la información entregada por META y son algunas conversaciones con terceros, se le exhibieron en la audiencia, entre ellos, hay un mensaje en que dice a Nicokrause que “le va a sacar la mierda, pero ni tan la mierda, solo le va a pegar duro”. En otro, dice que “tampoco se va a ensañar con el culiao”. En otro, dice que “vos tai claro que le va a pegar si o si,

que no se va a ensañar, pero que sí o sí le va a pegar”. Dice en otra parte del informe que ‘le va a pegar un par de combos, que no se merece que le saque la chucha’. En otro mensaje, a cuenta matiasriquelme, le dice que “se ganó un par de combos”.

De las conversaciones que le fueron exhibidas, no recuerda si en alguna Maximiliano dijo directamente que iba a matar a Diego Herrera. Se le exhibe el informe 654, suscrito por el perito, e indica que en la página 17 un mensaje de 13 de julio de 2022, dijo que “si queri matarlo a combos, lo mato sin mayor esfuerzo”. En esa misma conversacion, dice que no se quiere acriminar con Diego, que solo le daría un par de combos. Asimismo, en una conversacion de Maximiliano con Matías Riquelme, le pregunta si Diego Herrera estaría en un local nocturno, y se molesta, porque le respondieron que no iba a estar, pero que en otra conversacion le dijeron que sí estaría, y que no quería ir si es que él estaba, pues no quería acriminarse.

Interrogado por la defensa de Solar, dice que cuando se refiere al imputado, es Maximiliano López, que la cuenta que revisó es mlpzh41, que corresponde a Maximiliano López, sin que en su análisis, aparezca Fernando Solar. Él no es remitente ni destinatario en ninguno de los mensajes que revisó, ni en WhatsApp, Instagram o ninguna otra cuenta.

Además se incorporó mediante su lectura, las siguientes carrillas de la prueba documental 14:

- Carilla 1 (12/07/2022) Cuenta m pzh41 envía audio a cuenta SOL. UMBRIO, indicando: y puta en resumen lo que paso fue que me cagaron bro, la anto su polola que he tenido como por siete años buta me cago pu weon, con un weon no se si era primera vez tampoco no sonaba a primera vez pero asi que eso pu weon estoy pa la caga realmente.
- Carilla 2 (13/07/2022) Cuenta mlpzh41 envía audio a nikokrauseg, indicando: no me interesa saber más sólo que le voy a sacar la mierda, na ni siquiera tan la mierda hermano, le voy a pegar si pu duro obvio. Cuenta m7 pzh41 envia audio a e nikokrauseg, indicando: pero tampoco me voy a ensañar con el culiao, obvio.
- Carilla 3 Cuenta mlpzh41 envía audio a nikokrauseg, indicando: si hermando si ando en esa vola weon, ósea si o si le voy a pegar Pu hermano si es que no hay nada que lo pueda salvar cachai, pero yo caxo que el problema éramos nosotros pu weon, no solo ella sino que nuestra relación ya estaba matada no mas hermano y andábamos alargando el chicle como vo deci, y ya fue mucho no mas pu weon, se acabo la wea no mas .

- Carilla 4, Cuenta mlpzh41 envía audio a e nikokrauseg, indicando: voy tay claro que le voy a pegar si o si weon, obvio que si lo siento, yo se que es tu amigo pero le voy a pegar, ya qte dije que no me voy a ensañar weon, pero si o si le voy a pegar.

Cuenta nikokrauseg, le escribe a cuenta mlpzh41, indicando: no te la cagues por un x qlao hmno, si se cae y se muere, te demanda etc tay viejo.

Además, la parte querellante, de la misma prueba documental N°14, a través de su lectura incorporó treinta carillas conteniendo transcripciones y conversaciones escritas y de audio, obtenidas desde la aplicación Instagram, referidas chat entre los usuarios Matías Riquelme y acusado López de 13 de julio de 2022:

- *qe mrd hmno no me invitai wn que chicha*
- *Amigo vine a bar reunión un rato con el nico*
- *Yapo voy*
- *Que era como una wea de titulación de una loca nose*
- *0 esta el maricotas. Que no quieres que me acrimire. Acrimine. Hmno eso viene siosi. Aunque no le pegare brijido. Pero siosi sin duda le pegare tiekes que tenerlo claro*
- *Noo nose pero yo creo que viene por que es embajador. De ña wea. Pero hermano. Vendrías. A pelear. Y cagarnos la noche. De perro igual. Jajajaja. Pwro venir exclusivamente. Mala.*
- *Hmno nada que si pasa pasa. si va pasar siosi. Yo no dejsre de ir a la disco. Por el wn. Y cuando lo vea le pegare. sin duda entonces. Ten claro. que lo hare cachai.*
- *Por eso po wn.*
- *Osea si esa es tu vola de que qe paja. Que este wn nos cage la noche. No salgamos mas juntosnpa hmno. Pqnle pegare siosi*
- *si yo igual vine a bailar y weas*
- *Cachai*
- *si se bro*
- *Siosi*
- *Pero vendrías a eso exclusivamente*
- *Hmno no ire porque mñna tg certamen y entrega. y no tg lista niuna wea. Pero sino tubiera esa wea.Si. Iria exclusivamente. A tomar cn mis amigos y si esta. Pegarle. siosi hmno. Esqe que no te quepa duda hmno*
- *Jajajaja por eso po amigo*

- Yo no me dejare oasar a 1llevar así. Ya le aguantenal wn. Que s ela agarrara. Pedirme que no le pege por funarte la noche me parece una falta de respeto. Porque yo le pegaria si te cagara el wn
- Te voy a pedir. Que no le pegues. Que wea te pasa. no estas entendiendo. Brother. Jajaja
- no pienso concertirme en un loco de mrd que qnda peliando todo lo contrario ando relax hmno. Pero esta wea simplemente no la dejare psar. pero ese wn se gano un par de combos que quede claro queb manda. y que si qeri matarlo a combos. lo mato sin mayor. Esfuerzo Feño me dijo que le quebraramos las dos manos
- ES distinto si saliéramos. Juntos un fds
- Panque no toqe mas el wn
- Y esta el qlo. Le pegai
- Ya y no me invitaron. Hoy. Porque sabiasbquebiria
- Cuando hay .SALIDO. un martes. Cuando me haz dicho que si. A salir
- Ahora que estoybsoltero. Ponman
- Nisiquiera. un martes. un dia normal. Que teni que hacer 3sa wea
- Ahora bro
- yDe trabajo. Y weasb
- Ahora sere ese wn
- Yapo hermano
- el ql tendrá. Que verme la carq. En cada disco. Dpsnde haberle pegado. Y andare cm si nada. Porque no le tg niuna wea de respeto. Y si me tira a los guardias lonsecuestro
- Quien te está discutiendo esa weab
- Esta o no esta
- Según yo no bro. Osea no lo he visto pa na
- Esta o no esta wn. Di la vdd hmno ni que me vistera pa ir a matarlo. Hmno porque mientes me acaban de decir. Que esta tocando. En reunión. Mrtin solano lo subió a su historia. Qe mrd porque mientes.
- no esta acá. Ósea no lo he visto. Estoy en rgton
- Donde estabav. el wn. Donde toco. hay mas de un tech?
- hay un tech. Arriba. El único tech. Abajo es rgton
- Y entonces no toco nms. El maricon ql
- sg yo andaba
- ya hmno dej emo de hablar de ese marica si me lo pillare sin duda
- Como escondido

- *no bro aun no debe saber. Que se. O tu dices que si?*
- *Yo digo que si. Por que el krause lo saludo*
- *Tu devi que la anto*
- *Y yo siempre*
- *yLe adcirtio*
- *Lo saludaba. Tanto tiempo*
- *Ya veremos. Hmno mio*
- *Yo crei*
- *Como transcurre la situación*
- *Creo. Que si sabr*
- *siosi la anto qla. Lendebe haber ducho*
- *Por eso. Oye y tu. le contraste. Al krause?*
- *Nooo nada. Al stepan. Ya si por eso. Le conte*
- *No cachaba. Que wea. Yo jajajaja*
- *Como. Eso. No sabuas Cm cachaba jrause*
- *Nopo Yo pensé. Que le habias contado*
- *si le conte al stepan. Ya pero me da lo mismo que todo el mundo sepa si*
- *Que tiene que ver*
- *le e contado a todos. me da lo mismo si Todos sabían. Que esta amos juntos.*
Y se comio a un ql frente a todos
- *A quien Wn. cuando fue esa wea*
- *la anto. se comio al herrera. En la disco*
- *Yo nunca. la he visto. por que dices al frente. De todos. Quien la vio jajajaja.*
- *Porque fue frente a todos pos man en la disco. Sgro nadie la vio. Perro ctm se tiro Brijido. Si.*
- *Musante*
- *Brijido sipo wn*

Además, de otros medios de prueba N°12, el Ministerio Público, incorporó a través de su lectura, las carillas 6 a 13 y 16 a 18:

- Con fecha 20-01-2022, a las 10:13: 43 (UIC-4). contacto A.F.A, envía mensaje: Pg mi ex de vdd q yo creo q me pegajajajajaa, a Diego Herrera, este responde: no te va a pasar nada y A.F.A., responde Entonces me da miedito el weon. pero esta tan loco q es capaz de q llegue a mi casa a sacarme la xuxa, a Diego Herrera
- Con fecha 22-01-2022, a las 00:49: 43 (UTC-4). Contacto A.F.A envía mensaje: No quiero ir a boga, a Diego Herrera. Porque me dijeron q va mi ex, a Diego Herrera. Entonces no gracx. Me pegan. a Diego Herrera

- Con fecha 22-01-2022, a las 12:48: 21 (UTC-4), contacto A.F.A, envía mensaje: Tuve q hablarle a mi ex y vamos a ir a buscaf. El weon Con el q desperté Porque no se q me hizo, a Diego Herrera
 - Con fecha 25-01-2022, a las 1:27: 31 (UTC-4), contacto A.F.A. envía mensaje: Mi ex. Le hablo a mi vieja, Diciéndole. Q me habían drogado y q estaba perdida, a Diego Herrera
 - Con fecha 29-01-2022, a las 17:05: 03 (UTC-4) contacto A.F.A. envía mensaje: Wnn llege mi ex a webiarme. Y te cagai. Q justo. Te estaba. Respondiendo. El wnn se volvió lokitoo. Jajajaajaja. No te enojos. Si no me pele. Tuve q borrar la conv si, a Diego Herrera.
 - Con fecha 11-02-2022, a las 15:10: 47 (UIC-4), contacto A.F.A. envía mensaje: me acaba de llamar este wn y falleció la abuela, no quiero tener problemas ni q vuelva loquito el wn. Con fecha 11-02-2022, a las 15:10: 56 (UTC-4), contacto Diego Herrera, envía mensaje: bu, ya, a A.F.A. Contacto A.F.A envía mensaje de audio donde comenta que su ex Max es capaz de matarla, a Diego Herrera.
 - Con fecha 13-03-2022, A.F.A, mi ex le esata llorando a mi mama Wnn estaba en la Max en fabrika pero brigido, y weon llege mi viejs y yo como que shushaa. Diego herrera dice: claramente poh. Transcripción el audio. "si su ex los ve juntos deja la caga" a Diego Herrera. Diego herrera envía mensaje de audio a A.F.A. donde comenta: "A.F.A. se sigue comiendo con su ex Max"
- Se leen, además, dos carillas, correspondientes a la prueba material N°10 en que aparece, sin fecha y en un horario de las 17.55 a 17.56 horas:

"Maximiliano López. en línea

- *Yo no quiero salir del oyo. Sin ti*
- *Me das miedo*
- *Tu eres*
- *Tengo miedo de que me mates. Porque se que eres capaz de nacer. Y me los has dicho*
- *Aguántate el miedo. y ayúdame. No hagas cosas*
- *Como te ayudo?*
- *Estando cnmifo. A mi lado. Viendonos. Y ayúdame. No hagas cosas*
- *Como te ayudo?*
- *que podrianmpooocar matarte e wna. Estando cnmifo. Viendonos. Siempre*
- *Maxi eso no esta bien. No me interesa hacer esas cosas*
- *Aunqe dea a esconaldas ctm. Si si est bien*
- *Pero mo esta bien*

- *si se siente. Bien*".

Además, se exhibió por la parte querellante otros medios de prueba N°27 para ilustrar dónde están las carpetas de los medios de prueba exhibidos en relación a los mensajes de redes sociales; la primera de Diego Herrera; la segunda del acusado López. Al abrir hay una serie de archivos indexo, los de mayor trascendencia, aparece Instagram, nombre de usuario, los IP las fechas de la información, historias archivadas, exhibiendo a modo ejemplar la fotografía del ascensor en que aparecen los acusados y un audio en que se señala por el acusado que si o si le iba a pegar.

VIGÉSIMO QUINTO: Que, de la información digital incorporada a través de la prueba material y las declaraciones del perito y del hermano de la víctima, se puede observar, en primer lugar, que fue detectado un mensaje de Instagram enviado por el acusado al ofendido, pero sin que se lograra descubrir su contenido, por ende, las atribuciones amenazantes al contenido de ese mensaje no cuentan con fundamento, máxime si tampoco se pudo establecer la fecha de envío y recepción.

En segundo término, en los mensajes entre A.F.A y la víctima, se puede colegir, a pesar del modo coloquial con que se escriben dichos mensajes, que ella le comenta situaciones agresivas realizadas por parte del acusado López hacia ella, señalándole el 10 de julio de 2022 al afectado que el acusado había tomado conocimiento de algo y que, por ende, temía que le hiciera algo, porque estaba muy loco, que sabe que es difícil que se atreva a hacer algo pero le daría pena que le "diera jugo", ante lo cual el ofendido le contesta "tranqui".

En tercer lugar, resultó establecido que entre la víctima y los acusados no existen mensajes, sino que, entre el acusado López y sus conocidos con referencia al ofendido, en particular el día 13 de julio de 2022 con la cuenta "nikokrauseg", en que dice que le va a sacar "la mierda ni tan la mierda"; pegarle duro; que nada lo salvará de golpearlo; que no se iba a ensañar; pero si lo iba a golpear. Luego el mismo día, con la cuenta "matiasriquelme", también refiere que le pegara, no "brigido" pero lo hará; que no dejará de ir a la *dísc*o por el sujeto, y que cuando lo viera le pegaría, pero que no iría al bar porque tenía certamen, pero si no iría a tomar con sus amigos y si está, pegarle; que el sujeto se ganó un par de combos, que no piensa convertirse en un loco que anda peleando pero si quisiera matarlo a combos lo hace sin mayor esfuerzo; que el Feño le dijo que le quebrara las manos para que no toque más, y que después de haberle pegado andará como si nada porque no le tiene respeto, que si le tira los guardias lo secuestra, y que se lo pillarán algún día. Y el día 15 de julio de 2022, un mensaje

recepcionado desde la cuenta de su hermano señalaba que había visto al sujeto, que le “tiró un hombrazo” pero no es lugar porque hay mucha gente.

De este modo, el acusado, sin que fuera discutido que se refiriera a la víctima, alude a que lo golpeará, duro, no tanto duro, que le cortará las manos o que lo secuestrará, además esas acciones serían ejecutadas si es que se lo encuentra, porque él no dejaría de ir a los locales, el mismo día se comunica con la cuenta “matiasriquelme” manifestando que no concurre al bar Reunión por obligaciones universitarias. Mensajes que pueden ser calificados de violentos, groseros, agresivos, y que claramente demuestran la animadversión que tenía el acusado respecto de la víctima, pero no reflejan un pensamiento reflexivo o meditado, menos aun una ponderación de circunstancias, ventajas y desventajas, como inclusive le hacen ver de cierto modo sus interlocutores. Tampoco se observa selección de medios y los que señala son diversos a lo que se utilizan con posterioridad, tampoco momento ni lugares, y en general, algún plan de acción para llevar a cabo su propósito delictivo, que por lo demás, en el caso, debe ser dar muerte a la víctima, pues estamos frente a la calificación de un homicidio. Es más, los mensajes incorporados se observan más coherentes con la conducta desplegada por el encartado en contra de la víctima al interior de bar Reunión, esa madrugada del 21 de julio, acercándose directamente a ella a fin de agredirla, sin que le importara la presencia de público y amigos, dinámica que efectivamente terminó con la expulsión del acusado del local nocturno, el que se fue hasta su vehículo y lo hizo andar.

No se trata, como o insinuó la parte acusadora de que debemos encontrar en la mensajería un plan detallado del autor, la premeditación se puede colegir, como todo proceso cognitivo, sin embargo, como ya se indicó no se observó de los hechos, tampoco de la prueba testimonial que aludía, aun tangencialmente a un móvil, ni tampoco se puede desprender de los mensajes del acusado con tres de sus contactos.

Asimismo, tal como se indicó, la doctrina desecha la posibilidad de una premeditación “condicionada” es decir, cometer el delito si se dan ciertas circunstancias, como si es que se encuentra a la víctima la golpeará, aquello iría en dirección opuesta al disvalor que pretende castigar el aumento de sanción, esto es, y como se ha indicado reiteradamente, la persistencia delictiva, ponderación de circunstancias, elección del modo de llevar a cabo el propósito para la concreción del objetivo final, en la especie, dar muerte al ofendido; sin que resulte relevante para el derecho, y en consecuencia, para el tribunal si los mensajes son efectuados entre “jóvenes de una población humilde” o no, como lo indicó el Ministerio Público en sus alegatos.

Finalmente, la búsqueda de un móvil o el descubrimiento de una animadversión por parte del sujeto activo puede resultar útil para seguir líneas investigativas, principalmente para la determinación de un autor, pero no constituyen por sí mismas una premeditación, sino en la medida que se decide la comisión de la conducta ilícita, se mantiene en el tiempo y se traza el plan de acción para la concreción de aquella en específico, lo que no se observó ni pudo colegirse en la especie, desestimándose la calificante en cuestión.

VIGÉSIMO SEXTO: Que, en relación a lo que se viene diciendo, no obstante observar de los mensajes enviados por A.F.A a la víctima, que dan a entender que el acusado ha ejecutado actos de violencia respecto de ella, y que podría ejecutar otros en caso de que se vincule a otras personas, consignarlo en los hechos que se dan por acreditados y establecer un móvil “pasional” en los mismos, como lo expresó la fiscalía en sus alegatos, hace que se centre el hecho en un tercero ajeno a la decisión personal del sujeto activo y único responsable penal. Implicaría, asimismo, mantener la extensa exposición con que la testigo ha debido lidiar producto de la tramitación de la causa, como lo invocó a través de un certificado médico extendido para efectos de su incomparecencia en el juicio. Como en cualquier delito, las motivaciones personales del sujeto activo no forman parte del tipo penal ni tienen trascendencia para su establecimiento, ni siquiera en este caso que se invocaron calificantes, relacionadas estrictamente con el obrar de López, por lo que las referencias a la testigo A.F.A no se incluirán en los hechos que se darán por establecidos.

VIGÉSIMO SÉPTIMO: Que, en cuanto al segundo delito imputado al encartado López Hahn, conforme a la prueba testifical y pericial, ya reseñada, se logró establecer el porte del arma de fuego por el encausado López Hahn, pues transportó por la vía pública un arma apta para el disparo, la extrajo de su vehículo, la manipuló y uso, trasladándola luego desde la vía pública hasta su domicilio, y para finalmente entregarse en el único lugar que estaba permitida su tenencia, el domicilio del coacusado Solar Martínez. Sin que contara con autorización de porte, ni se tratara del arma que mantenía inscrita a su nombre la que aparece, en todo caso, con información de robo el 24 de septiembre de 2021, tal como consta en la prueba documental N°5, consistente en Oficio DGMN N°A.F.53 N°6442/3270/2022, de fecha 31 de Julio de 2022, que consta que Maximiliano López Hahn registra una pistola Beretta cal 9x19 uso defensa personal, fecha de inscripción 9 de mayo de 2020 en domicilio situado en Chiguayante, y en la prueba documental N°6, referente a Oficio DGMN N°A.F.53 N°6442/5242/2022, de fecha 28 de Noviembre de 2022, en que se informa,

además, las pruebas y evaluaciones efectuadas para contar con la inscripción del arma y autorización de tenencia en su domicilio.

VIGÉSIMO OCTAVO: Que, no se sancionará separadamente el porte de municiones, en este caso contenidas en el cargador del arma portada y utilizada por López Hahn, pues se trata de una unidad de hecho, que atenta contra el mismo bien jurídico. Existe por tanto sólo un concurso aparente de leyes penales, siendo únicamente aplicable a nuestro juicio la penalidad establecida en el inciso primero del artículo 9 de la Ley 17.798, absorbiendo dicho ilícito a la posesión, tenencia y porte ilegal de municiones y cartuchos, debiendo aplicarse la norma que sancione con mayor intensidad la conducta atentatoria contra la seguridad.

A mayor abundamiento, la Excma. Corte Suprema ha entendido que también en este caso debe hacerse un análisis no desde la tipicidad sino desde la antijuridicidad material, en relación al peligro de cada una de estas categorías, y establecer en el caso concreto si dicho porte contiene un exceso de injusto que deba castigarse en forma separada¹², lo que en la especie no se observa desde que se trataba de la munición de la respectiva arma, contenida en el cargador, y sin perjuicio de la tipificación y sanción por el delito cometido con la utilización efectiva del arma, como lo ordena el artículo 17 de la Ley de Control de Armas, disponiendo siempre un concurso material.

VIGÉSIMO NOVENO: Que, en cuanto a la imputación de cómplice al coacusado Solar Martínez, el artículo 16 del Código Penal establece que “*Son cómplices los que, no hallándose comprendidos en el artículo anterior, cooperan a la ejecución del hecho por actos anteriores o simultáneos*”, de este modo dicha participación implica una cooperación hacia un hecho ajeno que comete un tercero, el autor, por lo que implica la realización de un tipo dependiente.

De este modo, el cómplice debe ejecutar una acción cooperadora, anterior o coetánea, con conocimiento del delito que se cometerá. En tal sentido, opera el principio de convergencia argumentado por la defensa, en orden a que autor y partícipe deben obrar con un dolo común. En todo caso, aun de seguirse la tesis de que el cómplice opera con su propio dolo, es requisito básico que esté en conocimiento del delito para el cual colabora.

En la especie, y conforme a los hechos de la acusación, la colaboración habría consistido en que ese día 20 de julio de 2022 el autor le pidió cooperación a su amigo Fernando Solar quien sacó desde su domicilio y le facilitó al autor una pistola con municiones, y luego, a las afueras del bar Reunión la pistola quedó escondida y a disposición del autor.

¹² Sentencia Excma. Corte Suprema Rol 37.058-2021 de fecha 29 de noviembre de 2021.

De todos los elementos de prueba allegados, y ya reseñados, no fue posible establecer la solicitud de López Hahn a Solar Martínez, para que éste dejara a su disposición el arma, menos aún, que Solar conociera que éste iba a dar muerte a la víctima mediante la utilización de su pistola.

En efecto, todos los testigos señalaron que Maximiliano López estuvo en todo momento solo, y en la declaración que presta el acusado López Hahn el mismo día de los hechos cuando comparece ante carabineros, indica de inmediato de quien es el arma, que su amigo le había solicitado que se la guardara antes de ingresar a local, sin incluir una solicitud, autorización para su uso, o que Solar haya estado en conocimiento del delito.

Por su parte, Solar Martínez presta declaración al día siguiente de los hechos entregando la misma versión que proporcionó en juicio, esto es, que únicamente guardó el arma en el vehículo de López antes de ingresar a bar Reunión; además de haber entregado el arma al hermano de López para que se hiciera llegar a la policía el mismo día de los hechos en cuanto le explicaron lo sucedido, y luego, a solicitud de la policía, entregó también todas las municiones que mantenía.

Solar Martínez tampoco es partícipe de los mensajes atribuidos a López, y el que se le relaciona como haberle señalado a López que le causaran daño en las manos a la víctima, no provino de Solar, sino del propio López que dice que el “Feño” le dijo, sin que exista corroboración siquiera tangencial de aquello.

El hecho concreto probado respecto de Solar es que extrajo de su domicilio un arma que mantenía inscrita a su nombre, como se observa de la prueba documental N°5, sin contar con autorización para su porte, lo que constituye una falta administrativa, como expusieron todos los intervinientes en la audiencia, que cabe en el artículo 11 de la Ley de Control de Armas. Colegir que ese porte, lo efectuó para colaborar con López en dar muerte a la víctima con un disparo resulta carente de premisas intermedias, y por ende, contrario a la lógica, máxime si los testigos de descargo Rubén Calderón Segura y Manuel Solar Hernández corroboran la versión de ambos acusados en el sentido que Solar Martínez sacaba frecuentemente el arma de fuego de su domicilio y la portaba en la vía pública, principalmente cuando salía en la noche.

Ante la pregunta formulada en orden a quién sale armado a una *discoteque* también la respondió el administrador del bar Reunión, el exguardia del local y el funcionario Barra, en cuanto a que dos días antes había existido otro incidente en el mismo lugar con la utilización de un arma de fuego, que no tenía relación con los hechos de esta causa, pero que impide llegar per se a la conclusión que

pretenden los acusadores, esto es, que salió para facilitarla a López en conocimiento que daría muerte a la víctima con ella.

En relación al antecedente de la fotografía de ambos acusados con la leyenda “si ojos tienen que no me vean si manos tienen que no me agarren” tomada en un ascensor y subida a las redes sociales de Maximiliano López, ya se razonó acerca de su escaso valor probatorio respecto del autor, máxime si se trata del cómplice.

En el mismo sentido, a los acusadores les parece extraño que Solar no haya ido a recuperar su arma cuando salió del bar, no obstante, según su versión, el salió del lugar cuando concluyó la jornada en bar Reunión, esto es, pasadas las cuatro de la mañana, conforme al horario del local informado por los testigos Montes y Díaz, y a esa hora los hechos ya habían acontecido, y las personas que permanecieron adentro del bar no tomaron conocimiento de lo que ocurría en el exterior, como se advirtió de los dichos del propio Montes, que se enteró pasadas las cuatro de la mañana de lo ocurrido, y el DJ Carlos A, que había llegado con la víctima a bar Reunión, y que siguió colocando música hasta el cierre del local.

De otro lado, sostener que Solar Martínez dejó el arma para la defensa de López Hahn, como también lo indicó el Ministerio Público en sus alegatos, es una conducta que se aparta de los hechos acusados, pero sobre todo, no se condice con la acción fundante de la complicidad sostenida por la tesis de cargo, esto es, que precisamente el cómplice facilita un arma al autor para dar muerte a la víctima.

Luego, ya en la réplica, el fiscal invoca que inclusive puede darse una complicidad por omisión, lo que no parece sostenible atendido el tenor de la acusación y la imputación de actos o acciones a Solar Martínez, concepto que es además rechazado por los autores, en atención a la redacción de la norma que prescribe la complicidad, *pues no es cierto que la palabra “acto” pueda interpretarse literalmente como comprensiva del no actuar, pues acto procede del verbo latino ago de significado inequívocamente activo. Solo cabría entender que permite la omisión en la medida en que se acepte que también toda omisión tiene lugar mediante un comportamiento socialmente positivo distinto al esperado, pero no siempre lo es, y en todo caso para que la cooperación omisiva equivalga a la activa será necesaria posición de garante en el cooperador*¹³, último elemento que tampoco se da en la especie ni fue descrito en el libelo fiscal.

TRIGÉSIMO: Que, atendido todo lo expuesto y en el marco de los hechos materia de la acusación fiscal, el tribunal logró establecer los siguientes:

¹³ Santiago Mir Puig. Derecho Penal. Parte General 8ª Edición, Pág.415.

“El día 20 de Julio de 2022 Fernando Esteban Solar Martínez, sacó desde su domicilio un arma de fuego, tipo pistola, con municiones. Luego, junto a Maximiliano Alejandro López Hahn se trasladaron con dicha arma hasta las afueras del local bar “Reunión”, ubicado en calle Argentina, entre calles Aníbal Pinto y Colo Colo, quedando el arma de fuego en el vehículo del acusado Maximiliano López Hahn. Una vez al interior de dicho lugar, y ya siendo la madrugada del día 21 de Julio de 2022, Maximiliano López subió al segundo piso a agredir a Diego Alejandro Herrera Chamorro, lo cual provocó que personal de seguridad lo guiara hasta las afueras del local, y siendo alrededor de las 03:00 horas, la víctima se acercó al vehículo del acusado López Hahn, quien sacó la pistola, preparó el arma, apuntó hacia la víctima Diego Alejandro Herrera Chamorro, que se encontraba desarmado y mientras éste intentaba retroceder y huir, el acusado Maximiliano Alejandro López Hahn le disparó a corta distancia, hiriéndolo en el abdomen y causándole la muerte por shock hipovolémico por herida de bala abdominal.

Para perpetrar dicho crimen, en la fecha, hora y lugar descritos, el acusado Maximiliano Alejandro López Hahn se prevaleció del porte ilegal de una pistola marca “Jiménez Arms”, calibre .380, Serie N°6389513, arma de fuego apta para el disparo, y en cuyo interior el acusado también mantenía y portaba consigo un cargador con una cantidad indeterminada de municiones o balas, por lo menos más de una, calibre .380, municiones que se encontraban aptas para el disparo. El acusado López Hahn no contaba con autorización alguna de la autoridad fiscalizadora de armas y explosivos que le permitiera la tenencia y el porte de la pistola y las municiones que mantenía en su poder al cometer el delito.”

TRIGÉSIMO PRIMERO: Que los hechos descritos son constitutivos del delito consumado de homicidio simple, previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, cometido en contra de la víctima Diego Herrera Chamorro, y del delito consumado de porte ilegal de arma de fuego convencional, previsto en el artículo 9º inciso 1º de la Ley de Control de Armas, cometidos por el acusado Maximiliano López Hahn de manera inmediata y directa, correspondiéndole participación en calidad de autor material.

TRIGÉSIMO SEGUNDO: Que, establecida la responsabilidad del imputado por los delitos ya indicados, corresponde efectuar la determinación de la pena.

En primer término, las partes estuvieron de acuerdo en que concurre respecto del encartado la atenuante de irreprochable conducta anterior, contenida en el artículo 11 N°6 del Código Penal, que viene reconocida en la acusación y se desprende del extracto de filiación del acusado López incorporado en la etapa

procesal respectiva que no registra antecedentes penales, por lo que el tribunal también la estima concurrente.

TRIGÉSIMO TERCERO: Que, en segundo lugar, fue también alegada la minorante del artículo 11 N°8 del Código Penal, la que se ha concebido en su concepción utilitaria procesal, es decir en el comportamiento posterior del imputado, que no obstante haber contado con la posibilidad de eludir la acción judicial, se entrega ante la autoridad asumiendo el involucramiento en un hecho delictivo.

Así, la versión del acusado en orden a que se fue a entregar por lo cometido a la 1ª Comisaría de Carabineros de Concepción, quedó corroborada con la declaración del Cabo 1º Sepúlveda Alvear, quien precisó, como ya se indicó que, a pesar de ir en compañía de su hermano, fue Maximiliano López quien le relató lo sucedido, atribuyéndose la extracción de un arma de fuego de propiedad de su amigo de nombre Fernando Solar, que le pidió que se la guardara antes de ingresar al local, y efectuó varios disparos contra este grupo de personas, entre las que se encontraba Diego Herrera. De hecho, el funcionario no tenía información acerca del ilícito ni de la víctima lesionada, tampoco del autor, por lo que tuvo que consultar a los centros asistenciales, hasta dar con el nombre de la víctima que le había informado el propio López Hahn.

En el mismo sentido, las diligencias policiales se encontraban aun en desarrollo, pues personal de la Brigada de Homicidios se había constituido primero en el hospital a las 5.45 de la mañana, y luego de examinado el cuerpo, se trasladó parte del equipo al sitio del suceso, y otros funcionarios a la Unidad Policial para la toma de declaración de testigos, confeccionándose Kardex fotográficos a las siete de la mañana, siendo reconocido el acusado, pero casi una hora más tarde que su puesta a disposición de carabineros.

Los acusadores han aludido a que el acusado se encontraba rodeado “por redes sociales” de modo que no tenía escapatoria, lo que implicaría dar por cierta la información que se publica en dichas plataformas, sin que se conozca su origen motivación ni haya pasado ningún filtro procesal para que cuenten con valor probatorio. Lo que existió esa madrugada eran rumores y publicaciones sucesivas indicando que López Hahn el autor, información que podría servir eventualmente para desarrollar alguna línea de investigación, pero en ningún caso como antecedente siquiera para solicitar una orden de aprehensión. En efecto, también se creía por parte del hermano de la víctima que la testigo A.F.A. era cómplice de los hechos, en base a información que se le comentó por redes sociales, intentando inclusive contactarla.

Por otra parte, el funcionario Barra Rojas señaló que en el hospital una persona de sexo femenino sindicó al acusado como el autor del hecho pero no se quiso identificar, sin que se ejerciera ninguna facultad en torno a la deponente para obtener su identificación considerando que la información que proporcionaba era relevante, no obstante, el funcionario Barra Rojas luego manifestó que hizo un descarte y confeccionó los Kardex fotográficos, desconociéndose que otro antecedente, además de la imputación proveniente de dicha persona lo llevaron a incluir al acusado en las imágenes, pues solo indicó que esa madrugada “circulaba información acerca del autor”, como a las 5.45 horas, por los testigos presenciales y la persona anónima.

En similar sentido, los esfuerzos efectuados por la testigo F.A.S.M. -de quien se ignora si se trata o no de la persona que no se quiso identificar en el hospital- que solicita la imagen del encartado a una amiga, procurando que sea una fotografía actualizada pues la extraída desde otra red social no fue reconocida por los amigos que se encontraban en el hospital, y que no conocían previamente a Maximiliano López Hahn, se logra obtener a las ocho de la mañana, sin perjuicio de las publicaciones previas, ya referidas. Además, manifestó que extrajo datos de una lista de un local y dio esa información a carabineros, lo que no fue corroborado; debiendo recordarse que por instrucción del fiscal a esa hora ya había sido encomendada la investigación a la Brigada de Homicidios de la Policía de Investigaciones.

En síntesis, esa madrugada del 21 de julio, a las 6.10 de la mañana, a horas de ocurrido el hecho el imputado no mantenía ninguna orden de detención en su contra, ni había sido reconocido dentro de la investigación como autor del hecho. No obstante, en vez de eludir la acción de la justicia en esas tres horas que transcurrieron, decidió entregarse ante la autoridad policial y confesar el disparo que había efectuado al grupo que integraba Diego Herrera, por lo que el tribunal estimó concurrente la minorante.

TRIGÉSIMO CUARTO: Que, la tercera circunstancia modificatoria invocada fue la contenida en el artículo 11 N°1 en relación al artículo 10 N°1 del Código Penal. Para ello se incorporaron distintas declaraciones de profesionales y prueba documental.

Declaró, el psiquiatra tratante del acusado López Hahn Marcelo Fasce Villaseñor, desde 2018 y hasta 2022, afirmando que padece desde el punto de vista de salud mental, un trastorno límite de la personalidad. Explicó que es una alteración de la estructura de la personalidad, que es una característica habitual del paciente. Tiene como características que genera la inestabilidad o fluctuación del estado de ánimo y la impulsividad, que acompaña al paciente en sus

relaciones con los demás. Habitualmente, se manifiesta frente a situaciones de stress de distinta intensidad, en su vida cotidiana, pudiendo ser cualquier situación, incluso de orden académico. Recuerda situaciones en relaciones con terceros, como la discusión con alguna persona, algún malentendido, que le generaron reacciones impulsivas, se manifiesta desde la irritabilidad o episodios como lanzar objetos al suelo en momentos de malestar. Añadió que requiere medicación, que le fue indicada, en este caso, escitalopram, que se indica de forma diaria, por periodos prolongados, porque su efecto depende de mantenerlo de forma constante, no es para una situación específica. Por ejemplo, si está con angustia o irritable, usarlo en una sola oportunidad no tiene ningún efecto.

Revisando su ficha, aparece que en una oportunidad registró que no estaba usando el fármaco, no recordando otras ocasiones. Si no se usa el fármaco, se activa la posibilidad de que el paciente fluctúe en sus estados de ánimo. Por ejemplo, puede tener una discusión que lo deje enojado o angustiado, y eso llevarlo a actuar de forma impulsiva, como gritar o lanzar cosas.

Cognitivamente, si se piensa en ello como la parte de memoria o capacidad intelectual, no se afecta mayormente, pero si la capacidad de reflexión, pensando en lo cognitivo desde el pensamiento; pues cuando la carga emocional es alta, se puede provocar una inhibición de la capacidad reflexiva, explicando que hay centros cerebrales que equilibran la emoción con la conducta y el procesamiento de la reflexión; y en estos casos resulta bastante fácil que un estado emocional intenso bloquee la capacidad reflexiva y el paciente actúe desde la emoción, sin pensar en la consecuencia que pueda tener. Incluso, puede llegarse a un estado de disociación, y revisando la ficha clínica encuentra que hubo un episodio de disociación parcial, en que el paciente puede no estar completamente consciente de lo que ocurre, y luego no recordar lo sucedido, en todo o en parte.

Se le exhibe ficha clínica, correspondiente a la documental N°1 de la defensa, reconociendo que se trata de Maximiliano López, con atenciones de 28 de diciembre de 2018 al 10 de mayo de 2022. Constan su firma y nombre. Se le exhibe, asimismo, el documento N°10 de la prueba del Ministerio Público, que es un certificado emitido al paciente, por el testigo, en que consigna que padece un trastorno límite de la personalidad.

Expuso, además, que los centros neuronales afectados, en personas con trastorno límite, son estructuras en el núcleo singular, que es el que une áreas del cerebro que relacionan las emociones con los procesos reflexivos. Lo que se sabe es que no hay un adecuado bloqueo o regulación, por lo que en condiciones en que un proceso de malestar regulado por la reflexión puede ocurrir un mecanismo inverso, en que se bloquea la capacidad reflexiva. Se puede vincular

la libertad volitiva con la condición del paciente, pues puede quedar a merced de una emoción, en que tenga un compromiso emocional negativo, y esté angustiado, arrepentido o sentirse culposos de la forma en que reaccionó. El paciente puede reaccionar con libertad en situaciones menores, pero en otras de mayor estrés, puede que quede regulado por la emoción y no por su capacidad reflexiva, y desde ahí, puede que no tenga libertad total en relación con el acto.

Consultado, manifestó que el trastorno de la personalidad es algo que se establece tempranamente y acompaña al paciente durante su vida. Desde ese punto de vista, las palabras 'trastorno', 'enfermedad' y 'patología' hacen referencia a lo mismo y la palabra 'condición' se refiere a algo que es estable y acompaña habitualmente a la persona. En el caso de Maximiliano López, un trastorno de la personalidad o una patología de la estructura de la personalidad o una enfermedad de la estructura de la personalidad es una condición, pues es habitual y permanente, no es un episodio de enfermedad, que aparezca en un momento y, después de un tiempo, desaparezca.

Indicó que conoce a grandes rasgos los hechos del juicio, por la madre del acusado y lo que apareció en la prensa; que es psiquiatra clínico, no es forense, más allá de la que se le dio en la especialidad; que fuera del trastorno de personalidad límite, no tiene patologías de locura o demencia, en ningún grado; que prescribió al acusado escitalopram, que se conoce como Lexapro o Citalum. Fue prescrito para tomarlo de forma permanente y es responsabilidad del paciente medicarse según lo prescrito, habiéndosele indicado que tenía que consumirlo y las consecuencias de no hacerlo. Si hubiera sido consultado por la aptitud de Maximiliano López para tener armas de fuego, no lo recomendaría. Sabe que estuvo tratado por un psicólogo, no sabe cuánto tiempo. En tanto que él lo atendió unas siete veces en el transcurso de cuatro años, aproximadamente, agregando habría aconsejado atenciones mensuales o, cada dos o tres meses, según evolución, pero el paciente tiene libertad de ir cuando lo estime, saliendo de la recomendación de periodicidad.

Se incorporó la prueba documental N°1 de la defensa, consistente en ficha clínica del acusado López, reconocida por el testigo, que registra atenciones desde 28 de diciembre de 2018 a 10 de mayo de 2022, diagnóstico estructura límite con signo de interrogación, relatos del acusado y medicación prescrita.

Del mismo modo prestó declaración la psiquiatra Paola Castelli Candia, quien realizó un peritaje psiquiátrico del acusado López Hahn en marzo de 2024, a solicitud de su defensa. Le efectuó una entrevista, en dependencias del CCP Bio Bio, un examen mental y tuvo a cuenta el informe, además de entrevista con su madre Ana Hahn. Informó el relato del acusado en torno a su relación de pareja y

los hechos de la causa, su percepción actual acerca de que es una persona alterada, y las manifestaciones de ello. Reporta consumo de marihuana, además de otras drogas, respecto de estas últimas, es ocasional. Cursó el colegio sin repitencias, nunca fue expulsado y concluyó su carrera de ingeniería restándole realizar su memoria. Dio cuenta, además de su situación familiar y de pareja que lo llevan a estar con síntomas depresivos, y tratamiento con siquiatria además de terapia psicológica.

Tuvo a la vista el informe de la psicóloga que lo atendió en 2020 y 2021, que lo describe como una persona muy vulnerable en su personalidad, con este descontrol impulsivo y emocional, que tenía conflictos con sus relaciones emocionales y al confrontarlo a fin de que dejara la marihuana no regresó a terapia. El informe del psiquiatra que diagnostica trastorno limítrofe de personalidad; informe de psicóloga Claudia Riquelme que refiere que no presenta indicadores de trastorno de personalidad disocial ni peligrosidad, y el informe del Servicio Médico Legal, que concluye trastorno de personalidad e inestabilidad emocional.

Al examen se encontraba orientado, no presenta alteraciones significativas al examen mental, coeficiente intelectual normal, en tratamiento con escitalopram, risperidona y clonazepam, por lo que se ha sentido más controlado, y añadió que acogió el relato de la madre.

Con todos estos antecedentes concluyó que el diagnóstico del peritado es trastorno de inestabilidad emocional de la personalidad y consumo perjudicial de droga. Este trastorno afecta su comportamiento, presenta muy baja tolerancia a la frustración, descarga de agresividad, no profundiza en las consecuencias de sus acciones, y en relación al ilícito no presenta alteración en capacidad de comprensión o entendimiento, sin embargo, ese descontrol impulsivo afecta en relación con el ilícito un control voluntario de su conducta. Tiene dificultades para controlar e inhibir su conducta, aclarando que las expresiones borderline o límite de la personalidad, son expresiones contenidas en el DSM 5 y ella le da el nombre por el CE10, que en síntesis implica una forma de comportarse en el tiempo desadaptativas, causando sufrimiento a la persona que lo sufre y su entorno; se describen dos áreas, una con conducta agresiva y otra con descontrol emocional e inestabilidad, y el imputado las presenta todas. Son personas que van a actuar sin programarse.

Desde el punto de vista volitivo, y en relación a lo que observó en la carpeta, el acusado se fue molesto, fue a tomar su auto, pero luego se va viendo rodeado de estas personas y empieza a perder el control, hay tres personas más además de Diego, y buscar el arma sin pensar, sin meditar, el actúa

impulsivamente. De este modo, no logra ajustar su conducta ante esta comprensión, se desenfoca y quiere pelear, en estrés agudo la persona también puede perder el control.

Manifiesta que todos concluyen que tiene un trastorno, pero el Servicio Médico Legal, que no afecta su comportamiento, conclusión que difiere con los antecedentes recabados y su experiencia, agregando que la situación de él ya venía desajustada, había estado en tratamiento, no los llevaba bien, era una persona violenta y desajustada.

En el contraexamen, añadió que desconoce qué instrumentos aplicó la psicóloga Riquelme, y tuvo en cuenta las conclusiones que decía que no era peligroso y que no presenta un trastorno disocial; que la diferencia con la conclusión expuesta por el Servicio Médico legal puede darse en relación a la experiencia clínica y diferencias de opinión de psiquiatras en orden a si los trastornos de personalidad afectan o no, estimando la perito que si puede afectar el control de la conducta, y si hay consumo de alcohol o droga se agudiza. Añadió que no habría recomendado que tuviera armas de fuego; que él estaba consciente de su trastorno a la fecha de la entrevista y se había dado cuenta lo que significaba su impulsividad y su descontrol; que un 2% a 3% de la población americana lo tiene; y cuando es muy severo no hay discusión que afecta, dependerá de la severidad.

En similar sentido, depuso la psicóloga Claudia Riquelme Arroyo, quien evaluó psicológicamente al acusado en septiembre de 2023, realizando dos sesiones de entrevistas mientras estaba privado de libertad, aplicó un instrumento de evaluación de personalidad, más el informe psiquiátrico del Servicio Médico Legal, el objetivo fue determinar factores de riesgo o protectores de conducta criminógena, riesgo de reincidencia, y su traslado a otro recito penitenciario para acerarlo a la familia, aplicando el modelo de Riesgo, Necesidad, Responsidad.

Relató su historia familiar y relaciones con sus padres, la salud mental de su progenitor, abuela y tía, consumo habitual de marihuana, y exploratorio de otras sustancias. Tiene un trastorno de personalidad limítrofe con escasa adherencia al tratamiento farmacológico y habría hecho abandono de la sicoterapia.

Destacó su afectación a nivel emocional, con dificultad para poder reconocer y poder expresar sus estados emocionales, tendencia a establecer relaciones afectivas con dependencia emocional, dificultad para poder definir una identidad de manera estable, juicio de realidad conservado, pueden distinguir entre realidad y fantasía pero tiene una apreciación de los estímulos particular, en determinadas situaciones pueden sentirse afectados, no ajustados a los que otra persona pudiera interpretar con los mismos estímulos. El factor de principal de

riesgo es la dificultad para modular sus estados afectivos, puede tener conductas impulsivas como en esta situación judicial.

En términos de la socialización, mantiene interacciones con conductas pendencieras, la conducta de riesgo tiene que ver con conseguir marihuana, su socialización no es criminógena, tampoco su familia presenta contaminación en esa línea. No se reconocen en él características de personalidad de tipo antisocial, esto es, capacidad para empatizar, reflexionar acerca de sus actos, experimentar arrepentimientos y establecer lazos afectivos, que lo diferencia de un trastorno antisocial.

Concluyó que se presentan elementos de riesgo como el descontrol de impulsos y ausencia de tratamiento previo, al estar en tratamiento dentro del proceso penitenciario y poder reflexionar las consecuencias de sus actos, para la familia y terceros, y reorganización de la familia tras los hechos permiten que los padres se desenvuelvan en roles más adaptativos, son factores protectores.

Ante las preguntas, añadió que existe una vulnerabilidad genética; que en situaciones de alta carga emotiva tiende a comportarse de una manera que no logra ser contenida y se manifiesta de manera conductual; que el imputado conocía de su condición y que debía medicarse y someterse a sicoterapia, tenía un tratamiento, pero lo había abandonado por no adhesión a ese proceso; que no tuvo a la vista la carpeta fiscal, solo la pericia del Servicio Médico Legal; que no refiere animadversión a la víctima, lo que le afecta es la situación de abandono y tolerar el fin de la relación de pareja, no contando con información acerca de si había tenido problemas con el ofendido.

Fue incorporado, asimismo, copia de certificado de atención del acusado de fecha 08 de agosto de 2022, por la psicóloga Claudia Santino, en que se consigna como motivo de consulta nivel basal de ansiedad alto, imposibilidad de hacer deporte, por lesión. Paciente reporta que está cursando en la universidad y cambios a nivel familiar, con dificultad importante de autorregulación. Se le insta reiteradamente a dejar de consumir marihuana, indicación clínica que no es de su agrado y deja de asistir a terapia.

Finalmente, la prueba de cargo también abordó este aspecto, incorporándose la pericia del Servicio Médico Legal, a través de la declaración de Pablo Melita Sepúlveda, en reemplazo de la doctora Carmen Gloria Martínez Ormeño, que concluye que el imputado tiene un trastorno límite de la personalidad y que esa patología no interfiere en la capacidad de conducirse de acuerdo a la comprensión jurídica ni a una alteración del factor volitivo.

De acuerdo a las conclusiones, estaría descartada una imputabilidad disminuida, a pesar de que es un término legal pero la capacidad de comprender y

de conducirse bajo dicha comprensión están dentro de lo esperado, de lo normal. No hay disminución en el uso de la razón.

Expresó que el proceso comienza con la solicitud de parte de los tribunales para la evaluación; se revisan los antecedentes judiciales de los imputados; se da la hora y se procede a la evaluación; en que se solicita la identificación, se realiza una explicación de la metodología, se solicita la firma para la autorización de la realización del mismo. Se efectúa la anamnesis y examen mental, se utiliza un sistema de evaluación de preguntas abiertas semiestructurado, tiene un orden cronológico, para luego ir evaluando aspectos de desarrollo, antecedentes que sean de relevancia, ya sea desde el punto de vista mental, familiar, escolar, entre otras y finalmente en relación el hecho puntual, con el análisis de toda esa información se redacta el informe y sus conclusiones.

Explicó que la personalidad está descrita como la faz más estable de la conducta, la capacidad de reaccionar ante un estímulo determinado, más factores históricos, y algunas experiencias vitales que pudieran ir generando dificultad en la forma de en que se va desarrollando la personalidad esta capacidad de conducirse se ha categorizado en distintas situaciones que pueden generar un trastorno de la personalidad, que pueden implicar mayor impulsividad o dificultad de la socialización, y el trastorno límite de la personalidad que una condición de salud mental característica del funcionamiento de la persona, señalando que hay tres grandes grupos de personalidad: Neurótica, Borderline, de alto y bajo funcionamiento, y de tipo Psicótico, que implica que hay alteración del juicio y sentido de la realidad. El trastorno se llama límite porque está al lado de eso y bajo determinadas situaciones pudieran tener algunas conductas desalineadas de impulsividad o responder a determinadas situaciones ambientales. Es una forma de ser, y habla de características de funcionamiento de una persona, no tan frecuentes en la población general.

Precisó que cuando habló de bajo o alto funcionamiento, dice relación con la capacidad de desarrollar otros trastornos, como una susceptibilidad, en todo caso no hay limitantes para que pueda desenvolverse en forma normal.

Contestó que su especialidad es psiquiatría infanto-juvenil no de adultos; que es relevante el análisis clínico con el paciente, que él no realizó los exámenes a Maximiliano López, sino que está exponiendo el informe de la doctora. Añadió que él refirió que tiene evaluaciones con psiquiatra y psicólogo desde pequeño, que estuvo en tratamiento dos semestres en el año 2020, y farmacológico irregular y psicológico que dio por terminado, además de consultas con psicólogo y psiquiatra a temprana edad. La medicación aumentó en el sistema intrapenitenciario, citalopram que es un antidepresivo; quetiapina que es un

antipsicótico, y se utiliza para trastornos del sueño, desregulaciones emocionales como coadyuvante o tratamiento único, para regular estados emocionales o impulsivos, y cuando se toma los medicamentos anda bien y ayuda a controlar los impulsos

Expuso que hay sentimientos de arrepentimiento en él, se describe como una persona cooperadora, con poca tolerancia a la frustración y al abandono e impulsivo en un trastorno de personalidad. Señalando que el trastorno de la personalidad tipo límite, es una condición de salud mental, está en los manuales de psiquiatría, en el DMS 5 y la diferencia entre un trastorno y patología es bien arbitraria, a veces hay condiciones que son patológicas o una especie de susceptibilidad para desencadenar otros trastornos o cuadros siquiátricos, son discusiones en la materia.

Añadió que la impulsividad es en todo ámbito del quehacer, él responde igual que lo haría en cualquier situación, podría estar afectado el factor volitivo por factores externos, como en un cuadro psicótico, pero el paciente no lo tendría en el momento de ocurridos los hechos, o alterado por factor emocional como manía o depresión, pero no estaría presente al momento de las conclusiones.

TRIGÉSIMO QUINTO: Que como se aprecia, los diagnósticos proporcionados por los profesionales, más allá de sus denominaciones en atención al manual o autor que se siga, son bastantes coincidentes en describir un trastorno límite de la personalidad, descartándose cualquier alteración de tipo cognitivo, sino que, afectándose, según el testigo y peritos de la defensa, el aspecto volitivo del sujeto debido al obrar impulsivo que deriva del diagnóstico.

Si bien aquello se demostraba en algunas conductas agresivas que se recogieron en las entrevistas, no se observa que el encartado haya presentado este tipo de conductas en el ámbito escolar ni universitario, o que de algún modo hayan impedido su desarrollo en las distintas áreas de su vida, a pesar de su baja adherencia a los tratamientos farmacológicos y terapéuticos, inclusive tal como se observó de la prueba documental N°6, el acusado obtuvo, luego de las pruebas psicotécnicas, autorización para tener un arma de fuego.

Del mismo modo, se observó que existen diferencias en cuanto las conclusiones que pueden arribar los médicos en esta materia, y aun entendiendo el punto de vista en orden a que un diagnóstico como el propuesto puede afectar el área volitiva de un sujeto, no es factible determinar en qué medida y si aquello es sustancial o relevante, que permita disminuir el reproche penal, pues en el caso jamás concurrirá una inimputabilidad total, desde que no se encuentra de modo alguno afectado el área cognitiva del imputado, quien cursó la enseñanza básica y

media sin repitencias y al momento del hecho ya había egresado de la carrera de Ingeniería civil mecánica en la universidad.

Cabe destacar, además, que los supuestos estímulos externos que pudieron desencadenar el descontrol del imputado relatados por los profesionales no fueron acreditados en el juicio, pues como lo indicó el psiquiatra Fasce el solo se enteró de los acontecimientos por lo que le señaló la madre del imputado y la conoció por la prensa, en orden a que luego de una fiesta el acusado le disparó a la víctima, y esta falleció y que hubo una situación de que lo siguieron al auto, pero no tiene claros los detalles de la situación. La psicóloga Riquelme, además de tener una finalidad diversa su pericia, destinada a determinar el riesgo de reincidencia del acusado, expuso que, según el relato del acusado, la víctima estaba con otras personas, y lo molesta con alusiones a contenido sexual acerca de su pareja, lo que finalmente habría desencadenado la conducta. Y finalmente, la psiquiatra Castelli que sí tuvo acceso a la carpeta investigativa, sostuvo que Diego se burló del acusado, llevándose a cabo una pelea, luego de ser sacado por los guardias de la *discoteque* se va enojado, molesto, y fue tomar su auto pero luego se va viendo rodeado de estas personas, empieza a perder el control, circunstancias fácticas tampoco acreditadas en el juicio, tanto en lo relativo a la burla o incitación efectuada por la víctima como al encontrarse en algún momento rodeado en el exterior.

Así las cosas, y aun recogiendo el diagnóstico descrito por parte del Servicio Médico Legal, dicho informe es tajante en sostener que no existe una afectación de la voluntad del sujeto activo en términos forenses; máxime teniendo en vista, por parte del tribunal, la dinámica del hecho que implicó amenazar a las personas que allí se encontraban, caminar hacia su vehículo, buscar y extraer el arma y ubicarse para apuntar a la víctima, efectuando un disparo hacia su cuerpo, sin que existiera, por lo demás una agresión de parte de la víctima, como se dirá.

TRIGÉSIMO SEXTO: Que en lo que respecta a la minorante del artículo 11 N°1 en relación al artículo 10 N°4 del Código Penal, también solicitada por la defensa, ésta fue denegada por el tribunal, estimado que no concurre el requisito básico para su concurrencia, la agresión ilegítima. En efecto, de la dinámica de los hechos acreditada, no se observa ninguna agresión sufrida por el encartado, pues al interior del bar Reunión es él quien va hasta donde se encontraba la víctima con su grupo de amigos a agredirlo, lo que genera que sea sacado del lugar, y luego en la salida, y conforme a la declaración conteste de todos los testigos presenciales, quien se acercó a aproximadamente dos metros de distancia fue la víctima quien verbalmente le dijo que conversaran, que pelearan o lo increpó según las versiones, no generándose ningún acercamiento físico ni portando algún

elemento intimidatorio. Sus restantes cuatro amigos se mantuvieron detrás de la víctima, a quienes le solicitaba el afectado que no intervinieran, sin que se acercaran, sobrepasaran a la víctima, rodearan al imputado o efectuaran alguna conducta de agresión en contra del acusado, únicamente reprocharle uno de ellos haberle dado un golpe por la espalda a la víctima al interior del bar.

Tampoco se concuerda con la defensa, en que dichas personas que se acercaron al acusado no lo hayan dejado irse u obstaculizado el paso, desde que como se señaló, en ningún caso rodean o entorpecen la ruta de salida del encartado, más bien frente a la increpación, es el imputado el que se baja para enfrentar a la víctima, produciéndose un diálogo entre ellos, y amenazante por parte del imputado.

Por lo expuesto, en cuanto a la falta de contacto físico y agresión ilegítima, en nada influye el estado de ebriedad constatado de la víctima por el respectivo Informe de alcoholemia que da cuenta de un resultado de 1,19 gramos por litro, ni tampoco la presencia en su muestra sanguínea de tetrahidrocannabinol y 11-NOR-9 carboxi – tetrahidrocannabinol (Metabolitos de marihuana), como dieron cuenta los exámenes del Servicio Médico legal correspondiente a la prueba documental 7 y 8.

TRIGÉSIMO SÉPTIMO: Que, finalmente, en torno a la circunstancia atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal, también pedida por la defensa, ésta será igualmente desestimada, al considerar que se basa en los mismos antecedentes tenidos en vista para la concesión de la minorante del artículo 11 N°8 del Código Penal, pues el hecho de someterse a una reconstitución de escena no resultó relevante al tribunal para la determinación de los hechos, desde que no fue conocida, y su versión prestada durante el juicio, añade circunstancias no acreditadas y ajenas a las establecidas por partes del tribunal, y que decían relación más bien con minimizar su responsabilidad, como que Diego Herrera llegó de la nada con dos amigos invadiendo su espacio personal, que le hizo burla, que no había empezado la pelea al interior del bar Reunión, que en las afueras dentro de la dinámica se habían zamarreado con Diego, quien lo empujó, y que Diego se envalentonó y le dijo “ya poh, dispárame, dispárame”, y se le viene como encima, y que un amigo de Diego, después del disparo, se quedó alegando con él.

Como ya se señaló, no hubo contacto físico entre ellos en las afueras del bar reunión, nadie sostiene que Diego le haya incitado a disparar, y la extracción del arma y la conducta de apuntar y cargar el arma produjo la huida del grupo para intentar refugiarse entre los automóviles, como lo pudo observar el testigo ajeno a las partes Cano Jara.

De este modo, la conducta colaboradora desplegada por su parte se observó al momento su puesta a disposición de la autoridad reconociendo que había efectuado un disparo con arma de fuego a la víctima en la vía pública momentos antes, mas no en su declaración judicial, en que reitera la conducta esencial ya denunciada por su parte, y agrega a su versión circunstancias no acreditadas que le favorecen o minimizan su obrar.

TRIGÉSIMO OCTAVO: Que, de esta manera, concurren dos circunstancias atenuantes y ninguna agravante, lo que en el caso podría permitir la rebaja en grado pedida por la defensa del acusado López. Sin embargo, el artículo 17 b) inciso 2° de la Ley de Control de Armas, no solo fija un marco rígido para los delitos propios de la ley sino también de todos aquellos que se cometan con la utilización de elementos reglados por la normativa, entre ellos los del artículo 2 b) de la ley, esto es, armas de fuego. *“Para determinar la pena en los delitos previstos en los artículos 8º, 9º, 10, 13, 14 y 14 D, y en todos los casos en que se cometa un delito o cuasidelito empleando alguna de las armas o elementos mencionados en el inciso anterior, el tribunal no tomará en consideración lo dispuesto en los artículos 65 a 69 del Código Penal y, en su lugar, determinará su cuantía dentro de los límites de cada pena señalada por la ley al delito, en atención al número y entidad de circunstancias atenuantes y agravantes, y a la mayor o menor extensión del mal producido por el delito. En consecuencia, el tribunal no podrá imponer una pena que sea mayor o menor a la señalada por la ley al delito, salvo lo dispuesto en los artículos 51 a 54, 72, 73 y 103 del Código Penal, en la ley N°20.084 y en las demás disposiciones de esta ley y de otras que otorguen a ciertas circunstancias el efecto de aumentar o rebajar dicha pena”.*

De modo que no resultó relevante la argumentación de los acusadores en orden a la facultad y no obligación que tiene el tribunal para rebajar la pena con la concurrencia de dos minorantes; y la sanción, tanto por el delito de porte ilegal de arma de fuego como por el ilícito de homicidio, no podría ser rebajadas de su marco legal.

TRIGÉSIMO NOVENO: Que, finalmente en torno al daño, afectación familiar por el hecho y extensión del mal causado, prestaron declaración los padres de la víctima. Así, Carlos Herrera Poblete, relató cómo se enteraron a través de un llamado telefónico de su hijo mayor como a las tres de la mañana, en primer término, que su hijo Diego había tenido un accidente y lo habían llevado al hospital regional. Fueron, se demoraron unos diez minutos y el médico les comunica que Diego había fallecido por un impacto balístico. Lo llevaron al lugar donde lo tenían desnudo, son imágenes que hasta hoy no puede olvidar, trataron de reanimarlo ellos como padres en su inconsciente sin saber que era tarde, lo

abrazaron, besaron y le prometieron que harían justicia y cuidarían a su hijo. Vieron que tenía lesiones en el brazo y estómago, manos limpias, el cuerpo sin lesiones y golpes. Al salir de urgencia se encontraron con un grupo de personas que no conocía en ese momento, hoy si Pablo Parra, Carlos Álvarez, Caripan, o algo así, Fernanda y Bruno, les comunicaron que a Diego lo habían agredido adentro de la *discoteque* y luego afuera, que intentaron reanimarlo, pero llegó al hospital casi fallecido. Le indicaron quien le había disparado, le mostraron fotos y lo que había publicado antes del hecho. Se comunicó con carabineros, le indicaron que tenía que venir PDI, que llegó como a las 6 de la mañana. Se acercan y les hace preguntas, les explican cuál es el procedimiento, efectuar la revisión y el traslado Servicio Médico Legal, le dijeron.

Indicó que los llevaron choqueados a su domicilio, y a las 8.00 horas sabía todo el país el caso, a las 9.00 horas le avisan que habían encontrado al asesino. Al pasar los días recibió mucha información y el llevaba un orden cronológico para determinar cómo habían pasado las cosas, estimando que quedó claro que a Diego lo agredieron en el pub Reunión, a mansalva, por detrás le rasgaron su polera, y a posterior según los relatos de las personas presentes sacan al individuo del pub, a posterior sale Diego del pub, hay una conversación no muy hostil y sin golpes, no tenía ningún tipo de agresión en su rostro, solo el impacto balístico. Le contaron que hay un altercado a una distancia y este tipo saca el arma, lo amenaza, lo apunta y le dispara a 1,5 metros de distancia, entra el proyectil por brazo derecho e ingresa en el estómago.

Expuso que ha sido doloroso luchar con la justicia, ha sido todo muy lento, da cuenta de las características positivas de Diego, sus aficiones con la música, que salió del colegio y estudió Ingeniería comercial, luego congeló su carrera para estudiar música, se fue a Santiago, le gustaba tocar música electrónica. En el intertanto fue padre, con Sofía, a cuyo nieto le entregaron una versión de lo que pasó con su padre.

Indicó que lleva todo este tiempo con licencia médica, no ha podido trabajar. Reflexionó que hasta él que fue militar no se quedó con el arma por el riesgo, y su hijo no tuvo acceso a armas.

Expuso que el día de ocurrencia de los hechos, como a las cuatro de la mañana, ya tenían la foto que habían puesto con una frase de sicarios colombianos. Se obtuvo de Instagram porque Maximiliano tenía amigos en común con Diego y ahí obtuvieron esa foto, quien lo buscaba por celos.

Explicó el modo en que se enteraron; las acciones ejecutadas por su hijo Andrés Herrera en relación al computador de Diego; los WhatsApp encontrados; las comunicaciones de aquello a la fiscalía, agregando que se mandó a periciar el

celular a la policía, y no arrojo resultado porque no tenían el software para peritar el celular de Maximiliano, por lo que se vio la posibilidad de enviar el celular a Brasil o a EEUU, previa autorización de juez federal, señalando el procedimiento de privacidad y META, y los resultados. Aquello le permite indicar que ocho personas sabían lo que iba a suceder, no solo los dos imputados, todos sabían lo que pretendían hacer a su hijo, golpearlo, pegarle en las manos para que no tocara, darle pateadura asustarlo, agredirlo, solicitando a la justicia que se haga cargo de lo que hay en ese chat. Hubo una intencionalidad de agredirlo y provocarlo, intentando un día hacerlo, pero no era el momento porque había mucha gente, afirmando que es muy fuerte como padre ver ese chat, podrían haberlo evitado, pero lo incitaron.

Lo que ha ocurrido le ha traído un daño emocional, económico, les remataron un departamento porque prácticamente se olvidaron de él; han tenido que vender un vehículo, para costos de médico, abogado, pericias. Han sido acosados, amenazados, a su señora la golpearon delante de él, trataban de provocarlo para sacar que era una familia de mal vivir, pero ellos son una familia de trabajo. Están con protección policial hasta el día de hoy; le han apuntado con un arma, le dijo a la persona que había una cámara; se le han desarrollado distintas enfermedades como una artrosis múltiple, tiene la tiroides mala, se le cierra la tráquea por los medicamentos que está tomando además de un tratamiento psiquiátrico y psicológico. Piden condena justa, para liberar también a su hijo y decirle la verdad a su nieto.

Afirmó que después que su hijo falleció él es como el padre de su nieto y también le aporta económicamente, le da la mitad de la pensión que recibe de la armada. Su nieto es el que les da las ganas de vivir, intentaron suicidarse los dos, llegó a bajar catorce kilos, solo querían morirse, un día lo decidieron se iban a tirar al tren. En su hogar le tienen un altar a su hijo, se movieron cosas, se descorchó una botella de licor, lo que le permitió ver en ello una señal, el niño le preguntó si los malos estaban presos y le entregó un autito para que lo llevara y ayudara a lograr la justicia.

La madre de la víctima, Verónica Chamorro Briceño, por su parte dio cuenta de quienes componen su grupo familiar, siendo Diego su hijo menor, de 27 años cuando falleció. Relató que tienen una empresa familiar de muchos años, que se formó cuando sus hijos estaban grandes de vestuario, tienen una boutique, hoy solo con la casa matriz, desde que falleció su hijo.

Manifestó que Diego fue músico desde siempre, no solo era DJ, desde pequeño amaba la música, tocaba instrumentos desde los cuatro años y fue creador de sus temas. Se destacó por ser un gran cantante y tocar instrumentos,

estudió Ingeniería comercial, pero decidió irse por el lado de la música que también era su trabajo, lo hacía en diferentes locales, tenía contratos, en tiendas, locales, eventos.

Contó acerca de la vida de su hijo, destacando que fue scout, bombero y reconocido por hacer el bien a la gente; fue padre de un niño en la universidad, que el día del asesinato tenía cinco años, hoy tiene siete, daba la vida por su hijo, a quien ella indica que es la reencarnación de su padre.

Ese día 21 de julio, expresó que Diego se despidió, diciendo que volvía a las cuatro porque tocaría en dos lugares, y como a las tres de la mañana los llama su hijo Andrés que vive en Santiago y les dice que Diego tuvo un accidente, para luego dirigirse al hospital, sin entender cómo un accidente si era muy responsable, se iba en Uber, no se llevaba el auto para no tener problemas. Llegaron al hospital como a las 3.15 horas de la mañana, sin saber lo que había pasado y carabineros les dijo que su hijo está fallecido. Se les vino el mundo abajo, siempre creyó que era mentira, su hijo aun con su cuerpo caliente pero desfigurado por miedo, cree que él nunca pensó que se iba a morir, le vio su parche en el cuerpo, lo revisó, le dijo que lo amaba, trataba de taparlo y le pedía que volviera hablándole de su nieto, aun no cree que haya fallecido.

Le dijeron que había fallecido por un impacto de bala, la que estaba en el costado cree izquierdo; que la única persona que los mantiene vivos es su nieto, le tuvieron que decir una mentira, cómo le dicen a un niño que alguien le disparó, y ellos no tienen que ver con armas, y de una forma tan inhumana.

Relató que estaban sus amigos, había mucha gente en el hospital, le dieron una pastilla para tranquilizarse, se cayó al suelo, no entendía, todos se acercaron y le dijeron que le había disparado, le mostraron la persona, a los cinco minutos estaba en todas las redes sociales el nombre, su cara, la de su amigo, pues antes de salir de su casa pusieron una foto en el ascensor con una frase de los sicarios colombianos, “que los ojos no me vean que tus manos no me agarren” o similar por tanto ella concluye que sabían a lo que iban, que iban a asesinar a Diego.

Solo espera justicia, ellos iban claros que le iban a dar muerte a su hijo, nadie sale con un arma a carretear, con qué fin, a nadie se le ocurriría, sabiendo que, si es un arma de defensa personal, no es para que la lleves a una fiesta.

Detalló que Diego estaba cumpliendo un sueño de tocar en el bar “Negro pésimo”, con uno de sus amigos, y luego se iba al bar Reunión, donde se juntaba siempre el grupo de amigos, y tenía además otras fechas para este mismo día. Estaba en el bar Reunión conversado, y el acusado le tiró un trago en la cara y le rompió la polera de arriba abajo, vio la polera rasgada de arriba abajo en el hospital y el polerón lleno de sangre, mojado, que le entregaron en el hospital

regional. Sacaron al acusado porque estaba haciendo escándalo, tuvo tiempo de irse y no lo hizo porque esperó a Diego, añadiendo que ella le vio las manos a su hijo y sus uñas, señalando que nunca peleó. Estimó que Diego salió a conversar con él, pero el autor ya estaba dispuesto, pues si quería conversar no saca un arma y le dispara a corta distancia, preguntándose por qué no conversó si Diego le pidió que conversaran.

Expuso que el móvil fue envidia y una muchacha que conoció, afirmando que Diego tenía muchas amigas, los celos y psicopatía provocó esto, pero él lo planeó, las informaciones de los chat dicen todo lo que el planeó con su hermano, estimando que es una familia que no tiene principios, pues a la semana le envían un mensaje a una amiga de Sofía ofreciéndole dinero, y menos mezclar a su nieto, obviamente no se aceptó, “dame un número de cuenta para depositar”, por ende concluye que sí sabía lo que iba a hacer, cuestionándose por qué no lo subió al auto y lo ayudó, tuvo tiempo para pensar y no lo hizo.

Expresó que nunca volverán a ser las personas de antes, que actualmente toma once medicamentos, que han tenido dos accidentes graves, porque sale a la calle y llora, no puede salir sola, su marido es su cuidador, encontrándose en tratamiento desde la primera semana que ocurrió esto. Han tenido muchas terapias, pero no hay un día en que esto le haga sentido, ni que no lo recuerde. En el cementerio tiene un altar, y van en distintas fechas, jamás va a superar esta pérdida y da gracias por haberlo tenido, quien además trabajaba con ella en la tienda y le llevaba las cuentas. Sin embargo, la tienda estuvo cerrada casi un año, pues ella dejó todo de lado, recién está retomando. Refiere que aun ve pasar a Diego hacia el segundo piso donde almorzaban, o cuando requiere un arreglo. Sus hijos también han estado muy afectados, a ella (su hija) la hicieron responsable de ver las cosas legales del cementerio, porque ellos estuvieron con medicación con el marido, quien bajó de peso; su hijo vive con alergia, que es su pena y su dolor nunca se le va a pasar, pues mantenía muy buena comunicación con sus hermanos, fueron como sus papás, también.

Añadió que su marido estuvo esperando la llamada de la PDI para saber que pasó, pero esa llamada nunca llegó.

En cuanto a la relación de Diego con su hijo, señaló que era un papá ejemplar, el mejor papá del mundo, con la Sofi se turnaban para ir a clases, y desde que supo que ella estaba embarazada se puso a trabajar y a estudiar para mantener a su hijo, comprar vestuario, y cosas para él, además de su relación con el fútbol, realizando distintas actividades juntos, recreativas, en vacaciones, y su traslado al jardín.

En último término, la hermana del ofendido, Carla Herrera Chamorro, también explicó que Diego es su hermano menor, que ella no vive en esta ciudad y se enteró por una llamada de su mamá el 21 de julio, desbordada que a Diego le había pasado algo, pero no había más detalles. Pasaron cerca de cuarenta minutos, llamó su hermano Andrés, pero tampoco tenía información, y a las cuatro de la mañana habló con su papá quien le indicó que Diego había fallecido. Ella se hizo cargo de los trámites propios del fallecimiento, viajó con su pareja a Concepción, sus padres estaban en estado de shock, y le correspondió ir a la morgue, Servicio Médico Legal, fiscalía, trámites funerarios y luego audiencias con fiscalía, señalando que, de los cuatro, era la persona que estaba más compuesta o con más entereza, sus papás no estaban en condiciones.

Relató, además, que durante el día se fue enterando que es lo que había pasado, sin comprender la forma y luego fue teniendo más información, pero sin tener información de alguna persona por su propia boca.

Explicó que han sido dos años muy complejos como familia, nadie está preparado para vivir una muerte de esta forma, y para ella y Andrés, que no están en la ciudad, es complejo ver a sus padres que han debido enfrentar un proceso judicial que no es ameno. Añadió que tuvo que renunciar a su trabajo, fue demasiado para ella, tuvo que asumir lo del proceso funerario y no pudo, tuvo muchas licencias médicas psiquiátricas, le ha tocado sostener y contener. Han sido dos años de harta desolación de no comprender lo que leen en la prensa o escuchan y es doloroso, los que lo conocen saben que tipo de personas que era, más allá del tema de la música, era una persona muy querida en los círculos que estuvo, hay una sensación de injusticia de por qué están viviendo esto como familia. Finalmente, indicó que estuvo un par de meses viviendo con ellos en Concepción y volvió a su casa cuando sintió que estaban más estables, con apoyo de su círculo más cercano, como tíos. Revivir el trauma, este proceso judicial, que aparece en las noticias no les ha permitido vivir el duelo.

CUATRIGÉSIMO: Que, igualmente en relación a la afectación de los padres de la víctima, depuso el perito psicólogo Patricio Vera Aqueveque de Apoyo a víctimas de delitos violentos de la Subsecretaría prevención del delito, explicando que fueron contactados Carlos Herrera Poblete y Verónica Judith Chamorro, que ingresan al programa el 26 de julio de 2022, iniciando su atención psicológica el 3 de agosto de 2022 con él. En una primera etapa, con primeros auxilios psicológicos porque ingresan en estado de shock; la segunda, consiste en evaluación y valoración de las consecuencias de hecho delictual y el estado de salud mental, y la tercera la etapa es la intervención propiamente tal, contención emocional, psicoeducación del duelo y del afrontamiento.

Describe su situación familiar, laboral y médica actual, y explica que transita desde un episodio depresivo moderado a severo, caracterizado por animo depresivo, pérdida de interés, trastornos del sueño, pérdida del apetito, baja de peso y en algunos momentos ideación de muerte e ideación suicida. Es un proceso de duelo complicado de carácter traumático, con intensas emociones de angustia, tristeza, frustración y rabia, en que se ven afectadas todas las áreas de su vida.

Respecto de doña Verónica, también describe sus labores, situación familiar, e informa que transita de un episodio depresivo moderado a severo, caracterizado por ánimo triste, disfórico, perdida de interés y capacidad de disfrutar, trastornos del sueño, pérdida de apetito, baja de peso y crisis de ansiedad, también ideación de muerte, las cuales son abordadas para ambos tempranamente, y también vive una experiencia de duelo traumático.

Su proyecto de vida también se ve afectado a nivel social, laboral y de la vida normal en general, iniciando ambos tratamientos psiquiátricos al inicio del proceso de atención gestionado por el Ministerio Público y se mantienen en atención.

Añadió que la frecuencia al inicio era semanal ahora quincenal y llevan más de cuarenta sesiones a la fecha. Manifestó, que una de las experiencias traumáticas más difíciles de superar es la muerte de un hijo y por acción violenta. Asimismo, se ha complicado el proceso con el estado de salud mental de ambos, han desarrollado episodio depresivo severo, de modo que toman mucho más tiempo en la adaptación de la experiencia, es decir, si un duelo dura dos años, el duelo traumático dura cuatro. No es un problema que se pueda resolver sino un estresor constante, y hoy no se habla de etapas de duelo sino de tareas de duelo, vivir la tristeza una y otra vez o dificultad de aceptar la pérdida.

Destacó la afectación de los peritados en las dimensiones laboral, toda vez que los síntomas les afectaba en la concentración en su negocio; social, debido a los síntomas propios del episodio de depresión hay una tendencia al aislamiento; en la dimensión familiar, pues vivían con su hijo y había una serie de rutinas y estilos de vida truncados, afecta las dinámicas del día a día, el uso del tiempo libre, y pierden el interés en hacer actividades para su bienestar.

De igual forma, expresó que, de no haber sido atendidos, el episodio más grave es la ideación suicida que ambos han presentado en distintos periodos del proceso, esa ideación podría haberse transformado en un intento suicida; agregando que se mantienen con tratamiento farmacológico hasta hoy, y los síntomas persisten.

Adicionalmente, se incorporó la declaración del perito psicólogo Esteban Isla Sepúlveda, quien manifestó haber realizado informes respecto de cada uno de los padres de la víctima.

En el caso de doña Verónica Chamorro, 66 años casada, administradora de tienda retail, con tratamiento psicológico y psiquiátrico provisto por el Estado por los hechos acaecidos el 21 de julio de 2022, con antecedente de tratamiento psicológico por la muerte de su madre, en 2016. Explicó que la orientación de la señora se veía interrumpida, le tomó un tiempo ubicarse, había sufrido una caída días antes, había tenido varios episodios de desorientación, según su marido. Cognitivamente también se vio afectada, a través de un enlentecimiento de la función cognitiva, y expresaba explosiones emocionales durante la entrevista, sobre todo cuando era sometida a preguntas reactivas.

Estimó sin dudas la existencia de un trastorno depresivo mayor, conforme a los criterios clínicos del DSM 5 TR, además de un trastorno por duelo prolongado, corroborado por puntaje de dos test aplicados al efecto, añadiendo que su proyecto vital quedó trunco porque estaban asociados a la existencia de Diego, quien colaboraba en haberes financieros por restricción del negocio familiar, y la vida pierde sentido para ella. En el aspecto social, se siente agobiada y en desventaja respecto del imputado porque lo ve como una persona con muchos recursos económicos y sociales que le permitirían de alguna forma escapar de la persecución judicial que pudiese haber o pagar el costo judicial, y por las características del suceso ella presenta desconfianza institucional, especialmente con la labor policial y de salud, lo que es esperable porque está sometida a un estrés importante lo que genera algunos pensamientos paranoides.

Concluye, además, que no será un cuadro que remita fácilmente, lo más probable es que sea crónico, y habrá que determinar si los problemas sicomotores y cognitivos que presenta van a permanecer en el tiempo. En este tipo de cuadros es habitual que se genere daño orgánico a partir de la función metabólica reducida que produce la depresión severa, y sobre todo por la edad superior a 60 años, se pueden producir deterioros cognitivos permanentes o demencia.

En relación a don Carlos Herrera, también refiere que es administrador de una tienda retail, exfuncionario de la Armada, contesta preguntas orientado en el tiempo, no pierde la templanza, si se advierte una perturbación emocional importante si se hace alusión al imputado o a los hechos. Sin tratamiento psicológico previo, e inicia este en agosto de 2022 junto a su señora.

Refirió que presenta ideación suicida y esta presencia de pensamientos está asociada al resultado de las diligencias judiciales, que es lo que le otorga sentido a su vida. Puntea positivo para depresión severa y trastorno depresivo

mayor y por duelo prolongado, precisando que puntea más alto que doña Verónica, hay que poner atención a su estado de ánimo y que no se produzca otro evento autolítico. Indicó que se vio truncado su aspecto laboral por las mismas razones ya indicadas en torno a doña Verónica. En el área social, ha tomado vocería de la familia para estos fines, de modo que ha estado más expuesto al agobio público y mediático, se irrita fácilmente porque es detenido en la calle por consultas de la causa, lo que le provoca profundo malestar, lo que les motiva para estar aislados socialmente gran parte del tiempo permaneciendo reclusos. Destaca como un factor protector su nieto, cuyo certificado de nacimiento también se incorporó, nacido el 3 de abril de 2017, pero en ningún caso es paliativo de la situación que les ha tocado vivir. Ha debido hacerse cargo de los cuidados de su cónyuge pues sus hijos viven fuera de la región, por tanto, están solos en esta tarea.

Ambos cumplen con cuadros de trastorno depresivo mayor y trastorno por duelo prolongado, y que son producto del suceso traumático que les tocó vivir por el asesinato de su hijo Diego, agregando que es difícil que los cuadros remitan, el duelo por los hijos es el más profundo, está en el límite de tiempo para que se vuelva crónico, y en el caso de doña Verónica es muy probable que experimente un cuadro crónico durante toda su vida, en tanto, don Carlos está en una situación más grave, al tener intentos suicidas nuevos a lo largo del tiempo.

Finalmente, habló de su experiencia como profesional y en el Programa Price, dedicado a la atención y reparación a Víctimas de Derechos Humanos desde 1973 a 1989 en Araucanía Norte, equiparando el daño sufrido por los padres de la víctima como aquél vivido por las víctimas de violaciones de Derechos Humanos.

CUATRIGÉSIMO PRIMERO: Que, dentro del marco de pena legal, previsto en el artículo 391 N°2 del Código Penal, se tendrá en consideración lo expuesto por la familia de la víctima y las pericias que dan cuenta de las consecuencias derivadas de la muerte traumática del afectado, además de la circunstancia de tener un hijo de cinco años a la fecha de ocurrencia de los hechos, y contar el solo con 27 años a la fecha de su fallecimiento. Y, por otra parte, la concurrencia de las dos circunstancias atenuantes reconocidas, que, si bien no permiten legalmente la rebaja en grado, deben ser consideradas para efectos de la determinación de la cuantía de la sanción, conforme lo prescribe el artículo 17 b) de la Ley 17.798. Así, respecto únicamente del delito de homicidio se elevará el quantum en la cantidad superior al mínimo que se indicará en lo resolutivo, manteniéndose la sanción legal mínima tratándose del delito de porte ilegal de arma de fuego convencional,

las que deberán ser cumplidas en forma efectiva, en atención a su duración, sin perjuicio de los abonos concurrentes.

En último término, la circunstancia de portarse el arma en un lugar altamente concurrido, aludida por el acusador, no fue parte de los hechos ni del debate de los mismos, y constituyó el hecho esencial para que el acusado fuera condenado por el ilícito previsto en el artículo 9 inciso 1° de la Ley 17.798, sin perjuicio de que la pena impuesta se ajusta a la cuantía precisamente pedida por los acusadores para tal ilícito.

Por estas consideraciones y visto lo dispuesto en los artículos 1, 7, 11 N°6, 11 N°8, 18, 21, 25, 26, 28, 29, 50 y 391 N°2 del Código Penal; 2, 4, 5, 9, 15 y 17 b) de la Ley 17.798 y 1, 36, 45, 47, 295, 296, 297, 309, 319, 333, 340, 341, 342, 344 y 348 del Código Procesal Penal; se declara que:

I.- Se ABSUELVE, al acusado **FERNANDO ESTEBAN SOLAR MARTINEZ**, de los cargos que le fueran imputados como cómplice del homicidio calificado del ofendido Diego Herrera Chamorro acaecido el 21 de julio de 2022 en esta ciudad.

II.- Se ABSUELVE al acusado **MAXIMILIANO ALEJANDRO LOPEZ HAHN**, como autor del delito independiente de porte ilegal de municiones, previsto en el artículo 9 inciso 2° de la Ley de Control de armas, supuestamente cometido la madrugada del 21 de julio de 2022 en la ciudad de Concepción.

III.- Se CONDENA al acusado **MAXIMILIANO ALEJANDRO LOPEZ HAHN**, ya individualizado, a la pena de doce años de presidio mayor en su grado medio, a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos, y de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, por su responsabilidad en calidad de autor del delito consumado de homicidio simple, ilícito previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, cometido en contra de Diego Herrera Chamorro, el 21 de julio de 2022, en la ciudad de Concepción.

IV.- Se CONDENA al acusado **MAXIMILIANO ALEJANDRO LOPEZ HAHN**, a la pena de tres años y un día de presidio menor en su grado máximo, y a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena, por su responsabilidad en calidad de autor del delito consumado de porte ilegal de arma de fuego convencional, previsto y sancionado en el artículo 9 inciso 1° en relación al artículo 2b) de la Ley 17.798, cometido el día 21 de julio de 2022, en esta ciudad.

V.- Atendida la extensión de las sanciones impuestas éstas deberán cumplirse en forma efectiva, principiando por la más grave, y comenzar a contarse

desde el día 21 de julio de 2022, fecha desde la cual el sentenciado López Hahn se encuentra privado de libertad con motivo de esta causa.

VI.- Atendido lo dispuesto en el artículo 15 de la Ley 17.798, se decreta el comiso de arma de fuego incautada en el procedimiento, correspondiente a una pistola marca Jiménez Arms JA380 calibre .380 Auto, número de serie 401742, inscrita a nombre de Fernando Solar Martínez, y sus municiones, debiendo ser remitidas al depósito general de armas de Carabineros de Chile.

Asimismo, ofíciase a la Dirección General de Movilización Nacional, poniéndose en conocimiento el contenido de la sentencia, para efectos de lo dispuesto en el artículo 11 de la Ley 17.798.

VII.- Atendida la decisión mixta adoptada, cada parte pagara sus costas.

Se previene que la magistrado San Miguel estuvo por condenar en costas al Ministerio Público, en atención a la absolución del acusado Solar Martínez.

Ejecutoriada esta sentencia, remítanse los antecedentes necesarios al Juzgado de Garantía de Concepción, para su cumplimiento, de conformidad a lo dispuesto en los artículos 113 del Código Orgánico de Tribunales y 468 del Código Procesal Penal.

Dese cumplimiento a lo establecido en el artículo 17 inciso segundo de la Ley 19.970 y su reglamento respecto del sentenciado López Hahn.

Devuélvase la prueba incorporada durante la audiencia de juicio y que fue dejada a disposición del tribunal.

Regístrese y, en su oportunidad, archívese.

Redactada por la jueza Antonia Flores Rubilar.

RUC: 2210035764-3

RIT: 176-2024

SENTENCIA PRONUNCIADA POR LOS MAGISTRADOS TITULARES
ROGELIO INOSTROZA RIVERA, MIRENTXU SAN MIGUEL BRAVO Y ANTONIA
FLORES RUBILAR.